

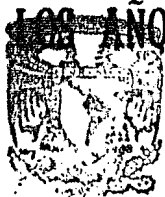
243



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO

Facultad de Filosofía y Letras
Centro de Estudios Latinoamericanos

EL PERIODO FORMATIVO DE LAS IDEAS DE VICTOR RAUL HAYA DE LA TORRE DURANTE LOS AÑOS 20 Y 30.



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

T E S I S

Que para obtener el título de:
LICENCIADO EN ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS

P r e s e n t a :
BEATRIZ GONZALEZ JAMESON



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

	PAGINA
INTRODUCCION	1
CRONOLOGIA DE UNA DECADA	8
CAPITULO I	ESFUERZOS POR PENSAR LA REALIDAD PERUANA 13
	1.1. Conocer para transformar 13
	1.2. Actitud americanista 17
	1.3. Haya y Mariátegui: Diferentes lecturas del marxismo 22
	1.4. ¿Fundación de la "izquierda Nacional"? 29
CAPITULO II	LA PERCEPCION "INDOAMERICANA DE HAYA 38
	2.1. Lucha de clases y lucha de pueblos 38
	2.2. El rescate de lo autóctono 42
	2.3. Elaboración del programa continental 48
CAPITULO III	EL ESTADO EN LA MODERNIZACION Y CONSTRUCCION DE LA NACION 56

	3.1.	El Estado, ¿agente de cambio?	56
	3.2.	Su concepción de nación	65
	3.3.	Debate sobre el "capitalismo nacional"	70
CAPITULO	IV	EL APRA: FRENTE UNICO DE TRABAJADORES MANUALES E INTELLECTUALES	79
	4.1.	Orígenes del Apra	79
	4.2.	Destierro de Haya de la Torre y fundación del Apra	88
	4.3.	Organización del Apra	98
	4.4.	Inicios del activismo aprista	107
CAPITULO	V	BALANCE PROVISIONAL	113
FUENTES			
	A.	Bibliografía	121
	B.	Hemerografía	128
	C.	Documentos	130
	D.	Testimonios	131

NO SEAMOS DEMASIADO EXIGENTES A PROPÓSITO DE LA NOCIÓN DE LEY EN HISTORIA, CREO QUE EXISTEN Ciertas LEYES HISTÓRICAS, PERO QUE ÉSTAS NO TIENEN EL CARÁCTER RELATIVAMENTE INEXORABLE DE LAS LEYES FÍSICAS. LO QUE CARACTERIZA LA LEY EN LAS CIENCIAS HUMANAS ES PRECISAMENTE SU CARÁCTER DE PLURALIDAD. LA LEY NO ES UNA NECESIDAD, ES UNA PROBABILIDAD "MAYORITARIA", Y A VECES DE UN GRADO BASTANTE BAJO. LA LEY NO PERMITE TANTO PREVER CUANTO APORTAR.

LABROUSSE E. Y OTROS. LA ESTRUCTURA Y LOS HOMBRES. (1969).

INTRODUCCION

Con esta tesis pretendo alcanzar un primer grado de la carrera universitaria, el de licenciado en estudios latinoamericanos. Por su nivel, constituye un ejercicio inicial de aprendizaje del riguroso oficio de la investigación. Hago aquí, pues, mis primeros tanteos como investigadora armada de la formación crítica que me han brindado mis maestros y mis lecturas.

Esta no es una tesis de Historia, de Ciencias Políticas o de Filosofía. De acuerdo a la perspectiva pluridisciplinaria con que se imparten los Estudios Latinoamericanos, aquí trato de acercarme a un período de 10 años de la vida peruana -del 20 al 30- y a los protagonistas destacados que en lo político e intelectual han actuado en este país -con énfasis en Haya de la Torre, pero sin opacar a Mariátegui. Ciertamente que al abordar esta década la ubico en un contexto histórico, me adentro -aunque sea de manera somera- en las estructuras económicas y políticas de la época, y al recorrer el itinerario de Haya de la Torre me detengo en sus planteamientos políticos y doctrinarios -sin pretender hacer un análisis de filosofía política-, veo su autenticidad o de dónde están inspirados y, por supuesto, su forma de aplicación, lo que me lleva a veces a atravesar el discurso con ciertos ingredientes biográficos. Hay, por eso, en estas páginas elementos de historia, economía, doctrina, historia de las ideas y biografía.

Pero, ¿cuál es la tesis de la tesis? mi planteamiento es llano y conciso. Los estudios de las ideas políticas en América Latina están de acuerdo en que el período del 20 al 30 constituye el lapso fundador y formador del ideario aprista y del Apra como organización partidaria. Pero no se ha enfatizado o sistematizado en cuáles son las ideas-fuerzas que salieron a flote en este período. La preocupación central de la Tesis reside en sistematizar los planteamientos esenciales de Haya de la Torre que comenzaban a ser expuestos y que poco a poco irían conformando el ideario aprista. No me preocupa tanto evaluar (o criticar) el nivel de científicidad de sus proposiciones o de la consecuencia con que aplicaba o no sus planteamientos, sino identificar los ejes doctrinarios y programáticos que dieron nacimiento al movimiento aprista. Sistematizar estos temas, presentarlos, compararlos, a veces emitir algunos juicios críticos o valorativos, ese es el móvil de esta tesis.

Sobre las fuentes consultadas he de decir que en lo fundamental han sido de carácter directo.

La reciente publicación de las obras completas de Haya y la reproducción parcial de su epistolario en revistas peruanas, me han permitido saltar los obstáculos de lo que hasta mediados de los años setentas eran todavía una producción dispersa o casi imposible de encontrar, por las condiciones políticas en que fueron escritas y publicadas.

He de subrayar también el hecho de que México cuenta con un acervo hemerográfico de singular valor para el estudio de esa generación latinoamericana de los años 20, que en muchos sentidos fuese recordada como la primera generación en el exilio de nuestros contemporáneos. Ello me facilitó la obtención de periódicos como El Libertador, Indoamérica, El Apra, El Machete Ilegal y la revista Amauta.

De manera complementaria logré contar con tres testimonios de excepcional valor, me refiero a Manuel Vázquez Díaz, German Litz Arzubide y Rafael Carrillo Azpeitia, quienes conocieron de cerca los abatares del Apra en formación. Al final del trabajo y en calidad de apéndice, reproduzco su mensaje testimonial, por considerar que éste rebasa en términos informativos la problemática de mi tesis, a fin de que otros investigadores puedan aprovecharla. A mis informadores les dejo constancia de mi reconocimiento por la forma sincera en que resolvieron mis preguntas.

En cuanto a las fuentes indirectas, he señalado, como se podrá notar en la lectura de la tesis, la incidencia teórica e historiográfica de la más reciente ensayística latinoamericana en el replanteamiento y revaloración de la problemática aprista.

Para cumplir este objetivo he dividido el trabajo en cuatro grandes áreas. Antes de abordarlas, de manera si-

nóptica presento una cronología, con el objeto de ubicar al lector dentro del itinerario vital de Haya, de destacar la estrecha trama de intelectual y activista político que sintetiza la personalidad de nuestro personaje.

En la primera parte pongo de relieve lo que significó, como ejercicio fundador, pensar la realidad peruana, obtener una idea global del país, dimensionar sus estructuras económicas, geográficas, políticas, culturales o étnicas. La importancia de hacer del Perú un objeto cognoscitivo. Esta fue la gran tarea de la llamada "generación del centenario" (1921, centenario de la Independencia del Perú) donde se ubica Haya de la Torre, pero que tiene sus exponentes más elevados en hombres como González Prada, Jorge Basadre, Luis E. Valcarcel, los hermanos García Calderón, Víctor Andrés Belaúnde, Luis Alberto Sánchez, José Carlos Mariátegui, entre otros.

Se explica aquí la vocación americanista de Haya y los de su generación (de allí el planteamiento sobre la "indoamericanidad"), la convicción de que era necesario "conocer para transformar" y cómo al hacer una lectura del marxismo desde posiciones americanistas se llega a sostener la existencia de una "izquierda nacional".

En la segunda parte se desarrolla la "percepción indoamericana de Haya", sus nociones sobre la "lucha nacional"

antes que la lucha de clases, la forma como concibe la "libertad nacional" como prioritaria sobre la "liberación social", y cuándo la lucha contra el imperialismo y la lucha contra el orden oligárquico son parte de un mismo proceso. Esta parte se termina esbozando los elementos constitutivos del Programa Continental del Apra.

En la tercera parte abordo la función del estado como factor de modernización y "construcción de la nación" de acuerdo a los planteamientos hayistas. Es importante observar que este último planteamiento -el Estado como constructor de la nación- era bastante original para la época, y que 50 años después fuera la base de algunas estrategias de desarrollo, especialmente aquellas promovidas por la CEPAL, que hacía recaer en el Estado todo el esfuerzo del desarrollo económico, social, cultural del país, lo que significaba un esfuerzo de construcción nacional frente a los riesgos de disgregación que propiciaba el Estado oligárquico. De esta concepción se desprende naturalmente la visión de Haya sobre el papel progresista de la "burguesía nacional", de las clases medias, en la conquista de un "capitalismo nacional independiente".

En la última parte me refiero al Apra como propuesta de organización continental. Me detengo ahí a ver los orígenes del Apra como partido, sus componentes, sus núcleos en diferentes capitales, sus formas de organización y las di-

ferentes peripecias del activismo aprista. No incluyo aquí -como se ha sugerido- un análisis valorativo de por qué el Apra no se concretó en un movimiento latinoamericano, como estaba concebido, ya que ésta constituye en sí misma otra problemática de investigación, sin embargo, adelanto algunos juicios sobre las diferencias entre países, diversas tradiciones doctrinarias, que impiden una forma de organización única, aunque se reconozcan los cinco puntos antiimperialistas como válidos para todos los países de la región.

Se ha evitado con mucho esmero diferenciar los planteamientos del propio Haya de los de la autora del trabajo. Pero al introducirme en su discurso, su lógica y argumentación, también he asimilado algo de su lenguaje, por lo que muchas veces lo parafraseo, sin que esto signifique necesariamente identidad de puntos de vista.

El discurso del joven Víctor Raúl es repetitivo, su argumentación tiene con frecuencia el rigor de la lógica formal pero no la demostración contundente de los hechos, la fuerza y calidad de sus proposiciones recaé a veces en su empuje ideológico más que en una conceptualización científica. Este Haya, que combina política e ideología, ciencia y doctrina, rigor y ocurrencias, es reflexivo, aventurero y visionario, en fín, a ese hombre cuyo ideario y praxis ha dejado huella en la vida política del continente, es al que he que-

rido acercarme, con las preocupaciones del análisis académico, que ojalá haya logrado.

CRONOLOGIA DE UNA DECADA

- 1920 11 de marzo: Haya de la Torre organizó el primer Congreso Nacional de Estudiantes, en el Cuzco. Su idea era unificar el pensamiento de toda la juventud nacional no sólo en lo concerniente a la Reforma Universitaria, sino también en todo lo relativo a los problemas nacionales y sociales del Perú.
1921. 22 de enero: Al año siguiente del Congreso del Cuzco, en aplicación de sus acuerdos, se creó en Lima la Universidad Popular, que más tarde llevaría el nombre de González Prada.
- 2 de febrero: Se fundó otra Universidad Popular en el pueblo de Vitarte, importante centro fabril cercano a Lima.
- 1922 Haya de la Torre viajó a Argentina, Uruguay y Chile (a pesar de que Perú no tenía relaciones con este último país) para reforzar los vínculos estudiantiles, lo que ocasionó que algunos de sus compañeros, dirigentes sindicales, fuesen apresados para interrogarlos sobre los motivos del viaje de Haya.
- 1923 23 de mayo: Este día tuvo lugar uno de los acontecimientos más significativos de las luchas sociales en Perú. Haya de la Torre encabezó el movimiento obrero-estudiantil que se opuso a la "consagración del Perú al Corazón de Jesús", que pretendía el gobierno de Leguia. En este acto perdieron la vida un obrero y un estudiante.

1923 9 de octubre: Haya de la Torre fue hecho prisionero por Leguía y electo Presidente, una vez más, de la Federación Estudiantil.

23 de octubre: Haya llegó desterrado a Panamá, donde tuvo gran recibimiento por parte de los estudiantes.

3 de noviembre: Haya presidió la inauguración de la Universidad Popular José Martí en la Habana, Cuba. Se vinculó con Julio Antonio Mella.

16 de noviembre: Llegada de Haya de la Torre a México.

1924 abril: Asistió Haya a un homenaje a Emiliano Zapata en Cuautla, Mor. Expresó su admiración por el agrarista mexicano.

7 de mayo: Ceremonia de cambio de banderas entre la Federación Estudiantil Mexicana y la Federación Estudiantil del Perú. Con el paso del tiempo esta fecha fue de gran significado histórico para el Apra: se designó como fecha de la fundación del Apra.

septiembre: Viaje de Haya de la Torre a Rusia, en donde permaneció cuatro meses. Observa con detenimiento la experiencia soviética.

noviembre: Víctor Raúl llegó a Suiza, donde empezó su gran amistad con Romain Rolland.

1925 Haya se inscribió en unos cursos en la London School of Economics y después en la Universidad de Oxford,

1925 en donde participó en representación de esta universidad, en un debate estudiantil con estudiantes de Harvard sobre la doctrina Monroe.

1927 febrero: Viajó Haya de la Torre, junto con Ravines, al Primer Congreso Antiimperialista, en Bruselas. Se inicia una larga amistad, no exenta de conflictos. En este Congreso empezó la ruptura entre los postulados de Haya y la III Internacional.

septiembre: Haya viajó de Londres a Estados Unidos para continuar el debate sobre la doctrina Monroe en Harvard, iniciado en Londres dos años antes.

noviembre-diciembre: Haya de la Torre fue invitado a dar unas conferencias en la Universidad de México. En dichas conferencias Víctor Raúl planteó los fundamentos del Apra. Sus planteamientos no generaron mayores reacciones.

1928 abril-mayo: Meses en que, según Haya de la Torre, redactó su libro El Antiimperialismo y el Apra como una respuesta al folleto de Mella titulado El Apra. Hay dudas respecto a su fecha de redacción porque se publicó 7 años después.

14 de julio: Arribó Haya de la Torre por tren a Guatemala desde México, para iniciar su campaña propagandista en Centroamérica, con miras a las elecciones en Perú.

10. de septiembre: Dictó cinco conferencias en El Salvador, en el Salón de Honor de la Universidad.

1928 14 de septiembre: Después de cuatro días de persecución, llegó Víctor Raúl a Costa Rica, donde residió dos meses y fundó el "partido aprista costarricense", de vida efímera.

diciembre: A su arribo a Panamá en el barco Phoenicia (de nacionalidad alemana) se le impidió desembarcar, siendo deportado a Bremen Alemania, donde permanecería desde enero de 1929, hasta mediados de 1931. Esta deportación se atribuye a las maniobras del representante del gobierno norteamericano.

1929 Haya mantiene correspondencia con algunos apristas y ex-apristas, como es el caso de Ravines, desde Berlín, Alemania. Externa su admiración por la "tecnología política" del Partido Nacional-Socialista.

mayo: Armando Bazán, Secretario de Propaganda de la célula aprista de París, declaró disuelta esta célula, lo que molesta profundamente a Haya.

1930 16 de abril: Muere Mariátegui. Haya expresa su dolor.

24 de agosto: Leguía fue derrocado por un golpe militar encabezado por el Comandante Sánchez Cerro. El proceso electoral es suspendido.

21 de septiembre: Se funda en Lima el Partido Aprista Peruano, por un núcleo intelectual (Magda Portal, Serafín del Mar, Carlos Manuel Cox, Manuel Seoane, Luis Heysen, entre otros).

- 1930 noviembre: El Partido Aprista fue perseguido desde su fundación. Sánchez Cerro decreta la persecución de los apristas.
- 1931 marzo: El primer congreso nacional del partido aprista peruano lanzó a Haya de la Torre como su candidato a la Presidencia de la República, a pesar de la hostilidad del gobierno.

NO BASTA SENTIR AMÉRICA PARA CONOCERLA. HAY QUE
RECORRER SU GEOGRAFÍA VARIANTE, Y SI NO TENEMOS
EL ALMA MEZQUINA Y ADULTERADA DE EUROPEÍSMO, DI
REMOS QUE AMÉRICA, EN TODA SU INTEGRIDAD, VIENE
A SER LA NEGACION DEL VIEJO MUNDO, Y AL OPERAR-
SE, UNA CULTURA Y UNA POLÍTICA NETAMENTE AMERI-
CANA, SURGE UNA CONCIENCIA QUE PLANTEARÁ RUMBOS
NUEVOS, INTERPRETANDO NUESTRA PROPIA REALIDAD.

SERAFÍN DEL MAR. PERIÓDICO EL APRA
LIMA, 26 DE OCTUBRE DE 1930.

CAPITULO I

ESFUERZOS POR PENSAR LA REALIDAD PERUANA

1.1. CONOCER PARA TRANSFORMAR.

En los años veinte tanto en Perú como en América Latina se acentuó la preocupación por conocer de manera científica la realidad social y económica. En diferentes lugares se intentó un viaje cognoscitivo hacia nuestras raíces, un ejercicio fundador de autoconocimiento. La llamada "generación del descubrimiento" (Angel Rama) da cuenta de este esfuerzo.¹

Pero la preocupación por hacer obra de revelación, de descubrimiento, de concientización, no se quedó sólo a nivel de la ciencia, sino que se partió del interés por conocer con el fin de transformar la realidad por medio de la acción política. El problema del indio, por ejemplo, que tradicionalmente se vió como un problema racial, de falta de educación y de madurez, con los estudios e interpretación de Haya de la Torre y Mariátegui se revela como un problema socio-económico, un problema de propiedad de la tierra. El conocimiento sirvió aquí para definir mejor el problema.

(1) Rama, Angel, "De la Concertación de los Relojes Atlánticos" in Nueva Sociedad número 70, enero-febrero 1984, pp. 163-169.

Los conocimientos son acumulativos y resultado de impugnar las interpretaciones convencionales. Como en el caso de la tierra, se dá un cambio epistemológico en su interpretación y por tanto una mayor dosis de realismo en su solución. Haya de la Torre y Mariátegui jóvenes, hicieron este avance, estudiaron la realidad peruana y decidieron transformarla. Los medios utilizados y válidos, dice Haya, son la "tribuna y la imprenta". Para Haya de la Torre era en extremo necesario hacer obra de indagación, enseñar al pueblo la realidad del nuevo mundo, de la América escindida y enfrentada.

Haya consideraba que la revolución no era un caos sino una disciplina en la acción, que se dirigía hacia nuevos caminos. La lucha renovadora es la que impone más que ninguna otra convicciones arraigadas, capaces de afirmar energías tenaces y por eso demandaba: "Generarlas es nuestra misión. La tribuna y la imprenta deben mantenerse siempre constituyendo los puntos de avanzada de las ideas nuevas".²

Haya, como otros hombres de su generación, invita a descubrir la realidad de América, no a inventarla. Aunque, de algún modo, expuso ideas que se adelantaron a la evolución de los acontecimientos. Sus ideas lo llevaron a elaborar una interpretación de la realidad peruana en la cual el elemento más importante estaba constituido por la cues-

(2) Haya de la Torre, Víctor Raúl. "Aspectos del Problema Social en Perú", in Obras Completas, Tomo 1, p. 34, Editorial Juan Mejía Baca. Lima, Perú, 1977.

ción nacional, que lo llevó a concebir una nueva estructura socio-política más adecuada con el progreso social y el momento histórico del Perú.

Haya se preocupó por tomar distancia de los planteamientos que no resultaban de las condiciones económicas locales distinguiendo, a primera vista, dos tipos de desarrollo económico: el de Europa y el de América; por tanto, las soluciones corresponden a cada realidad ya que el proceso de industrialización y de gestación de la clase proletaria en el Perú tienen un origen, una estructura, y un poder social diferentes al de Europa. Se puede considerar que en Latinoamérica el crecimiento económico ha sido marcado desde el principio por la aparición del colonialismo y posteriormente por el imperialismo, por lo tanto hay que buscar otras fórmulas para lograr la liberación o la no explotación de las masas asalariadas.

Haya, en su afán por adentrarse en los problemas para transmitir, educar y movilizar a las masas, luchó ardentemente contra los que él consideraba oscurantistas: "Necesitamos que el problema del Perú sea bien comprendido y que las voces de los Chocanos y de los Lugnoes caigan en el desprecio de los pueblos".³

(3) Ibid p. 72.

Haya de la Torre y Mariátegui se esforzaron intelectual y culturalmente para poder ofrecer alternativas adecuadas al pueblo. Los dos viajaron a Europa para conocer y participar en nuevas experiencias, aprendieron diferentes idiomas, como el alemán, inglés, frances e inclusive, en el caso de Haya, algo de ruso. Adquirían de antemano conocimientos sobre los países a los que se trasladaban. Estos conocimientos, aunados a su cultura, les hicieron aprovechar mejor sus distintas experiencias: "A medida que transcurran las semanas o los meses progresaré en el estudio del ruso. Sigo en la tarea para comunicarme lo más directa y ampliamente que sea posible. Me interesa ver, oír, sentir y comprender al pueblo; explorar su conciencia, acercarme a su alma. Sólo así me resolveré a escribir un libro y enviar a América mis notas sobre Rusia".⁴

Este punto de vista revela la preocupación de Haya de la Torre por conocer y aprender para poder enseñar; esto nos sugiere que no es posible combatir la ignorancia ancestral sin la ciencia, postura bastante innovadora para entonces, en la emergente clase dirigente peruana.

Le entusiasmo la revolución soviética, aunque precisamente de esa experiencia sacó la conclusión de la inaplicabilidad del modelo soviético a la realidad de nuestra

(4) Haya de la Torre, Víctor Raúl. "Notas de Rusia" in Obras Completas, tomo 3, p. 19, Editorial Juan Mejía Baca, Lima, Perú, 1976.

América. "Indoamérica -dijo a su regreso- debe aprovechar la experiencia de la historia, sin caer en la imitación servil. La realidad geográfica, étnica, económica de Rusia es muy diferente a la nuestra. Comprendí las proyecciones universales de la revolución rusa, pero me dí cuenta de que se trataba de un fenómeno intransferible".⁵

1.2. ACTITUD AMERICANISTA.

Hay que entender, siguiendo el razonamiento de Haya, que el Indoamericanismo (a diferencia del sovietismo), sólo podrá ser posible con una acción estrecha de los trabajadores del continente para tratar de imponer la justicia en cualquier país en donde se quiera empezar la obra redentora. La unidad de los pueblos de América fue una preocupación constante de libertadores y políticos, como Don Francisco de Paula González Vigil, Simón Bolívar y Don Manuel González Prada, constantemente mencionados por Haya.

Haya de la Torre recoge esta herencia y se vuelve su más ferviente predicador; para Haya debe haber un conocimiento continental de los problemas, y con la condición de que se ejerza un internacionalismo. En este período, Haya enarbola la superación del nacionalismo estrecho en aras de la "indoamericanidad". Los planes del imperialismo consisten en

(5) Haya de la Torre, Víctor Raúl. El Antiimperialismo y el Apra. Editorial Imprinta Amauta, S. A., Lima, Perú, 1972, p. 43.

mantener dividido a nuestro continente, ya que una América Latina unida, federada, sería una de las regiones más poderosas del mundo y un grave peligro para el imperialismo: Haya asume aquí la misma posición que Bolívar.

Las fronteras actuales son fronteras feudales, adecuadas a las necesidades de las clases minoritarias terratenientes, pero en notoria oposición a los intereses de la nación en su conjunto. El plan más simple de la política yanqui, decía Haya, es dividirnos; los mejores instrumentos para estos son las oligarquías criollas y la palabra mágica es "patria": "Patria chica y patriotismo chico, en América Latina son las celestinas del imperialismo. Cada cacique, cada tirano, cada oligarquía, cada clase dominante grita patriotismo".⁶ ¿Pero qué es en América el Patriotismo?, sino odio al vecino, nacionalismo provincialista y bastardo, clama Haya.

Tal como sostiene nuestro autor, en Perú el patriotismo es odiar a Chile en lugar de libertar a 4 millones de esclavos en el campo, víctimas de la más terrible explotación feudal desde la conquista española, o en lugar de educar a un pueblo analfabeto. No hay conciencia; observa de que tanto la oligarquía chilena como la peruana son amigas y entregan sus riquezas nacionales al imperialismo. El caso

(6) Haya de la Torre, Víctor Raúl, "El Pensamiento de la Nueva Generación Antiimperialista Latinoamericana contra el enemigo de fuera y contra el enemigo de dentro", Obras Completas, op. cit., T. 1 p. 76

de Perú y Chile es análogo al caso de Argentina y Brasil, de Paraguay y Bolivia, en donde se enardece el nacionalismo secundando así los planes imperialistas de dividir para conquistar.

Respecto a la aparición en el Perú, en los años 20, de hombres que se adelantan con sus conceptos a la evolución de los acontecimientos históricos -como fue el caso de Haya de la Torre y José Carlos Mariátegui- saltan a la vista algunas interrogantes: ¿Acaso el único camino para descubrir la realidad es a base de hombres visionarios, "iluminados" que se adelantan a su época? o ¿No es posible un proceso de autodescubrimiento de esta realidad por parte del pueblo? ¿Es un proceso individual o colectivo? ¿Cómo se relacionan ambos? . Es obvio que el hombre que se enfrenta a la realidad trata de interpretarla, surgiendo así una idea que aunque corra el riesgo de ser inexacta, expresa casi siempre una dimensión de la realidad. Las organizaciones sociales sí están capacitadas para orientar la evolución de los acontecimientos si se esfuerzan por interpretar su realidad, si existe un conocimiento colectivo; esto no niega la existencia de hombres excepcionales que sobrepasan su clase y se adelantan en teoría a su momento histórico, conduciendo y transmitiendo al pueblo sus conocimientos a través de la acción política.

Abelardo Villegas en su artículo "Democracia y Dictadura" observa: "El destino de una idea Bolivariana nos habla de la Soberanía popular como un mito, ya que los políticos profesionales no tienen confianza en que el pueblo esté capacitado para guiarse a sí mismo. Esa desconfianza recorre desde la ilustración independiente hasta la revolución socialista de la mitad del siglo XX".⁷ Villegas pone de relieve la existencia de una élite revolucionaria que tiene desconfianza del pueblo. Una expresión de esto son las teorías de la "vanguardia revolucionaria" y del "foquismo". "Es la teoría de que las clases trabajadoras necesitan de un líder vanguardista o de un partido o grupo de guerrilleros que los dirijan para hacer la revolución".⁸

Haya de la Torre en gran medida comparte esta actitud; él mismo no tiene confianza en las masas, lo cual queda demostrado cuando enfatiza que debe existir el principio de representación. "Haya se concebía como el garante de las posiciones socialistas y de los intereses obreros".⁹

(7) Villegas, Abelardo, "El Panamericanismo" in Los Universitarios, periódico mensual publicado por la Dirección de Difusión Cultural, México, D. F. p. 25, 1983.

(8) Ibid p. 27.

(9) Franco, Carlos, "Haya y Mariátegui: América Latina, Marxismo y Desarrollo" in Pensamiento Iberoamericano, Madrid, Julio 1983, p. 204.

Haya de la Torre y Mariátegui influyeron decisivamente en el desarrollo de los movimientos populares, aunque con diferente proyección. El primero propuso la orientación nacionalista revolucionaria; el segundo sentó los fundamentos teóricos y organizativos para el desarrollo del socialismo en Perú. Haya fundó la Alianza Popular Revolucionaria Americana, y Mariátegui el Segundo Partido Socialista Peruano que a su muerte sería convertido en Partido Comunista Peruano (el primer embrión del Partido Socialista fue creado hacia 1919).¹⁰

En los años veinte se observó una gran emergencia de los sectores de la sociedad afectados por las limitaciones económicas y sociales en curso, resultado del proceso de modernización. Esta movilización se expuso a través de organizaciones políticas, sindicales y culturales, las cuales fueron adquiriendo connotaciones antioligárquicas y antiimperialistas. ¿Por qué?. Porque la explotación que realizó la alianza feudal-imperialista en esos años (20-30) sobre campesinos, obreros, clases medias y sobre la incipiente burguesía industrial, fue una explotación de carácter nacional, es decir que la explotación imperialista tenía una doble modalidad: ser clasista y nacional al interior. Por lo tanto, "La primera consecuencia del creciente dominio económico del imperia

(10) Gargurevich, Juan. La razón del joven Mariátegui. Editorial Horizonte, Lima, Perú, 1978. pp. 58-60.

lismo en nuestros países es una consecuencia política: El problema de la libertad nacional".¹¹ Haya subraya que en América se dió un "feudalismo colonial al no desarrollarse la burguesía y por ende una ideología liberal. Por lo que las guerras de independencia en lugar de extirpar el feudalismo lo acrecentaron y este modo de producción se asoció con la burguesía comercial, ligada al naciente capitalismo inglés de aquellos años."

Haya de la Torre parafraseando a Lenin nos dice que el imperialismo se da en Indoamérica como primera etapa del capitalismo y no última, e insiste en que al vincularse con el feudalismo existente impide el desarrollo nacional. Haya concluye diciendo: "no es posible separar la lucha contra el imperialismo extranjero de la lucha contra el feudalismo colonial en Indoamérica."¹²

1.3. HAYA Y MARIATEGUI: DIFERENTES LECTURAS DEL MARXISMO.

El móvil de Haya y de Mariátegui de conocer para poder transformar se revela a lo largo de su obra. Esto obligó a Haya de la Torre a distanciarse primero de la Tercera Internacional y después de Mariátegui, ya que con los postulados de la Tercera Internacional Haya discordaba en la na-

(11) Cottler, Julio, "Perú Estado Oligárquico y Reformismo Militar" in América Latina; Historia de medio siglo. T.1, p.381. Editorial Siglo XXI, México, D. F., 1979.

(12) Ibid p. 381.

turalidad de clase del partido y de la revolución. La doctrina del Apra pretendía dentro del marxismo, una nueva y metódica confrontación con la realidad indoamericana, diferente de las tesis que Marx postulara desde Europa como resultado de la realidad que él vivió y estudió durante el siglo pasado. Si partimos de la base que Europa y América están muy lejos de ser idénticos en sus aspectos geográficos, históricos, económicos y sociales, es imperativo reconocer, sostiene Haya, que la aplicación global, simplista, a nuestro medio de doctrinas y normas de interpretación europea deben estar sujetas a profundas modificaciones.

Haya rechazaba la posibilidad de constituir un partido clasista, ya que la evolución de Indoamérica y de Perú en especial, había impedido el desarrollo cualitativo y cuantitativo del proletariado, como puede observarse si recordamos la estratificación social que prevalecía en Perú a finales del siglo pasado. Después de la guerra con Chile (1879) se inició un proceso de reorganización de la economía peruana, luego vino el desplazamiento del capital británico por el norteamericano lo que desencadenó un cambio en la modalidad de las relaciones de dependencia y un cambio en la composición social dentro de la oligarquía dominante, trayendo como consecuencia que por estas nuevas relaciones de dependencia el capital norteamericano se invierta, además de las áreas de agricultura de exportación, principalmente en la explotación minero petrolera, pasando así esta estructura productiva de

una fase puramente agrícola a una fase agrominera; la forma de explotación imperialista en gran escala adopta la modalidad de "enclaves" económicos controlados y administrados directamente por el capital extranjero. Por este nuevo poder económico, el poder político se afianza en el nuevo grupo hegemónico: el de la burguesía terrateniente y comercial. La guerra con Chile había ocasionado la destrucción de las haciendas, de los ingenios de azúcar, lo que generó la ruina de muchas familias pertenecientes a la alta clase terrateniente; esta clase fue reemplazada por grandes comerciantes mientras que las familias arruinadas pasaron a formar los rangos superiores de los nacientes grupos medios urbanos.

Con todos estos cambios en el país y con la naciente industrialización se puede distinguir una relativa y nueva estructuración social: un incipiente proletariado fabril junto con los trabajadores artesanales eran la mayoría de los asalariados; un proletariado minero, un precario proletariado rural, pero con grandes ingredientes campesinos, puesto que la gran masa campesina se iba a trabajar por un remedo de salario a las plantaciones. Al consolidarse en el poder la burguesía terrateniente comercial se constituyó en una clase oligárquica, que ejercía su política ciertamente a través de sus dirigentes, los cuales estaban organizados en dos partidos: el Civil y el Demócrata; el primero surgió contra los militares desde antes de la guerra con Chile. Apenas organizada la hegemonía de la oligarquía terrateniente comercial

empezó a mostrar falta de unión política entre sus principales élites, lo que revela que el incipiente bloque en el poder estaba en construcción.

Por otro lado tenemos el Ejército, formado en sus bases por un grupo muy heterogéneo de capas campesinas, indios y mestizos, dirigidos generalmente por los grupos medios urbanos: el Ejército dominó el poder político después de la guerra de Independencia, pero una vez que los terratenientes lograron beneficiarse con la nueva reestructuración del país despolitizaron al Ejército, el que había usufructuado el poder de una manera ambigua, por un lado permitiendo a las altas clases terratenientes mantener su orden económico y social, y por otro sirviendo como vehículo de movilidad económica, social, y política, para que los grupos medios se asimilaran en las clases dominantes, mismas que tendían a politizar al Ejército a través de la Escuela Militar para mantenerlo a su servicio.

De las categorías sociales antes mencionadas, sólomente los proletarios empezaron desde el principio a exigir reivindicaciones económicas y políticas y se organizaron en sindicatos: en 1901 se realizó el primer Congreso Obrero en Lima. Esta movilización fue adquiriendo connotaciones antiimperialistas y antioligárquicas. En 1919 también varios sectores pertenecientes a los grupos medios y a los populares expresaron su descontento en contra de las oligarquías

dominantes, que seguían dividiéndose cada vez más internamente, movilización que dió lugar a corrientes de nacionalismo populista y a otras socialistas.

El desarrollo económico de Indoamérica fue marcado desde el principio por la aparición del imperialismo. Este fue un eje obligado desde el cual debía interpretarse la realidad nacional. Haya de la Torre y Mariátegui tenían coincidencias y diferencias en sus percepciones económicas en aspectos claves. Haya consideraba la existencia peruana dividida en varios modos de producción; Mariátegui también señaló con mucha claridad la existencia de una articulación entre feudalismo y capitalismo, pero para él este capitalismo se definía por su dependencia del imperialismo y por su origen foráneo. La liberación nacional y popular se definía por su carácter anticapitalista, mientras que para Haya era más bien antiimperialista. Mariátegui negaba rotundamente el carácter nacionalista de la pequeña burguesía, por eso hablaba de la "borrachera nacionalista de la pequeña burguesía", o sea que no consideraba en la época del imperialismo la posibilidad de la constitución de una burguesía nacional y pronosticaba que de triunfar el nacionalismo revolucionario, favorecería a largo plazo la creación de una burguesía dependiente.

Mariátegui aceptaba la necesidad de llevar a cabo reformas democráticas nacionalistas, pero señalaba que éstas

sólo podrían llevarse a cabo dentro de una perspectiva socialista. Mariátegui reconocía que el proletariado peruano era incipiente y sin conciencia revolucionaria; sin embargo, desechaba la posibilidad de confundir los intereses del proletariado, del campesinado y la pequeña burguesía, con los del capital nacional o internacional; mientras que Haya postulaba la concertación de las clases con vocación nacionalista, integradas en un frente único, para lograr una lucha antioligárquica y antiimperialista que desembocaría en la formación de un Estado que lograra los grandes objetivos nacionales; Mariátegui en cambio postulaba la constitución de un partido clasista para lograr la revolución democrática popular como transición al socialismo.

En la lectura diferenciada del Marxismo que hicieron Haya de la Torre y José Carlos Mariátegui es reconocible la presencia de dos tesis centrales que se apoyan entre sí: 1.- El conocimiento del carácter original de la realidad latinoamericana, especialmente del Perú, y 2.- La percepción del marxismo como instrumento de conocimiento y transformación de la sociedad, en lugar de verlo como una teoría cerrada. Esto llevó a ambos a una actitud creativa frente a las teorías.

En consecuencia, el marxismo era para ellos, sobre todo, un método dialéctico, o sea un método que sirve

para "descubrir" la realidad y así poder transformarla. Mariátegui señaló: "Marx extrajo su método de la entraña misma de la historia. El marxismo en cada país, en cada pueblo, opera y acciona sobre el ambiente, sobre el medio, sin descuidar ninguna de sus modalidades".¹³ Su gran ventaja es que es un método salido de la historia. Haya reconoció que la doctrina del Apra "dentro del marxismo" era una confrontación de la realidad indoamericana con la tesis que Marx había postulado para Europa y la realidad que vivió. Por lo que se puede observar, tanto en Mariátegui como en Haya, ambos pretendieron utilizar el marxismo en contacto con una realidad original, y diferente como era Indoamérica. Al menos esta fue la posición de Haya en esta década.

Haya de la Torre intercambió experiencias y estudió a diferentes intelectuales de quienes sacó un criterio propio, diferente al horizonte intelectual de Mariátegui; Haya hizo una lectura crítica, y por eso tendenciosa de Marx y Engels; esto es positivo, ya que como observa Carlos Franco, "toda lectura vital y comprometida es tendenciosa". En la medida que la lectura es comprometida, otorga una independencia de juicio al mismo tiempo que realiza una posibilidad de interpretación del texto. Entre las interpretaciones que Haya de la Torre hizo de Marx, en aquellos años, es

(13) Franco, Carlos. "Haya y Mariátegui: América Latina, marxismo y desarrollo" in Pensamiento Iberoamericano. Madrid, 1983. p. 204.

fácil encontrar su lectura sobre los textos marxistas sobre la India, sobre la exposición capitalista y las inversiones.

La doble misión civilizadora y destructiva que Marx atribuyó a la presencia inglesa en la India, Haya la uso en su tesis sobre el carácter ambivalente de la penetración imperialista en Indoamérica.

El diferente enfoque del marxismo que tuvieron Haya de la Torre y Mariátegui hizo que, a pesar de tener puntos de partida semejantes, como reconoce Mariátegui en uno de sus siete ensayos, las conclusiones políticas fueron opuestas como ya mencioné antes. Hubo prescripciones similares pero aplicaciones diferentes. Los dos destinos originaron dos prácticas políticas.

1.4. ¿FUNDACION DE LA "IZQUIERDA NACIONAL"?

"Haya y Mariátegui fueron los fundadores de la izquierda nacional en el Perú".¹⁴ Los criterios citados anteriormente permiten rechazar la costumbre usual de separar y oponer sistemáticamente a Haya de la Torre y a Mariátegui, como si hubieran sido los fundadores de dos corrientes radicalmente distintas y siempre opuestas. No se puede negar que a partir del año 28 fue cuando ambos diferenciaron o separaron su camino político y sus diferencias ideológicas, pe

(14) Franco, Carlos, "Izquierda Política e Identidad Nacional", in Perú Identidad Nacional, p. 24, Editorial CEDEP, Perú, 1979.

ro argumentaron con profundidad sus concordias o discordias esenciales de sus planteamientos básicos en lo referente a los problemas del país. El período formativo de ambos tiene como antecedente común la atmósfera político-cultural de los años 18-23 con la marcada influencia de un González Prada, de las lecturas de Bakunin, Proudhon, Kropotkin, Malatesta, Tolstói, de un naciente movimiento obrero que era el anarcosindicalismo; experiencias vitales comunes como fueron la jornada de lucha por las 8 horas, las manifestaciones populares del año 23, la fundación de las universidades González Prada que presididas por Haya de la Torre se enfrentaron al régimen dictatorial del Presidente Augusto B. Leguía, la creación de organizaciones sindicales, y una serie de acontecimientos dentro de una misma atmósfera cultural. Este contexto cultural común ha tenido una gran influencia en ambos, que ha sido muchas veces desconocida o subestimada por muchos autores.

"De la cultura política anarquista Mariátegui y Haya heredan algunas ideas fundamentales: el problema del indio como problema económico social y su resolución como condición de superación de la cuestión nacional; la proclividad por la comunidad y la cooperativa como formas de organización productivas, las nociones de "democracia obrera" en Mariátegui y "democracia funcional" en Haya; la necesidad de descen-tralización del Estado".¹⁵ (el subrayado es mío).

(15) Ibid, p. 248.

Repasando la trayectoria de Haya desde sus inicios notamos la gran influencia que González Prada tuvo sobre él, primero en lo referente al problema indígena, en donde Haya sostiene que es un problema de toda Latinoamérica y no exclusivo del Perú; segundo, el anarquismo, que es el punto de partida primogénito de Haya; y, por último, no podemos pasar por alto dos hechos históricos latinoamericanos como fueron la revolución mexicana y la reforma universitaria de Córdoba.

En esos años Haya tenía una visión "mundialista" sobre los temas del desarrollo. Haya expuso ideas innovadoras sobre la realidad cultural de América que lo indujo a concebir una nueva estructura política, adecuada a las características de la realidad física, antropológica, psicológica, social e histórica de Latinoamérica.

Para Haya, la América Latina de los años 20 y 30 es una América con una industria atrasada y políticamente dividida, que se encuentra en un plano de patente inferioridad respecto a las grandes potencias regionales que enfrentan sus poderes y proyectan sus inevitables planes de expansión sobre las áreas subdesarrolladas del planeta.

"Porque necesitamos de su ayuda para redimirnos de nuestro retraso, y porque ella lleva implícitos los consecuentes riesgos de toda relación entre los fuertes y los débiles, la unión económica y política de nuestros Estados man-

tiene su vigencia de ineludible imperativo".¹⁶

Para Haya la solución del problema de Indoamérica es una solución netamente nacionalista progresista. Es evidente que no pueda dejar de llevar connotaciones europeas ya que durante 400 años Latinoamérica se ha alimentado de lo extranjero, aunque ha latinoamericanizado lo europeo; sin embargo, se necesita todavía, en el razonamiento de Haya, algo de mesianismo para despertar al pueblo en contra de una aristocracia o una oligarquía aliada al capitalismo extranjero que ha explotado a lo auténticamente autóctono.

El político peruano considera que el adoctrinamiento político de Indoamérica es casi todo de repetición europea, que hay una falta de espíritu creador; se vive buscando un patrón mental que evite el pensar. Como respuesta habla de un "colonialismo mental" que tiene como resultado un doble extremismo dogmático: por un lado los representantes de la "clase dominante imperialista, reaccionaria, fascista", una oligarquía aliada al capitalismo extranjero que ha explotado lo autóctono; y por otro, los representantes de las clases dominantes que hablan un "lenguaje revolucionario ruso", que nadie entiende. Sobre esta oposición de contrarios, el Apra tiende a surgir como una "síntesis realista" en el momento en que las condiciones están dadas para el cambio.

(16) Haya de la Torre, Víctor Raúl, "Problemas e imperativo de la unidad continental" in Obras Completas, op. cit. T. 1, p. 398.

Haya de la Torre en esos años estuvo influido por diferentes doctrinas. Tomó como precursores a la Reforma Universitaria de 1918 y la Revolución Mexicana, a la cual Haya reconoció como su revolución. "En mi concepto -diría- la Revolución Mexicana es nuestra revolución; es nuestro más profundo campo de ensayo renovador, sus aciertos y sus errores, sus fracasos y sus éxitos, sus contradicciones y sus impulsos constructivos, han de derivar para nuestros pueblos las más aprovechables lecciones."¹⁷

En efecto, Haya de la Torre inmerso en el México obregonista trabajó como secretario de José Vasconcelos, además de la relación amistosa que lo ligó a Jaime Torres Bodet, Daniel Cossío Villegas, Antonio Caso, Vicente Lombardo Toledano, Diego Rivera, José Clemente Orozco y Jesús Silva Herzog.

Entre 1925 y 27 Haya viajó por la URSS y los principales países europeos. Los viajes de Haya y Mariátegui fueron importantes porque, inquietos, salieron a buscar los conocimientos más innovadores para apoyarse en ellos y mejorar su visión de la realidad nacional.

Cuando surge el rompimiento de Haya y Mariátegui, los dos tenían diferentes puntos de vista como consecuencia

(17) Haya de la Torre, Víctor Raúl, Treinta años de Aprismo, Editorial F.C.E., México 1956, p. 73.

de sus distintas prácticas políticas y adhesiones doctrinarias. Haya veía con simpatía el Kuo Min Tang porque basaba en el frente nacional toda su lucha contra el imperialismo. Punto de vista que fue modificado con el paso de los años, lo que empezó como acción contra el imperialismo norteamericano acabó en lucha contra todos los imperialismos, con lo que Haya incluía a la Unión Soviética.

Mariátegui fue menos influido y cambiante en sus tesis; él acepta que puede colaborar con el Apra (alianza o frente único), con elementos más o menos reformistas o socialdemócraticos (sin olvidar la vaguedad que estas designaciones tienen en nuestra América), con la izquierda liberal y burguesa, corrientes dispuestas a la lucha contra los rezagos de la feudalidad y contra la penetración imperialista, pero no puede, en aras del sentido mismo de cooperación, entender al Apra como partido, esto es, como facción orgánica y de doctrina homogénea.

Pese a estas diferencias hay una notable coincidencia: Mariátegui profesaba abiertamente el concepto de que es necesario crear un Socialismo indoamericano, de que nada es tan absurdo (igual piensa Haya) como copiar fórmulas europeas; de que la praxis revolucionaria de América Latina debe corresponder a la realidad que se tiene delante. Mariátegui consideraba que la experiencia del Kuo Min Tang era

valiosa en el movimiento antiimperialista de Indoamérica, a condición de que se les aproveche integralmente. Con esto se entiende que el alejarse de las formas europeas, no debe conducir a una sobre estimación de las fórmulas asiáticas, y en su posible eficacia a nuestro medio. Tampoco se puede olvidar que las fórmulas europeas son más accesibles a nuestro contexto y que en esa época las fórmulas chinas llegaban a través de la versión europea. Prevalece entonces en ambos una preocupación creativa para dar cuenta de los problemas del país y encontrar las alternativas adecuadas. Eso significa ubicarse en una perspectiva de izquierda nacional.

Como es sabido, el Kuo Min Tang no funcionó en gran parte como frente único porque se desmoronó al vencer al imperialismo japonés y sus rumbos se subordinaron al predominio de uno de sus elementos, el de la derecha, dirigido por Chang Kaisek, el cual correspondía a sus intereses de clase. No hay que olvidar que el Kuo Min Tang se desarrolló a nivel nacional, no continental y aquí es donde más se diferencia del Apra. Otra diferencia está en que en Indoamérica las circunstancias en contra del Imperialismo no son las mismas, ya que la oligarquía señorial y la burguesía criolla no se sienten solidarias con el pueblo por el lazo de una historia y de una cultura comunes. En el Perú de aquellos años, tanto la oligarquía como la burguesía desprecian lo popular, lo nacional, e incluso el pequeño burgués

mestizo imita esta actitud. La burguesía limeña fraterniza con los modelos cosmopolitas.

Esto no es un hecho general ya que tanto Haya de la Torre como Mariátegui reprobaban inclusive el hecho de que las "señoritas criollas"¹⁸ se casaran con un "yanqui" y critican como falta de escrúpulos de nacionalidad y cultura el hecho de que se prefiera este matrimonio con un individuo de la "raza invasora". Sin embargo, esta verticalidad en los conceptos y en los pensamientos cambió poco a poco en Haya de la Torre, pues de aquel joven beligerante que en sus inicios hablaba contra los "yanquis" en su programa máximo internacional (que serviría de base a los programas de las secciones nacionales de los países latinoamericanos) fue advirtiéndose un cambio, ya que más tarde la expresión "yanquí" desaparecería del Programa con el propósito de marcar que el Apra se opone a todos los imperialismos.

El Programa Máximo Internacional contenía los siguientes puntos:

- 1.- Acción contra el imperialismo yanqui.
- 2.- Por la unidad política de América Latina.
- 3.- Por la nacionalización de las tierras e industrias.

(18) Término utilizado por Mariátegui en la carta dirigida a la Célula del Apra en México.

- 4.- Por la internacionalización del Canal de Panamá.
- 5.- Por la solidaridad con todos los pueblos y clases oprimidas del mundo.

Haya de la Torre presentó el Apra como una tercera solución en Indoamérica entre las opciones capitalismo imperialista y socialismo marxista. El Aprismo tendería, como ya vimos antes, a la creación de un frente unido de las clases oprimidas por el imperialismo. El objetivo a largo plazo sería el control de la producción y distribución de la riqueza, realizando la nacionalización progresiva de las fuentes de producción y distribución, y condicionando la inversión de capitales y comercio para orientarse definitivamente hacia un Capitalismo de Estado. Esta es a grandes rasgos su orientación, aún cuando no abunde en las características de este capitalismo.

En el joven Haya se comprueba, pues, una preocupación por adentrarse de manera creativa en las interioridades de la realidad nacional y continental. Su preocupación es pluridisciplinaria (va de lo doctrinario a lo económico), y pragmático (conocer para transformar) y pretende una acción de envergadura indoamericana.

NUESTRO NACIONALISMO PAREJAMENTE A NUESTRO CON-
CEPTO DE JUSTICIA ES UN NACIONALISMO REVOLUCIO-
NARIO. INTENTA LA FELICIDAD DE ESA GRAN MASA EX
PLOTADA DE CAMPESINOS INDÍGENAS Y DE OBREROS CIU
DADANOS. ES UN NACIONALISMO MÁS DILATADO, QUE
EL PEQUEÑO Y MEZQUINO QUE SE HAN ENCARGADO DE
PROPAGAR LOS GOBERNANTES DE TODAS LAS ÉPOCAS,
TRAFICANTES SIEMPRE DE LOS MÁS CAROS INTERESES
DE LOS PUEBLOS. ES UN NACIONALISMO CONTINENTAL.

MANUEL COX, REVISTA AMAUTA.
LIMA, ABRIL, 1927.

CAPITULO II

LA PERCEPCION "INDOAMERICANA" DE HAYA

2.1. LUCHA DE CLASES Y LUCHA DE PUEBLOS.

Haya de la Torre hace hincapié desde el principio en la acción de las clases medias antiimperialistas, unidas a las masas obreras y campesinas, en tanto conductoras del movimiento de transformación económica, política y social que el Apra promueve. Así se configuraría la "alianza popular de los trabajadores manuales e intelectuales", la cual sería protagonista de una segunda revolución emancipadora continental, y no se realizaría por la acción de una lucha de clases sino de una lucha de pueblos. Estos movimientos darían forma a los Estados antiimperialistas, futuros integrantes de una federación democrática continental que resolvería el problema de cómo tratar a dos tipos de imperialismo: uno, del capitalismo privado, y otro, el del capitalismo de Estado, en pugna por el poder mundial. Este concepto es motivo de polémica hasta nuestros días.

Haya pensaba que del peligro bélico y expansivo del imperialismo sólo nos salvaría la constitución o formación de los Estados de Indoamérica, los cuales conformarían la nación del territorio más extenso del planeta y la más

poblada después de China. El joven Haya se adhiere una vez más a la concepción de Bolívar, respecto a la posición geopolítica influyente que tendría un bloque indoamericano.

Perspectiva que había entrevisto Hegel, que de haberse llevado a cabo ciertamente hubiera generado en nuestros días una redefinición de los polos internacionales de poder; sin embargo no podemos olvidar que existen barreras significativas, como son las fronteras naturales y culturales, diferentes razas -el caso de Brasil y Argentina, entre otros- lo que origina diferentes comportamientos que repercuten a todos los niveles y que el empeño americanista de Haya minimizó a primera vista. Una cosa parece evidente, que todos los países de Indoamérica están explotados por el imperialismo, pero de esa realidad a considerar que la solución sea la unidad monolítica está lejos de plasmarse, ya que ni siquiera la Conquista fue hecha por las mismas potencias (España, Portugal) y las condiciones geográficas, sociales, políticas y económicas de cada país eran diferentes (por ejemplo la singularidad de Costa Rica, la diferencia de Argentina y México, de Perú y Brasil). Al hablar Haya de la solidarización y continuismo indoamericano, nos convoca a la obra: "es necesario que los obreros y estudiantes de todos los pueblos de Indoamérica nos unamos para lavar manchas, castigar culpables, defender la justicia, salvarnos del barbarismo capitalista yanqui que, como la Alemania de otros días, tiene la ingenuidad de creerse civilizador y

dueño del mundo por derecho divino".¹

Aquí está hablando el Haya de los años veintes, el enemigo furibundo del imperialismo yanqui, el revolucionario conductor del cambio, que critica a las generaciones anteriores por haber caído en un intelectualismo, por "perderse en la literatura" y olvidarse de la vida. Es el personaje poético y vital cuya vida tenía por móvil la acción política.

Para Haya esta acción se hacía cada día más clara, más inminente, al estar en contacto con la realidad social de los pueblos indoamericanos, la amenaza de conquista que tenía su origen en la prepotencia de Estados Unidos, lo que hacía válido el sentimiento de urgencia de destruir los nacionalismos estrechos que impedían la unión de América Latina en una sólo federación. El creer ver el nacimiento de una "nueva conciencia latinoamericana", lo advierte desde algunos años antes con el movimiento de la juventud estudiantil que manifiesta su espíritu revolucionario en Córdoba, Argentina, y que cada vez más se definirá por la justicia social y por la unidad de nuestros pueblos como una manera de sustraerlos del acecho imperialista.

Haya entabla de manera ardiente la lucha contra el

(1) Haya de la Torre, Víctor Raúl. "Mensaje a la Universidad Popular José Martí", la Habana (1923) in Obras Completas, Tomo 1, p. 31, Editorial Juan Mejía Baca, Lima, Perú, 1977.

imperialismo yanqui en América Latina. Considera que la lucha no será un problema aislado, nacional, sino que es un problema internacional, crucial para todas las repúblicas de América Latina, a las cuales Estados Unidos quiere verlas separadas, agitando pequeños nacionalismos, enfrentando a los países hermanos. Por consiguiente, el imperialismo no puede ser afrontado sin una política de unidad latinoamericana; pero en contra de esta unidad conspiran, ayudándose mutuamente, las oligarquías y el imperialismo, cooperando éstas al mantenimiento del poder político a través del Estado, convirtiéndolo el aparato estatal en instrumento de opresión de una clase sobre otra, y en arma de las clases gobernantes nacionales y del imperialismo para explotar a las clases productoras y mantener divididos a los pueblos latinoamericanos.

Haya, en aras de la lucha contra el imperialismo, no deja de lado la lucha contra las clases gobernantes y en consecuencia plantea que el poder político debe ser capturado por los productores: la producción debe socializarse y América Latina debe constituir una Federación de Estados: "Este es el único camino hacia la victoria sobre el imperialismo y el objetivo político del Apra como Partido Revolucionario Internacional Antiimperialista"², enfatiza.

El destino de los países subdesarrollados y dependientes es luchar por su desarrollo. Pero la lucha contra el

(2) Ibid p. 133.

desarrollo no es una lucha de clases sino de pueblos, esta es otra tésis aprista que argumenta la existencia del A.P. R.A. como un frente unico de trabajadores manuales a intelectuales (fundamento organizativo de todos los grupos apristas que se fundaron). El trato de los países subdesarrollados y dependientes con el imperialismo debe ser sin sometimientos ni entreguismo, según la doctrina aprista. ¿Hasta cuándo fue Haya fiel a esta doctrina? ¿fue la ausencia del triunfo político por alcanzar la presidencia en 1931 lo que cambio su pensamiento, o fue el gran poder económico de la oligarquía, que se alió con el ejército?. Eso lo veremos más adelante. Empero en esa época Víctor Raúl cree necesaria la integración de los estados indoamericanos. La integración del "pueblo continente" (otra noción propia de Haya) es el gran objetivo y la bandera de la independencia y desarrollo.

En suma, la resistencia contra el imperialismo no es posible hacerla con la acción de un país aislado, por lo tanto Haya promueve que la organización del Estado Aprista Antiimperialista conllevaría la unión política que va hermanada con la unión económica.

2.2. EL RESCATE DE LO AUTOCTONO.

Haya pretendía, entre sus principales metas, rescatar lo autóctono, lo que es raigal en la nación. Prueba

de esto se encuentra en las Universidades Populares González Prada, donde se estudia la "cuestión nacional" y en cuyo programa se lucha por la reivindicación del indígena y se debate sobre la naturaleza económica y los consecuentes proyectos alternativos para nuestras naciones.

El Congreso Nacional de estudiantes en el Cuzco (1920), presidido por Haya, fue el precursor de este movimiento de reivindicación material y espiritual del indio explotado. Haya estimó que con esta Asamblea se iba a marcar el principio de la reorientación ideológica que estaría en manos de la nueva juventud del Perú. "La presencia de hombres jóvenes, con una nueva conciencia revolucionaria constructiva libres de localismos primitivos y de concepciones simplistas sobre los problemas-políticos sociales, implica una garantía de que movimientos de tanta importancia como el indígena no caigan en las desviaciones fáciles que empujan los sentimientos inconscientes o los provincialismos interesados."³

En este problema salta a la vista que Haya concebía ya de una manera próxima al marxismo el problema indígena. Se opone a la afirmación de la "inferioridad de las razas", para él no hay razas superiores, lo que existe es un problema económico en términos clasistas. Las "superioridades raciales" son en realidad superioridades de orden económico, siendo así, no es posible limitar el problema del in

(3) Ibid p. 182.

dio a una simple cuestión racial. En este problema crucial coincide el planteamiento mariateguista.

Haya señala que el grave conflicto económico-histórico del Perú viene desde la destrucción del "estado comunista incaico", y está representado en la pugna estructural entre comunidad y latifundio. El latifundio, desde el punto de vista de Haya, es la institución representativa de la organización económica y social extranjera, impuesta al pueblo peruano por los españoles. El joven Haya considera que el Perú -como otros países latinoamericanos- no es un país industrializado y que la llamada burguesía nacional es débil en sí y depende de la fuerza y del apoyo del latifundio que integra a la clase dominante minoritaria.

De acuerdo a lo anterior y siguiendo el razonamiento de Haya, es posible llegar a la conclusión de que el latifundio y la comunidad no pueden coexistir, que son instituciones opuestas, emblemáticas, por eso hablamos de "pugna estructural", de momentos históricos diferentes; para el autor el latifundio se ha formado necesariamente a costa de la comunidad. Haya se apoya, en sus aseveraciones, -de que el latifundio peruano como el americano, se ha formado robando las tierras a los indígenas- en Otfried Von Hanstein, quien señaló: "La hacienda de hoy, el feudo, fue tierra de comunidad, parte integrante del gran estado comunista peruano del

feliz reino incaico comunista del Tahuantinsuyo"¹⁴

Durante los años veinte Haya sostuvo sin ambigüedades que el imperialismo, al ser socio y aliado del latifundista, era enemigo de los indios (por ser éstos el grupo mayoritario explotado en América Latina, un 75%, sin olvidar el resto de las clases trabajadoras) y por lo tanto en la lucha antiimperialista los indígenas deben ser el soporte principal de la vanguardia aprista. No hay que separar el problema indígena del imperialismo y por ende todo intento de liberación social en nuestros países debe estar relacionado con el gran problema general que plantea el imperialismo. Se enfatiza pues, que el imperialismo y feudalismo son los principales obstáculos a la liberación social y económica del indio y factor de atraso no de progreso.

Haya critica como un gran error histórico de los hombres de la independencia el haber pretendido trasplantar sin juicio crítico una democracia francesa e inglesa, puramente política, a la realidad feudal de nuestros pueblos. Haya entiende que Indoamérica debe buscar su autenticidad en todos los campos.

Haya distingue dos Américas, la del Norte, que encontró su camino -aún a costa de otros pueblos- y la del

(4) Ibid p. 187. Haya se apoya en el libro "The World of the Incas", Otfried Von Hanstein, Cap. VII, Fuente London Allen.

Sur, que tiene que emanciparse; es a ésta que denominó Indoamérica. Haya se preguntaba qué lenguaje político debe seguir Indoamérica y en su respuesta consideró que debía ser uno no muy separado de Occidente pero sí de distanciamiento, sin que esto signifique un rompimiento o desconocimiento tajante de los antecedentes históricos, pues igual de peligroso es imitar que romper.

Pretende un nuevo lenguaje político con nuevas palabras preñadas de realidad americana y que era necesario definir denominaciones esenciales. Es aquí cuando propone el nombre de Indoamérica. Haya hizo un sugestivo razonamiento sobre este tema: consideró que los tres nombres más comunes por los que conocemos nuestro continente -Hispano o Iberoamérica, América Latina e Indoamérica- no son meros calificativos continentales, o sea de espacio en su sentido geográfico, sino también de contenido. Como es sabido, cada uno de esos nombres respondería a una razón histórica, étnica, espiritual y política. Ciertamente, explica Haya, que quienes nos llaman Hispano o Iberoamericanos, están enfatizando la prevalencia de España y Portugal, lo que implicaría que nuestra verdadera historia sólo comienza con la conquista europea del siglo XVI. Los que nos denominan con el nombre de América Latina se basan en que éste se refiere al tronco latino de las razas ibéricas y de las lenguas castellana y portuguesa, lo que presupone que reconocen la importancia de la poderosa influencia espiritual de la cultura renacentista y,

particularmente, francesa; éstos toman en cuenta el valor jurídico y político de las teorías democráticas que inspiradas en la Enciclopedia y la gran revolución de 1789, dieron rumbo ideológico a la victoria republicana de la independencia.⁵

Y quienes se refieren a nosotros como América, lo hacen -apunta Haya- con el afán de confundirnos con el imperio del norte. Ante esto Haya de la Torre encuentra que el término Indoamérica es el más adecuado, el más amplio, el que va más lejos porque entra más hondamente en la trayectoria raigal de nuestros pueblos. "Comprende la prehistoria, lo indio, lo ibérico, lo latino y lo negro, lo mestizo y lo cósmico, manteniendo su vigencia frente al porvenir. Es término muy antiguo y muy moderno que corresponde a la presente etapa revolucionaria de nuestra América."⁶

Haya, al fundamentar su planteamiento anticipa la posición ulterior de Germán Arciniegas, quien en su libro "América Tierra Firme" señaló: "Nuestra cultura no es europea. Nosotros estamos negándola en el alma a cada instante. Las ciudades que perecieron bajo el imperio del conquistador

(5) La vigencia de este problema se puso de relieve en el Simposio "La Latinidad y su sentido en América Latina" organizado por la UNAM en mayo de 1984. Ver al respecto: Montiel, Edgar, ¿Volver a bautizar a América?. Uno más Uno del 18 de mayo.

(6) Haya de la Torre, Víctor Raúl, "El Lenguaje político de Indoamérica" in Cuadernos de Cultura Latinoamericana, Editorial UNAM, 1979, p. 10

bien muertas están y rotos los ídolos y quemadas las bibliotecas mexicanas. Pero nosotros llevamos dentro una negación agazapada. Nosotros estamos descubriéndonos en cada examen de conciencia y no nos es posible someter la parte de nuestro espíritu americano por más silenciosa que parezca. Por otra parte, es cuestión de orgullo. De no practicar un entreguismo que nos coloque como serviles imitadores de una civilización que por muchos aspectos nos satisface, pero que por muchos nos desconsuela y desengaña.⁷ Y Haya resume al decirnos que Indoamérica comprende a todas las Américas. "Indias" se llamó a nuestro continente y "América" es nombre tan europeo como nuestro; así el vocablo "Indoamérica" es de todos modos ibérico y por lo tanto de extracción latina, con la ventaja que conlleva el sentido moderno del indio y de nuestra América.

2.3. ELABORACION DEL PROGRAMA CONTINENTAL.

El joven Haya fue criticado de utópico en muchas de sus posiciones. La unidad política, económica, latina o indoamericana, fue una de sus principales preocupaciones en sus primeros años. Se trataba de una aspiración continental que daba forma programática a una idea por tantos años expresada. Es aquí donde rescata el americanismo de los próceres de la independencia: la "patria grande". Bolívar fue ciertamente el gran precursor, aunque la idea ya había sido enun-

(7) Ibid, p. 14.

ciada, entre otros, por el cura Hidalgo a quien en 1810 se le llamaba "Generalísimo de todas las Américas." Sin embargo, con la disolución de la Gran Colombia, de la Confederación Perú-Boliviana, y de la Unión Centroamericana, se acaban los últimos intentos decimonónicos por construir una Indoamérica unida. Es reconocido que a estos objetivos les faltó contenido político, una dimensión social más notoria, una estructura organizativa, es decir, un programa continental con fuerzas sociales que la constituyan.

Haya, desde el Congreso Antiimperialista Mundial de Bruselas, en 1927, hizo patente sus ideas sobre lo importante que era para Indoamérica su unión, como capacidad para poder enfrentarse al enemigo común. Considera que el continente indoamericano necesita y debe industrializarse. Esta etapa -dice- de su evolución histórica no debe suprimirse. En estos postulados de Haya encontramos una flagrante paradoja: sostiene que hay que combatir al imperialismo por medio de una unión, de una solidaridad, o sea de un antiimperialismo continental, pero que para lograr estos objetivos es necesario "servirse" del imperialismo económico, defendiéndose al mismo tiempo del imperialismo político. Haya no precisa que los modelos de industrialización de América Latina deben ser diferentes a los de la metrópoli.

Nuestro autor vio claramente la necesidad de una industrialización aunque considera que ésta no es posible

sin la importación de capitales, empero dicha industrialización exige planes continentales que correspondan a la gran problemática regional. Además Haya pensaba que una defensa de los peligros imperialistas de tipo político sólo se podría lograr con la unión y la concertación. Que toda resistencia o lucha antiimperialista es en primer término un movimiento hacia la unidad de los estados o pueblos indoamericanos, que sin ella, éstos vivirán siempre sometidos. El contenido de la lucha antiimperialista del Apra, es pues antifeudal. Sin embargo, la desfeudalización de nuestros países se inicia, entre nosotros, por la acción del movimiento antiimperialista. En otras palabras, si la etapa subsiguiente a la feudal es la industrial, y si ésta sólo puede cumplirse en Indoamérica dentro del sistema capitalista-imperialista, es propio pensar -razona Haya- que el imperialismo es un "fenómeno ambivalente", que contiene riesgos pero también progreso. Con el imperialismo, según Haya, se corre el riesgo de la sujeción, pero sin él es inevitable el estancamiento o el retroceso. "Hay que defenderse de la inundación -decía Haya- pero no hay que hacer desaparecer el agua". Tesis polémica debatida hasta nuestros días.

El antiimperialismo, para el Apra de los años 20, no pretendía una aparente liberación económica de Indoamérica retrasándola a la primitividad, sino que abogaba por su "industrialización civilizadora" y es por una consciente responsabilidad histórica que el Apra propugna para los países

Indoamericanos una revolución social y no socialista.

En la elaboración de la doctrina del Apra, Haya da un programa máximo que comprende puntos de política internacional y nacional, entre los que destacan dos aspectos: la unidad política de la América Latina y la internacionalización del Canal de Panamá. En estos puntos se resume toda la política unionista de Haya, aunque sobre el particular posteriormente manifiesta un viraje, que empezó a dar Haya de la Torre en los años 40 en su política internacional; viraje también en su acción contra el imperialismo yanqui que incluso constituía uno de los postulados del programa, proponiendo una acción contra "los imperialismos totalitarios" que puedan "amenazar al continente". "Esos puntos adquieren ahora una gran actualidad porque los imperialismos totalitarios amenazan la soberanía continental de las Américas y por que al defenderla conjuntamente con los Estados Unidos -país fuerte- hay que establecer algunas garantías de acción interamericana que no permitan la inmolación de la independencia de los pueblos indoamericanos".⁸

Es evidente que Haya sostiene que para realizar mejor el programa máximo del aprismo es indispensable la acción conjunta de los pueblos indoamericanos contra el imperialismo económico y político norteamericano, que luego se amplió a to

(8) Haya de la Torre, Víctor Raúl. "Programa máximo y programa mínimo" in Obras Completas, op. cit. Tomo 1, p. 284.

do imperialismo "venga de donde venga". Pero qué lejos empieza a estar este Haya adulto (¿o adulterado?) del otro que en un mensaje a la Universidad de La Habana, Popular José Martí, dijo: "Respecto al programa económico, la nacionalización de la tierra y de la industria constituirían el único medio de combatir y vencer el imperialismo".⁹ Haya enfatiza que la industrialización de América Latina es una apremiante regional que debe llevarse a cabo continentalmente. Postulaba terminar con cualquier rezago de feudalismo, buscando la articulación de una economía moderna que abarque y dinamice todos los sectores de la producción preindustrial. Al mismo tiempo, proponía acelerar el nivel de educación básica de las grandes masas populares rezadas de los beneficios de la civilización contemporánea.

A nuestro entender Haya propone tecnificar la economía ayudándose de todos los descubrimientos y avances científicos a fin de salir del régimen de agricultura, latifundista y retardatario.

La tesis de la integración de la realidad peruana que el joven Haya propone en sus inicios es inseparable de su concepción integradora para América Latina y de la lucha antiimperialista; para Haya el primer problema de los países indoamericanos es su libertad nacional, amenazada por el im-

(9) Haya de la Torre, Víctor Raúl. Treinta años de Aprismo, op. cit. p. 96.

perialismo que impedirá, aún con violencia cualquier intento político o social de transformación.

Los grandes problemas de América Latina son comunes: el sometimiento indio, la explotación de la mano de obra barata, la alianza de la clase gobernante con el imperialismo, la progresiva dependencia económica y política, entre otros. Ante estos problemas colectivos nuestro autor estima ineludible la Federación de los Estados Indoamericanos, y la transformación de las fronteras en "meros límites administrativos". Para él no existen problemas aislados sino aspectos de uno grande y común, por lo tanto el objetivo primordial de Indoamérica deberá ser la lucha antiimperialista en todos los órdenes.

En América Latina los períodos y sistemas socioeconómicos no se suceden de manera líneal, como lo conciben ciertos paradigmas teóricos. Cuando la conquista Hispanoportuguesa llega a Indoamérica, impone el sistema colonial feudal con sus virreinos -México, Perú-, pero el nuevo sistema no logra liquidar las vastas regiones de comunidades privadas, ni los sistemas socioeconómicos establecidos por los indios nativos del Perú y de México. Igualmente la vida tribal de la inmensa zona amazónica sobrevive hasta nuestros días. Así, al sistema agrario de tipo precolombino yuxtapone el latifundio colonial y, más tarde, a ambos se agregó el sistema de industrialismo de materias primas y semielaboradas. Por todo

esto el aprismo reconoce que en Indoamérica existe una yuxta posición de sistemas económico-sociales de producción, que abarcan desde la vida tribal rudimentaria hasta el industrialismo contemporáneo, subsistiendo las organizaciones comunales indígenas y el sistema colonial de latifundio.

Tomando el continente en conjunto, y aún muchos de sus países aisladamente, se puede decir que todas las etapas de la evolución económica de la humanidad están presentes en Indoamérica.

La posición doctrinaria del joven Haya no desconoce los antagonismos de clase dentro del conjunto social indoamericano, pero plantea un peligro mayor que es el imperialismo.

Para Mariátegui el énfasis era de orden inverso. En cambio Haya sostiene que la tarea histórica de los pueblos indoamericanos es luchar contra éste, aunque se tengan que subordinar temporalmente todas "las otras luchas" (como la clasista) que existen como resultado de la realidad social y las necesidades de la lucha común. La lucha contra el Imperialismo será una lucha nacional. Haya pretende crear un "Estado Antiimperialista" para librarse en primer término del Imperialismo: "Será indispensable en el nuevo tipo de Estado la vasta y científica organización de un sistema cooperativo nacionalizado y la adopción de una estructu-

ra política de democracia funcional basada en la categoría del trabajo. Así por ambos medios, realizará el Estado Antiimperialista la obra de educación económica y política que necesita para consolidar su posición defensiva. Y así, también canalizará eficiente y coordinadamente el esfuerzo de las tres clases representadas en él. Hacia otro sistema económico que niegue y se defienda del actual por el control progresivo de la producción y la riqueza -nacionalización de la tierra y de la industria dice el programa del Apra-, orienta y dirige su camino histórico el Estado Antiimperialista. El ha de ser la piedra angular de la unidad indoamericana y de la efectiva emancipación económica de nuestros pueblos".¹⁰

En síntesis, en esa búsqueda de un nuevo lenguaje político preñado de realidad americana, Haya propone la categoría de Indoamérica para nuestro continente. No se trata de un problema de términos sino que el proyecto cultural, político, social y económico del continente contengan los elementos propios de nuestra historia. El espacio-tiempo histórico indoamericano se diferencia ante las otras civilizaciones, por tanto hay que construir nuestros propios itinerarios. Ideas que, ciertamente, Haya no llevó hasta sus últimas consecuencias.

(10) Haya de la Torre, Víctor Raúl. El Antiimperialismo y el Apra, Editorial Imprenta Amauta, S. A., p. 104, Lima, Perú, 1972.

NOSOTROS LOS APRISTAS PROPICIAMOS UN NUEVO TIPO DE
ESTADO, BASADO NO SÓLO EN EL CIUDADANO COMO CANTI-
DAD, SINO EN EL CIUDADANO COMO CALIDAD.

VÍCTOR RAÚL HAYA DE LA TORRE, 1933.

CAPITULO III

EL ESTADO EN LA MODERNIZACION Y
CONSTRUCCION DE LA NACION

3.1. EL ESTADO, ¿AGENTE DE CAMBIO?.

Como es sabido Haya consideraba necesaria la revolución social como vía para reivindicar a las clases explotadas o sea las clases productoras: el obrero, el campesino, el sostén del país. Para lograrlo, Haya plantea la necesidad de construir un "Estado antiimperialista", que deberá tener una estructura diferente a los Estados que se conocen en América y, por supuesto, diferente al que quieren imponernos desde afuera.

¿Qué requisitos estimó Haya que debería tener este Estado?. Como lo repitió tantas veces, proponía un Estado que descansase en los cuatro poderes: Ejecutivo, Legislativo, Judicial y Económico. Que sea democrático y que estuviera compuesto por las tres clases mayoritarias: la campesina, la obrera y la clase media.

Haya no separa la lucha contra el "feudalismo nacional" de la lucha contra el imperialismo, por lo que la nación indoamericana con la que soñaba tendría que contar con un estado antiimperialista: "Esa es la gran misión de la nue

va generación revolucionaria de América Latina. Acusar y castigar a los mercaderes de la patria chica y formar la patria grande".¹

Para Haya la construcción de la nación pasa por la afirmación de un Estado "antiimperialista", tesis novedosa para la izquierda de los años 30 que se revitalizó en los años 70 con el ideario velazquista.

Para lograr la construcción nacional a través de un Estado nuevo, Haya se interesó por el estado post-revolucionario mexicano, de donde obtiene valiosas enseñanzas. Nuestro protagonista sostiene que el estado post-revolucionario mexicano es un estado antiimperialista, que se constituyó como resultado del triunfo de tres clases: la campesina, la obrera y la media; que su enemigo no es sólo el poder feudal sino el imperialismo "que reencarna en el enemigo agonizante impidiendo el usufructo de la victoria". Haya lo compendia del siguiente modo: "El Estado deviene, así, el instrumento de lucha bien o mal usado, de esas tres clases, contra el enemigo imperialista que pugna por impedir la consumación revolucionaria. El Estado es pues fundamentalmente un instrumento de defensa de las clases campesina, obrera y media

(1) Haya de la Torre, Víctor Raúl. "Por la Emancipación de América Latina" in Obras Completas, Tomo 1, p. 78, Editorial Juan Mejía Baca. Lima, Perú, 1977.

unidas contra el imperialismo que las amenaza".² Aquí hay alguna semejanza y diferencias con la posición de Lenin: el cambio del contenido clasista del Estado, genera un cambio en la orientación del mismo, es cuando el Estado adquiere un carácter popular. Y la diferencia con Lenin, es que Haya en cuanto al Estado, no hace mayor referencia a una eventual "extinción" del Estado; al contrario, su tesis se ubica en la racionalidad de un emergente "capitalismo de Estado"; otra diferencia sustantiva es que Haya no propugna un Estado "clasista", en manos de la clase obrera, sino de las capas medias que garantizarían un estado pluriclasista.

Es evidente que para el político peruano la unión de las clases populares mencionadas es indispensable e ineludible, pero cualquier conflicto interno debe subordinarse para enfatizar la lucha contra el enemigo mayor; así el Estado se convierte en un Estado antiimperialista, que dirime las controversias internas con un sentido nacionalista, y popular para afrontar mejor al enemigo externo. Esta es la diferencia del Estado oligárquico tradicional.

Haya criticó a la revolución mexicana por que consideraba que le faltaba una cohesión programática. Para él fue una Revolución de "instinto" nacionalista y al Estado resultante le encuentra varias deformaciones; sin embargo Haya pretende aprovechar la historia como experiencia y como refe-

(2) Haya de la Torre, Víctor Raúl, El Antiimperialismo y el Apra. Editorial Imprenta Amauta, S. A. p. 98, Lima, Perú, 1972.

rencia. Constantemente hizo comparaciones entre México y Perú, como sabemos sostenía que el gran problema peruano es el indio y que no es posible redimirlo sin resolverle el problema de su tierra que es su vida, cosa que sí logró la revolución mexicana en buena medida.

Haya propone, pues, un Estado de carácter antiimperialista, que mediante la unión política y económica de Indoamérica nos llevará a un "desfeudamiento" en razón de la nacionalización progresiva y la organización cooperativista de la producción de la tierra y de otras fuentes de riqueza. Ha ya distingue entre nacionalizar y socializar, según se afecte a la institución de la propiedad privada o el carácter extranjero de la misma.³

Su idea era más bien la de una nacionalización que se inclinaba a la estatización a través de Corporaciones de Fomento, y el estímulo del cooperativismo agrícola e industrial, pero siempre respetando la propiedad privada. Se puede considerar, en síntesis, que Haya quería la participación de la iniciativa privada nacional y extranjera. El creía necesaria su participación para promover así la desfeudalización del campo y la industrialización que llevaría a la construcción de una nueva nación indoamericana, acelerando e impulsando la evolución de las zonas más atrasadas de la economía. A su entender la acción central del Estado era naciona

(3) Haya de la Torre, Víctor Raúl, "Treinta años de aprismo", F. C.E., México, 1956, pp. 81-111.

lizar no socializar, y promover las formas asociativas como el cooperativismo.⁴

En la nueva estructura estatal las clases medias jugarían un papel esencial muy diferente a la de Rusia. Haya observa que el capitalismo de Estado en Rusia se ejercía bajo la "dictadura del proletariado" y contra la pequeña burguesía y clases medias, incluso en el período de "transición" hacia un socialismo integral. Argumenta que en Indoamérica es imposible una dictadura del proletariado por no contarse con una clase proletaria debidamente configurada y con conciencia real de clase (para esto hay que ver en qué tipo de industria trabajan y el número de años que llevan ahí). Es importante también hacer notar la calidad laboral del obrero más que la cantidad, ya que Haya sostiene que la clase obrera no ha constituido todavía un movimiento social, ya que este se logra con organización y programas definidos. Esa tarea de organización estaba pendiente.

Estima Haya que la estructura social de Indoamérica exige la colaboración de las clases medias, ya que todavía no se llegaba a la madurez burguesa de un sistema industrial que permita a las embrionarias clases proletarias gobernar nuestro destino; enfatiza que "nosotros sin proletarios fuertes y clasistamente capacitados para gobernar o sin proletariado industrial moderno, necesitamos la alianza de las clases medias para la lucha contra el imperialismo,

(4) Ibid. pp. 81-111.

que en nuestros países es la lucha de emancipación inmediata y nacional." 5

Haya ciertamente quería demostrar que había razones de índole económica que obligan a las clases medias a participar en esta lucha aprista. El imperialismo no sólo explota a las clases obreras o campesinas sino también a la clase media. Haya buscaba formar un partido que aglutinara en sus filas a todas las clases oprimidas y amenazadas por el imperialismo, que estas clases se organizaran bajo una "forma de democracia funcional y económica", 6 y esto sería a su parecer, la única arma efectiva de lucha contra el imperialismo. Haya, ciertamente, quería hacer converger en el partido, primero y en el Estado después, a las clases amenazadas por el imperialismo, de acuerdo con su papel en la producción; en consecuencia, en Indoamérica y al predominar un sistema feudal, ésto sería lo primero que había que derrocar. La clase campesina tendría entonces preferencias por ser la clase productora de la tierra, planteando en primer lugar su reivindicación; luego la clase obrera y después la media. Esta alianza de clases constituiría, en la visión de Haya, el sostén social del Estado nuevo.

El Estado antiimperialista se ubicaba como un Es-

(5) Ibid p. 110.

(6) Ibid p. 111.

tado de transición, siempre en progreso y necesitando de las clases medias para poder seguir evolucionando; se necesitan mutuamente, tanto económica, política como intelectualmente, así se desencadenaría una dinámica de cooperación mientras el capitalismo de Estado llega a desarrollarse. En el discurso hayista, resulta natural que las iniciativas y el liderazgo provengan de la clase media.

Haya intentaba estructural un nuevo Estado "como un aparato científicamente construido sobre el principio económico de afirmar el predominio de las clases productoras",⁷ por eso demandaba que el Estado represente a estas clases.

Nuestro autor veía al Estado Latinoamericano de su tiempo como representante de las clases de tipo feudal y solamente interesadas en expandir el imperialismo, el llamado estado oligárquico. Haya en cambio consideraba que es necesario un tipo de Estado que represente a todas las clases oprimidas por el imperialismo, Estado que debe orientarse hacia la nacionalización de la producción y que sólo así podrá frenar el capitalismo imperialista en su afán de expansión. Sólo un Estado fuerte sería capaz de neutralizar o regular la penetración económica imperial. Aquí se reconoce otra huella del Estado mexicano post-revolucionario.

(7) Ibid p. 115.

Haya de la Torre ha repetido insistentemente sobre la imposibilidad de "transportar" el fenómeno de la revolución rusa a nuestro continente, ya que las condiciones geográficas, sociales, políticas y económicas son distintas; percepción sólida de su tesis del espacio-tiempo histórico. Sin embargo el Estado antiimperialista que propone de algún modo se asemeja al proceso y a los diferentes pasos que llevaron a Rusia a conseguir un Capitalismo de Estado, en la época de Lenin, porque la racionalidad cooperativista lleva a reforzar el papel económico del Estado.*

Argumenta por una revolución que cambie el sistema feudal -colonial- logrado por un partido policlasista en el poder, en vez de una dictadura del proletariado como en Rusia, y posteriormente, una vez que tenga un Estado fuerte y una nación consolidada se llegaría a buscar otras opciones como el comunismo. Pero para lograr este objetivo tendría que darse un capitalismo, para lo cual acepta el imperialismo "como primera etapa" en Indoamérica.

Se puede advertir que Haya se contradice, ya que si analizamos el sistema capitalista, el primer país en que se desarrolló llegando a su fase imperialista fue Inglaterra, olvidando que la expansión se dió en condiciones totalmente diferentes a la realidad de Indoamérica, por lo que nuestro itinerario económico no podía ser el mismo. Haya de la Torre propone un sistema nuevo el cual no logra perfilar

* Bettelheim, Charles. "La NEP como política económica y sus resultados hasta 1927" in Las luchas de clases en la URSS. Segundo período 1923-1930, México, D. F. 1979. pp. 15-19.

y precisar, combina proyectos de otros sistemas tanto del socialismo ruso como del cooperativismo, así como del imperialismo yanqui, pero no logra dar nítidamente un perfil de un proyecto de sociedad diferente. Se percibe que su visión para llegar al "comunismo", que Haya no descarta, es ingenuamente irreal y truculenta, tal vez por razones de discurso político a tono con la época.

Haya, en suma, propone la entrada de capitales extranjeros o sea la expansión del imperialismo aquí en América Latina. "En tanto que el sistema capitalista impere en el mundo, los pueblos de Indoamérica, como todos los económicamente retrasados, tienen que recibir capitales del extranjero y tratar con ellos".⁸ Sostiene que el problema de América Latina es único, y que aquí no existe una democracia ya que la realidad es feudal; Indoamérica, como ha repetido muchas veces, es eminentemente agrícola, con clases dominantes explotadoras y aliadas al imperialismo, por lo que están lejos de una "democracia formal" y aún más de una democracia republicana. ¿Esto significa que los pueblos con tradición agrícola son incapaces para la democracia?

Haya visualizó que el capitalismo y la industria en América Latina no han sido el resultado de su propia evolución económica de nuestra realidad. ¿Cuál era nuestra realidad?. Según Haya de la Torre, Indoamérica es feudal, aun-

(8) Ibid p. 119.

que a veces la califica de "colonial" porque hay regiones en donde la estructura es totalmente retardataria, y la clase dominante es aliada y consular. El tipo de industria que establece el imperialismo en las regiones conquistadas no es nunca manufacturera sino extractiva de materias primas o semi elaboradas. Estilo de intervención económica que ha variado los últimos 40 años, cuando las empresas transnacionales se interesan por los procesos manufactureros.

3.2. SU CONCEPTO DE NACION.

Adentrémonos un poco más en su concepción de nación. Nación es un concepto antropológico y cultural de cierta ambigüedad; se puede denominar así a un patrimonio histórico y cultural común, de hombres ubicados en un entorno histórico, una tradición cultural, y un mismo proceso de afirmación y construcción comunitaria. Es obvio que esta percepción es variable, y no se puede atribuir una afiliación "nacional" a la totalidad de los ciudadanos que jurídicamente componen una sociedad.

El líder aprista no hizo un análisis sistemático del Perú como una nación diferenciada del resto de Indoamérica. Según el joven Haya "a la Nación del Perú los españoles no le dejaron nada"⁹. A su parecer el sistema republica

(9) Haya de la Torre, Víctor Raúl, op. cit. T. 1, p. 61.

no cambió las denominaciones pero la esencia de las estructuras no varió, ya que la oligarquía dominante no se enfrentó nunca a los problemas iniciales de la nación.

La conducta política de la oligarquía se basaba en la contención y represión contra el movimiento popular, no en la negociación o concertación, por lo que se hacía necesaria la centralización de las fuerzas sociales que proponía Haya; no hay que olvidar que el estado antiimperialista se diseñaba, junto con un poderoso sector estatal, con un vasto sistema de cooperativas al cual se les transfería el control de la economía y de las decisiones políticas; al parecer esta transferencia definiría el "tránsito del capitalismo de estado al socialismo."

Sin embargo, una vez más se puede notar que nuestro autor nunca planteó la "esencia real del socialismo" como proyecto de sociedad. Víctor Raúl no propuso un modelo de organización política e institucional de socialismo en Perú. Sus referencias al socialismo peruano muchas veces eran matices efectistas de su retórica.

Sin embargo, es necesario dejar claro que tanto para Haya como para Mariátegui el proceso de formación de la nación peruana es indesligable de la solución de los problemas indígenas: ellos eran la base de la nación. Para nuestros autores este problema básicamente era económico-social,

sin dejar de asociar su carácter racial, étnico-cultural. La idea de asociar las dimensiones culturales con el carácter clasista del problema indígena adquiere todo su sentido al situarse en la perspectiva del desarrollo del Perú como nación "Ellos vieron la nación peruana como un proyecto realizable a través de la convergencia de todos los elementos culturales inherentes a los portadores clasistas del proyecto nacional, es decir los campesinos, los obreros y la clase media, en una síntesis que implicaba la emergencia de una nueva realidad sociocultural integradora de los aportes y tradiciones socioculturales de las clases protagónicas"¹⁰ (los subrayados son nuestros).

Los planteamientos anteriores ponen de relieve lo importante que fue en Haya la resolución del problema indígena para integrar a la población mayoritaria en la nueva institución del Estado, y así lograr iniciar la lucha anti-imperialista. Por lo tanto, el proyecto nacional se encuentra íntimamente ligado a una revolución antiimperialista y agraria, en donde el sujeto histórico o protagónico, sería el frente de las clases campesinas, obreras y la clase media.

El Perú como nación era para Haya un proyecto bloqueado por el poder latifundista y el poder imperialista, ar

(10) Franco, Carlos "Izquierda política e identidad nacional" in Perú: Identidad Nacional. Ediciones CEDEP, p. 257. Lima, Perú, 1979.

ticulados en el control del Estado oligárquico. La alianza oligárquica-imperialista constituía un obstáculo para la materialización de un proyecto nacional.

El Estado que Haya proponía para integrar la nación peruana tendría un nuevo ordenamiento jurídico de acuerdo con la nueva estructura económica; Estado donde las fuerzas sociales que lo respaldan fueran las tres clases explotadas por el imperialismo. El Estado hayista no sería instrumento de opresión contra el pueblo sino devendría en su "defensor", "El Estado antiimperialista o democrático de los cuatro poderes -Legislativo, Ejecutivo, Judicial y Económico- basado en la democracia funcional y económica."¹¹

El líder aprista entendía como democracia funcional a la participación de los ciudadanos, además de sus derechos, en la vida económica del Estado. Haya planteó la tesis del fracaso de la democracia política pura en Indoamérica, ya que ésta se basaba en la igualdad de los hombres ante la ley, y reconoció como causantes de este fracaso la desigualdad de los hombres ante la economía; en consecuencia tenía como punto primordial de su programa el derecho político del ciudadano junto con su derecho económico. Haya enfatiza, "si la política y la economía son conceptos inseparables, es preciso reconocer que

(11) Haya de la Torre, Víctor Raúl. "Treinta Años de Aprismo". op. cit. Tomo 1, p. 78

así como el ejercicio de los derechos políticos emana de la ciudadanía, el ejercicio de los derechos económicos emana del trabajo".¹²

Y para él, la síntesis de ambos es lo que fundamenta el concepto político de democracia funcional, para que ésta regule la participación de los ciudadanos en la vida del Estado, teniendo en cuenta su intervención en la economía de la Nación. Lo que se traduce en que se reconociera el derecho del ciudadano como trabajador y como ciudadano.

Haya se enfrentó a un sinnúmero de críticas por este concepto de la democracia funcional. Se le acusó de pretender una transformación irrealizable y de una nivelación absurda de los ciudadanos. Haya refutó estas críticas diciendo que al haber trabajo es que hay un cierto grado de desarrollo económico, y la organización política del trabajo. Respecto a las críticas sobre la "nivelación absurda" respondió que el trabajo impone categorías, grados y rangos científicos: "Así como en el ejercicio de los derechos políticos, cada ciudadano puede usar de ellos con ventaja o sin provecho, así, en la Democracia Funcional, el reconocimiento del derecho del ciudadano como trabajador, ni elude deberes -antes bien los precisa y obliga- ni desconoce el mérito e iniciativa de cada uno

(12) Haya de la Torre, Víctor Raúl. "Política Aprista" in Obras Completas, op. cit. Tomo 5, p. 103.

para ejercerla. Una democracia basada en el trabajo, implica la previa clasificación de éste, partiendo de su división fundamental en manual e intelectual y continuando en su estructura específica de acuerdo con la realidad económica y social de la Nación en que el sistema se establece".¹³

Este tipo de democracia es para Haya la solución más viable en países como los de América Latina, donde la etapa democrática no se ha cumplido ya que subsisten al mismo tiempo un régimen semifeudal y la incipiente organización industrial o agroindustrial que impone el imperialismo. Haya quiere en esta época reformar el sistema en Perú, país en el cual la democracia clasista no ha funcionado y quiere dar al problema político una solución mas acorde con su realidad.

3.3. DEBATE SOBRE EL "CAPITALISMO NACIONAL"

El joven Haya al proponer un estado antiimperialista rechazó la tesis de que algún día Indoamérica o cualquiera de sus países, de manera aislada, llegaría a convertirse por sí solo en una gran potencia. A nuestro autor le parece evidente que la transformación de nuestros países, -con graves problemas étnicos, políticos, sociales y económicos- en potencias capitalistas capaces de enfrentarse a un rival tan poderoso como los Estados Unidos del Norte es un imposi

(13) Ibid p. 103.

ble, ya que el imperialismo yanqui avanzaría más rápidamente por la evolución económica tan grande y poderosa a la que ha llegado. Sin olvidar que los imperialistas norteamericanos están dispuestos a evitar nuestro desarrollo libre y a controlarnos económicamente impidiendo así cualquier posibilidad de poder apoyarnos en algún otro imperialismo. Por lo tanto, el sistema capitalista en Indoamérica se ubica en los parámetros de la dependencia.

No es posible, explicaba Haya, esperar a que las etapas históricas se cumplan, ya que pasarían cientos de años antes de que los países feudales de Indoamérica se vuelvan capitalistas bajo el imperialismo, y que después se separen de éste, y, cumpliendo los pronósticos de la dialéctica marxista, devengan socialistas, con su dictadura de proletariado y su marcha hacia el "comunismo integral"; proceso teleológico que implicaría no luchar contra el imperialismo sino resistirlo, y a esto se opone Haya de la Torre cuando dice "hay que dar contenido social y político a esa lucha y nuestro camino es más realista, más preciso, más revolucionario y más constructivo".¹⁴ Con notable sentido de anticipación Haya se opone a la visión "etapista" del proceso de desarrollo, que años después sostendrían teóricos como Rostow (que tantos adeptos tuvo en América Latina), y que consideraban que había que "repasar" las etapas del capitalismo metropo-

(14) Haya de la Torre, Víctor Raúl, El antiimperialismo y el Apra, op.cit. p. 91.

litano. En esta perspectiva ubican a América Latina en la etapa de "decollage" y que con la ayuda de las inversiones extranjeras "despegaría"...

Nuestro autor propone un estado que sea ante todo defensor, que se oponga al sistema capitalista determinado por el imperialismo construyendo un nuevo sistema, propio, diferente, que tenga como meta terminar con el antiguo régimen opresor y semifeudal. La lucha será aparentemente pacífica, será una lucha defensiva, pero una vez derrocado el Estado oligárquico será una lucha implacable en el campo económico. Haya planteaba una nueva organización económica "científicamente planeada" y un nuevo mecanismo estatal que no sería el de un estado democrático "libre", sino el de un estado de guerra, en donde se limitaría el uso de la libertad económica para no arriesgarla en beneficio del imperialismo. Posición reveladora de que en Haya había un liberal en lo político, pero no en lo económico.

Haya propuso un capitalismo de estado, tan de moda en esos años en que estaban en boga las corrientes "estatalistas", sin embargo quiso diferenciarse argumentando que el capitalismo de estado -por ejemplo el de Alemania de 1918- es una defensa del propio sistema capitalista ya que durante la primera Guerra Mundial las potencias europeas establecieron los monopolios de estado. Así el comercio, la producción, fueron puestas bajo el poder regidor

del estado, y la burguesía alemana le entregó a éste su soberanía económica; sin embargo, una vez pasado el peligro, el capitalismo privado recuperó el dominio de la producción y circulación de la riqueza. Esto nos muestra de una manera muy clara como el capitalismo de estado sirvió en este caso para garantizar la continuidad del propio sistema.

En el estado antiimperialista se debía limitar la iniciativa privada y controlar desde el Estado la producción y circulación de la riqueza. El estado antiimperialista tendría que discernir sobre los derechos de orden económico, ya sea que éstos fuesen para particulares o colectivos, si esto implicaba un riesgo de intromisión imperialista. Para Víctor Raúl no era conveniente separar la libertad individual en materia económica de la lucha contra el imperialismo, vigilando con esto la libertad económica de las clases dominantes y medias.

¿Que diferencia hizo Haya de la Torre entre el capitalismo de estado europeo y su estado antiimperialista?. Para él el capitalismo de estado europeo era una medida de urgencia en momentos de crisis, con el fin de salvar y reafirmar al sistema capitalista; en cambio el estado antiimperialista desarrollaría "el capitalismo de estado como un sistema de transición hacia una nueva organización social"¹⁵,

(15) Ibid p. 103.

desde luego favoreciendo a las clases productoras a las cuales piensa educar y preparar para el dominio y usufructo de la riqueza. Esta obra sería imprescindible en la consolidación defensiva del nuevo estado y sería también indispensable la organización científica de un sistema cooperativo nacionalizado, y a su vez adoptar de la estructura política de democracia funcional basada en la categoría que impondría el trabajo a través de las tres clases antes mencionadas. Nuevamente podemos constatar que Haya no planteó realmente un "nuevo modelo de producción", no aportó una solución final, sino nuevas formas de organización económica y política. Se refiere a un socialismo pero no ofrece el diseño concreto sobre este punto. Tal vez el cooperativismo sea considerado por Haya como un elemento de tipo socialista... o probablemente en los años 20 se consideraba el cooperativismo como muy innovador.

Haya diferencia su proyecto de capitalismo de estado del de Rusia por la ascensión al poder de las clases medias. Para él la capacidad "beligerante" de las clases medias debe ser aprovechada para la liberación nacional, para la defensa del nuevo estado, y enfatiza, nuevamente, "el mecanismo del estado antiimperalista supone una nueva estructuración económica, basada en el contralor estatal, parcial o progresivo, de la producción y de la circulación y -especialmente- en la organización de un vasto sistema cooperativo. Las clases medias ayudarán así necesariamente a la producción y a la cir

culación de la riqueza bajo el férreo contralor del estado antiimperialista".¹⁶

En la construcción de esta clase de estado antiimperialista Haya contaba con negociar con el imperialismo para poder progresar. Para él una lucha antiimperialista no debería significar una regresión, ya que el estado aprista tendría que tratar con el imperialismo puesto que se necesitaban capitales: "es necesario cumplir la etapa del desarrollo industrial"¹⁷, para lo que era preciso permitir la entrada de capitales extranjeros al Perú, pero teniendo la seguridad de que serían controlados y legislados por los técnicos del nuevo estado.

Indoamérica necesita la ayuda del capital extranjero pero no es posible darle entrada como sea o venga de donde venga; mientras el sistema capitalista impere en el mundo los países menos desarrollados tendrán que tratar con el capitalismo, con los países dominantes o más avanzados, pero Haya se preocupaba en "cómo hay que tratar"; sabía que Indoamérica siempre ha recibido a estos capitales sin condiciones. Haya adujo que esto es debido a la ignorancia de las leyes económicas por parte de los países subdesarrollados y enfatiza: "por eso, el imperialismo ha creado el fetiche del capital extran-

(16) Ibid p. 113.

(17) Haya de la Torre, Víctor Raúl, op. cit. tomo 5, p. 396.

jero, mesiánico, reductor e infinitamente generoso".¹⁸

Haya refutó las cándidas tesis de que todo capital es bueno, y argumentó a partir de la ley económica mediante la cual el proceso de acumulación de la riqueza norteamericana trae como consecuencia la expansión económica, o sea que debe ganar mercados extranjeros para sus productos excedentes. A Indoamérica el capitalismo arriba ya imperialista, imperativo, no para construir sino para explotar todo lo que puede dejando a estos pueblos con un gravísimo problema económico, político y social. Es obvio que en Latinoamérica to dos los medios de dominación imperialista han sido utilizados y por esto también atacados en todos lados. Indoamérica ha ido cediendo día con día ante tan poderoso expansionismo.

Hasta la fecha, el imperialismo se ha defendido de estas acusaciones alegando que su interés no es controlar la vida política y económica de una nación sino que ha encontrado que Latinoamérica es un mejor lugar para sus inversiones que el propio Estados Unidos. La causa por la cual a los norteamericanos les parece tan atrayente Indoamérica para invertir, es la incondicionalidad tradicional con que nuestros países han recibido esos capitales. Olvidándose que detrás de cada capital está una concesión, un tratado diplomático o un contrato. Los planteamientos de Haya de los años 20 de-

(18) Haya de la Torre, Víctor Raúl, op. cit. El Antiimperialismo y el Apra, p. 118.

muestran su clara y premonitoria visión; él encontraba en esta incondicionalidad la razón principal por la cual los imperialistas tratarían siempre de salvaguardar los intereses de los empresarios norteamericanos, ya que el conjunto de estos contratos, concesiones, formarían "estos vitales intereses" que los Estados Unidos no podrían dejar de defender. "La defensa de esos intereses son las expediciones militares, violaciones y bombardeos. O en el lenguaje de Mr. Hughes, the temporary interposition, la interposición temporal".¹⁹ Haya se refiere aquí a la tesis de Mr. Hughes, Secretario de Estado de Washington y Jefe de la Delegación Norteamericana en la VI Conferencia Panamericana de la Habana, expuesta en los términos siguientes: "La dificultad, si alguna existe, en cualquiera de las repúblicas de América no es la agresión exterior. Es una dificultad interna. Cuando surgen situaciones deplorables que todos lamentamos en que la soberanía se suspende, en cuyo transcurso no existe gobierno alguno, en que durante un tiempo y dentro de una esfera limitada, no existe la posibilidad de ejercitar las funciones de la soberanía y de la independencia. Pues bien es un principio de derecho internacional que en tal caso un gobierno se halla plenamente justificado para proceder en lo que yo llamaría una interposición de carácter temporal, con el objeto de proteger vidas y bienes de sus connacionales. Podría decirse que ello no constituye una intervención".²⁰ Es claro advertir que se ha echado

(19) Ibid p.121. "Apoyado en Diario de la Conferencia Panamericana de La Habana" p. 537. (1927)

(20) Ibid.

mano de este "argumento" en todas las intervenciones norteamericanas realizadas en América Latina.

Haya insistía en que sólo al Estado compete determinar qué capitales son benéficos y cuáles no lo son, y que únicamente el Estado antiimperialista debe controlar las inversiones bajo estrictas condiciones, apoyándose en la necesidad que, según Haya, tiene al capital sobrante de los grandes centros industriales a emigrar.

Haya hizo hincapie en esos años en el planteamiento de que la "etapa" capitalista de Indoamérica debía llevarse a cabo bajo la égida del estado antiimperialista y para que esto se cumpla es necesario la organización del estado como el Apra lo proponía.

LA UNIÓN DE LOS TRABAJADORES MANUALES E INTELEC-
TUALES DE AMÉRICA LATINA EN TORNO DE LOS PRINCI-
PIOS DEL APRA ES UN FENÓMENO JUVENIL FRESCO DE
INTENCIONES Y DOTADO DE TODA PUJANZA DE LO RECIÉN
CREADO, EN ELLO RESIDE EL SECRETO DE SU VITALIDAD.

ISIDRO J. ODENA, PERIÓDICO
EL APRA, 16 DE NOVIEMBRE DE
1930.

CAPITULO IV

EL APRA: FRENTE UNICO DE TRABAJADORES
MANUALES E INTELECTUALES

4.1. ORIGENES DEL APRA

"El Apra es la organización de la lucha antiimperialista en un frente único internacional de trabajadores manuales e intelectuales (obreros, estudiantes, campesinos, intelectuales, etc.) con un programa común de acción política".¹ Esta es una de las definiciones primeras del Apra.

Al comenzar el año 1919 era notoria una gran agitación obrera en Lima, promovida por las ideas anarcosindicalistas tan en boga en esos años. Haya de la Torre, venido de Trujillo, vivía en Lima desde 1917 y era estudiante de tercer año de Derecho y Filosofía en la Universidad de San Marcos; el joven Haya logró que la Federación de Estudiantes del Perú, de la cual era delegado, enviara una comisión para apoyar a los obreros de la fábrica de tejidos "El Inca" en su lucha por la jornada de ocho horas y el 25% de aumento salarial. En estas circunstancias Víctor Raúl hizo amistad con Nicolás Gutarra, anarcosindicalista, y con

(1) Haya de la Torre, Víctor Raúl. El Antiimperialismo y el Apra. Editorial Imprenta Amauta, S. A., Lima, Perú, 1972, p. 3.

Adalberto Fonken (sin embargo ya Haya había tenido tratos estrechos, en Trujillo, con un grupo anarcosindicalista).

Este movimiento reivindicativo aumentó su poderío con la adhesión de los trabajadores de "La Victoria", otra fábrica textil, y dos días después lo hicieron también los panaderos. Empezó a haber choques entre los huelguistas y la policía. La huelga ganaba adeptos, pues los mineros de Casapalca y los trabajadores de la cervecería "Backus y Johnston" también se unieron. El Paro General determinó el cese de todas las actividades en Lima y otras ciudades; ya en esos momentos Haya de la Torre se había convertido en el vocero del movimiento, no sólo de los estudiantes sino también de los obreros, tocándole asumir violentos enfrentamientos con las fuerzas gubernamentales.

Los patronos atribuían todos los problemas laborales a la "demagogia patrioterica" que en esos días de conflictos internacionales entre Chile y Perú estaba de moda. En Chile se culpaba de cualquier conflicto a los izquierdistas peruanos, y en Perú a los chilenos. Los empresarios que querían mantener bajos los salarios y largas las jornadas (12 a 14 horas), acusaron por medio de millares de hojas escritas a los chilenos: "No sirváis a los intereses de Chile que son los del desorden y el escándalo en el Perú".²

(2) Cossio del Pomar, Felipe. Víctor Raúl Biografía de Haya de la Torre. Editorial Cultura T.G., S.A. México, D. F., 1961 p.100

Los obreros convencidos por Haya de la Torre simplifican todas sus demandas a una sola: la jornada de las ocho horas, ya que, como les decía el joven estudiante, "me nos horas de trabajo significan automáticamente un aumento de salarios".³

La Federación estudiantil, presidida por Felipe Chueca, a pesar del paro general no había tomado ningún acuerdo. Los jóvenes obreros Julio Portocarrero y Héctor Morrel fueron los escogidos para solicitar la intervención universitaria por medio de un comunicado: "Estando resuelto el paro general por el comité huelgista tenemos el agrado de dirigirnos a usted, señor Presidente de la Federación, solicitando la directa intervención de los universitarios en el problema que los capitalistas han producido. Llevamos como ideales los mismos que la juventud invoca. Todos creemos que la fé que la juventud alienta es la misma que nosotros abrigamos, fé en las mismas reformas sociales y en una real efectividad de las normas democráticas".⁴

El Presidente de la Federación decidió por fin convocar a una asamblea, pero su propósito no era resolver el problema obrero sino conseguir permiso para ir a Panamá a recibir a Leguía, que venía como Candidato opositor de Ante

(3) Ibid.

(4) Ibid p. 95.

ro Aspíllaga, del Partido Civilista. Haya de la Torre junto con Luis Ernesto Denegri y los obreros obligaron a Chueca a nombrar la comisión de estudiantes universitarios para ayudar a los huelguistas.

La consecución de la jornada de ocho horas fue un acontecimiento de gran trascendencia histórica para el proceso social peruano. Fue el primer triunfo de la clase obrera organizada. El paro en Lima resultó unánime y contó con gran apoyo popular. La Federación Textil, precursora de otras organizaciones sindicales peruanas, fue la que aglutinó en torno suyo el resto de sindicatos.

El Apra surgió como movimiento ideológico entre los jóvenes peruanos, quienes imbuídos por las ideas reformistas de la "generación del 900" e influidos por grandes acontecimientos históricos, como la Revolución Mexicana, la Revolución Rusa o la Reforma Universitaria de Córdoba, aspiraban a un cambio. Estas tres grandes experiencias históricas dieron cuerpo a la ideología aprista.

Haya de la Torre despues de su triunfo en la huelga de 1919, decidió luchar contra los "Virreinos del Espíritu", apoyando el movimiento reformista de la Federación de Estudiantes consigue varios triunfos -las leyes 4002 y 4004-, aunque también varios enemigos de por vida, como es el caso del Profesor Miró Quesada. La obra reformista

de Haya continúa con el Primer Congreso de Estudiantes del Perú, en el Cusco, (1920), de donde por acuerdo surgen las Universidades Populares que llevarían el nombre de González Prada, U.P.G.P. (1922), impartiendo educación gratuita -que no existía todavía en el Perú- y en defensa de la población indígena; Víctor Raúl pone énfasis en formar trabajadores instruidos que ayudaran a educar a la gran mayoría de campesinos cuya situación económica y social era y es peor que la de los obreros.

Durante los años de 1919 a 1923 Haya de la Torre vivió en constante activismo estudiantil. La docencia fue su principal labor: fue rector de la U.P.G.P., daba clases en diferentes Liceos de niños, daba diario sus clases matutinas en el Colegio Anglo-Peruano. De estos años data su amistad con Ana Graves (educadora protestante) quien diera todo su apoyo al líder aprista. Los protestantes necesitaban de un líder local para consumir la Reforma Protestante en el Perú: "Haya de la Torre tiene de su lado el apoyo de los protestantes interesados en América Latina. Haya trabajó en un instituto extranjero protestante dirigido por un señor Mackay; y esta influencia de su juventud ha sido de las más perdurables en él, y no sin razón, ya que fue decisiva en su carrera".⁵ La influencia del protestantismo fue, en efecto, más importante de lo que parece a primera vista

(5) Vasconcelos J. "Raíz del Aprismo", Periódico Nove-
dades, viernes 18 de abril de 1952, p. 4, México,
D.F.

en la historiografía aprista.

Las Universidades Populares González Prada iniciaron sus clases el 22 de enero de 1921 en el Palacio de la Exposición, en Lima; como ya dijimos su primer rector fue Haya de la Torre, y entre los profesores más entusiastas estuvieron gentes que colaboraron con Haya a lo largo de su vida, como Luis E. Heysen, Jacobo Hurwitz, Nicolás Terreros, y posteriormente en 1923, a su regreso de Europa, José Carlos Mariátegui. Las Universidades Populares González Prada se extendieron a Vitarate, a Trujillo, y otras ciudades. En sus años de existencia pasaron por sus clases miles de trabajadores. Decía un lema de estas universidades: "La ignorancia es la gran comadre de la tiranía y la proxeneta de la explotación. El pueblo trabajador es explotado porque es ignorante de sus derechos y no aprende a defenderlos".⁶

Las Universidades Populares González Prada llevaron a cabo campañas antialcoolicas y defendieron principios sanitarios y de higiene. La nueva pedagogía popular demandó un vasto contingente de jóvenes maestros que se dedicaron a enseñar, quienes lo hicieron convencidos de la obra y obligados moralmente, lo que se refleja en palabras de Víctor Raúl: "en el Perú los estudiantes que tenemos el privilegio de recibir educación secundaria y superior, y constituímos una minoría comparada con la gran población juvenil, incapacitada por razones

(6) Townsend Ezcurra, Andrés. El Partido del Pueblo. Historia Gráfica del Aprismo. Editor Enrique Delgado Valenzuela, Lima, Perú, p. 25.

económicas, de recibir los beneficios de la cultura... Por lo tanto nosotros los estudiantes universitarios formamos una minoría privilegiada. Somos como los capitalistas de la cultura, pero es todo el pueblo del Perú el que paga el sostenimiento de la educación superior.⁷ Recogiendo el mensaje de Manuel González Prada a los intelectuales y obreros.⁸

En las aulas de la Universidad Popular González Prada surgió el futuro frente de "trabajadores manuales e intelectuales", el embrión del Apra. Esta relación obrero-estudiantil (obreros, estudiantes, campesinos, intelectuales, etc.) quedó sellada el 23 de mayo de 1923, cuando las Universidades Populares González Prada se enfrentaron al régimen dictatorial de Augusto B. Leguía, quien a los ojos de los estudiantes era el mismo que negoció, durante su primera presidencia, la división de Tacna y Arica (el tratado de Ancón favorecía a Chile); y sin embargo, en su segunda candidatura en 1919 basó su campaña en los temas "Tacna, Arica y Tarapaca peruanos y nulidad del tratado de Ancón"... pura demagogia del que fuera llamado por los estudiantes -mas no por Haya- "Maestro de la Juventud". Esto le enseñó a Haya de la Torre el argumento patriotero con que se engaña a los pueblos, logrando únicamente su división, lo que era favorable a los designios del imperialismo.

Augusto B. Leguía pretendió consagrar la República Peruana al "Sagrado Corazón de Jesús"; con el pretexto de

(7) Cossío del Pomar, Felipe, op. cit. p. 133-134

(8) González Prada, Manuel "El Intelectual y el Obrero" in Horas de Lucha, Lima, S/F, Editorial Latinoamericana, pp. 47-55.

una ceremonia religiosa pretendió despertar simpatías para su reelección. Las U.P.G.P. se pusieron a la cabeza de la protesta, abandonaron la asamblea que se había reunido en la Universidad de San Marcos y desfilaron por las calles centrales, donde fueron atacados por la Guardia Republicana, quienes venían armados, matando al estudiante Manuel Alarcón Vidalón y al obrero Salomón Ponce. El funeral de estos mártires fue un acto grandioso, el pueblo entero, no sólo obreros y estudiantes, estuvo presente. Detrás de los ataúdes, en el desfile hacia el cementerio iban Víctor Raúl y el Rector, completando la fila decanos y catedráticos. El discurso de despedida estuvo a cargo de Haya de la Torre, quien dijo una de las oraciones más famosas en su vida de luchador: "El quinto no matar, el quinto no matar, el quinto no matar..." Son sus palabras iniciales. Su memorable alocución dura exactamente veinte minutos, lo bastante para su imprecación vibrante contra el tirano de las manos ensangrentadas; y el elocuente elogio de la juventud estudiantil y obrera que han sellado su ejemplar fraternidad en la lucha viril e indeclinable por ideales eminentes".⁹

Allí empieza la clandestinidad de Haya. Una vez terminado el acto corrió a esconderse en el cementerio viejo, pero no le fue posible hacerlo porque la cripta ofreci-

(9) Cossío del Pomar, Felipe, o.p. cit. p. 203.

da estaba cerrada. Huye perseguido por agentes del gobierno hasta que logra burlarlos.

Pasado el funeral, Lima regresa a su "calma" la ley marcial impide transitar libremente por las calles, la huelga de obreros continúa en apoyo del movimiento, siguen los choques, hay violencia y represión por doquier. Haya permanece escondido en casa de su amigo Oscar Herrera, tres días, hasta el 26 de mayo, en que se publicó el decreto por el cual queda cancelada la Consagración de la República al Corazón de Jesús, y que firma Monseñor Emilio Lisson, el Arzobispo de Lima, con fecha 23 de mayo de 1923 (una interrogante que salta a la vista es si la actitud ante la pretendida entronización del Perú al Corazón de Jesús se debe a una postura republicana de Haya o a una actitud llena de influencia protestante, o a las dos cosas...).

Había triunfado un inesperado movimiento de trabajadores manuales e intelectuales, el líder indudable de esta gesta era Víctor Raúl Haya de la Torre, quién fue perseguido durante los meses siguientes. Mariátegui y Haya tenían poco de conocerse; el primero se negó a participar el 23 de mayo, ya que adujo que no se unía al movimiento anticlerical por considerarlo una lucha demoliberal y sin sentido revolucionario. Sin embargo, al observar el alcance revolucionario y el triunfo de esta lucha, publicó en sus "Siete Ensayos" un comentario: "La lucha reveló el alcance social e ideológico del

acercamiento de la vanguardia estudiantil a las clases trabajadoras. En esta fecha tuvo su bautizo histórico la nueva generación."¹⁰

Mariátegui en un principio colaboró con Haya, como maestro de las universidades populares, en julio de 1923, y participó en la dirección de la revista CLARIDAD, cuando Haya que era el Director Fundador fue apresado. La participación de Mariátegui en CLARIDAD y su función como Rector de las Universidades Populares González Prada en ausencia de Haya, nos demuestra una vez más la gran influencia de González Prada en la generación del 20.

4.2. DESTIERRO DE HAYA DE LA TORRE Y FUNDACION DEL APRA

Los meses de clandestinidad formaron y templaron el carácter de Haya. El "apolítico", como insólitamente se definía, el joven Haya que se negó a trabajar en el gobierno de Leguía, aquél que dijo que prefería esperar toda una generación antes que participar en la política del país, experimentó un cambio radical. El 9 de octubre de 1923 fue reelecto presidente de la Federación de Estudiantes; ese mismo día cayó prisionero.

En la prisión de San Lorenzo se declaró en huelga de

(10) Luna Vega, Ricardo. Mariátegui, Haya de la Torre y la verdad histórica. Editorial Retana S.R.L.P., Lima, Perú, 1978, p. 24

hambre y escribió una carta a los estudiantes y obreros contándoles su captura; en ese documento habla Haya de la Torre en otro tono, ya se perfila en él una idea y un hombre nuevo: "Agito y agitaré las conciencias hacia la justicia. Luchó, por producir la precursora revolución de los espíritus y maldigo con todo el calor de mi convencimiento a los explotadores del pueblo que hacen del gobierno y la política vil negociado culpable."¹¹ Tres días después vino su destierro, contaba con 28 años.

Del memorable 23 de mayo que tuvo un carácter -aunque no deliberado- de frente único de trabajadores manuales e intelectuales, empezó a surgir, a tomar forma el Apra, que representa una organización política en lucha contra el imperialismo y en contra de las élites gobernantes de Indoamérica, que son aliadas de aquél. En su recorrido rumbo al destierro, Haya fue adentrándose más en el grave problema que representaba el imperialismo para Latinoamérica con su "diplomacia del dollar". Mientras tanto, en Perú, Mariátegui al ser puesto en libertad, asume el cargo de Director de la revista CLARIDAD (órgano de expresión de las U.P.G.P.), cambiando su tono estudiantil por el de una franca orientación doctrinaria y apareciendo desde entonces como el órgano de la Federación Obrera Local.

(11) Sánchez, Luis Alberto. Apuntes para una biografía del Apra. Mosca Azul Editores. Lima, Perú. 1977, p. 18.

Haya a su paso por Cuba inaugura el 3 de noviembre la Universidad Popular José Martí, y estableció estrecho contacto con quien, en años posteriores, será su enemigo, y un furibundo antiaprista, Julio Antonio Mella. Los dos eran presidentes de la Federación Estudiantil de sus respectivos países, compartieron intereses comunes, sin embargo, la estancia de Víctor Raúl duró sólo 12 días ya que el gobierno no presionó para su salida.

El joven peruano llegó a México invitado a trabajar con José Vasconcelos, entonces ministro de Educación y gran seguidor de la idea bolivariana de unión hispanoamericana. De noviembre de 1923 a mayo de 1924 estuvo Haya por primera vez en México, antes de viajar a la URSS. Al lado de Vasconcelos conoció gente valiosa e inteligente como Jesús Silva Herzog, Diego Rivera, Daniel Cossío Villegas, quien fuera junto con Carlos Pellicer Cámara, redactor honorario, y encargado de secciones especiales de la revista CLARIDAD en México.

Haya fue miembro del Instituto de Investigaciones Económicas, cuando era Presidente de la junta directiva Don Jesús Silva Herzog. Durante este primer exilio Haya maduró la idea de la formación del movimiento aprista. Aquí en México fue donde encontramos a un Víctor Raúl político, que quiere un cambio social; ya no era el joven estudiante que no aceptó un cargo en el gobierno de Leguía -como ya men-

cionamos antes-, ni quiso una "beca" para Europa como la aceptó Mariátegui. Esta época nos revela a un hombre con gran influencia anarcosindicalista que, sin embargo, al paso de los meses, va a ir sacando todo el potencial político que lleva dentro. Carrillo Azpeitia, dirigente comunista mexicano que lo conoció en esos años, observa: ¹²

"Haya de la Torre afirma que el Apra con su programa máximo internacional, que consistía en 5 puntos generales que servirían de base para los programas de las secciones nacionales de cada país latinoamericano, se fundó en México el 7 de mayo de 1924. Sin embargo esto no fue así; basta consultar los periódicos de la época como el "Excelsior" o "El Universal", en donde se publicó un artículo con fecha viernes 8 de mayo de 1924 -al día siguiente de la su puesta fundación del Apra para encontrar que sólomente hubo un cambio de Bandera entre la Federación Estudiantil de México y su presidente saliente: "Ayer a las 12 fue entregada la bandera de Hispanoamérica por el presidente de la Federación de Estudiantes del Perú, Víctor Raúl Haya de la Torre, al presidente de la Federación de Estudiantes de México, señor Lelo de Larrea en la asamblea de transmisión de poderes, que tuvo lugar en el salón de actos del Museo Nacional. Después de un breve pero vibrante discurso, el señor Haya de la

(12) Entrevista personal con Ricardo Azpeitia, el día 19 de marzo de 1984.

Torre, el presidente, el señor Lelo de Larrea, recibió la bandera y dió las gracias con frases sentidas al presidente de la Federación de Estudiantes del Perú".¹³

Esta misma observación la encontramos en Ricardo Melgar, en su artículo "La Revolución Mexicana en el Movimiento Popular Nacional de la Región Andina", donde señala que "en 1978, en defensa del Apra frente a la Liga Antiimperialista de las Américas, Haya de la Torre opondrá como uno de sus principales argumentos, que el Apra precede a la segunda, trastocando el significado real del encuentro del 7 de mayo de 1924 entre la Federación Universitaria de México y la Federación Universitaria del Perú, en donde se entrega la bandera de la reforma Universitaria Continental en acto fundacional del Apra aún cuando no se habían formulado los cinco puntos programáticos, ni notado el más mínimo cuerpo orgánico."¹⁴

En artículo de la revista inglesa "The Labour Monthly" y denominado "What is de Apra", fechado en 1926, en Londres, Haya informa que fue a finales de 1924 cuando se enuncia el programa del Apra: este dato es posible encontrarlo también en el libro "El Antiimperialismo y el Apra" (en la página 5), y Ricardo Melgar en una nota al pié de pá

(13) "Fue entregada ayer la Bandera Indo-Hispana", en El Universal, México, D. F., viernes 8 de mayo, 1924.

(14) Melgar, Ricardo. "La Revolución Mexicana en el Movimiento Popular Nacional de la Región Andina", in Boletín de Antropología Americana, p. 92

gina hace otra referencia respecto a esto, él encontrará en su libro POR LA EMANCIPACION DE AMERICA LATINA (página 81): "Su construcción organizada recién data del año 1926, con la fundación de la primera célula del Apra en París".¹⁵ Asimismo otro artículo de "The Labour Monthly" publica como fecha de fundación de la primera liga antiimperialista en México la de 1924 y señala que este fue el primer paso concreto para formar el Frente único de obreros campesinos y estudiantes proclamado por las Universidades Populares González Prada, del Perú, y bautizado con sangre en la masacre de Lima del 23 de mayo de 1923, por el Gobierno del Perú, "made in USA".¹⁶ Sin embargo, cabe hacer mención que no fue Haya de la Torre el fundador de estas ligas antiimperialistas.

Lo que permite afirmar que fue hasta diciembre de 1926 en que el Apra se funda como organismo, un frente de lucha antiimperialista que agrupa tanto a las clases trabajadoras como a las clases medias, con proyección continental; la idea de Haya fue organizar en el Apra a todas las fuerzas que desde la reforma universitaria luchaban por postulados reformistas y querían extenderlos a otras clases populares.

Haya en las U.P.G.P. había conseguido un fuerte

(15) Ibid p. 92.

(16) Haya de la Torre, Víctor Raúl. ¿"Qué es el Apra?" in Obras Completas, Tomo 1, p. 130, Editorial Juan Mejía Baca, Lima, Perú, 1977.

vínculo entre trabajadores y estudiantes, mismo que le sirvió de escalón en la formación posterior de un frente revolucionario. Juan Carlos Portantiero señala que "en el Perú el destino político inmediato fue distinto: el estudiantado que hizo la reforma construyó, un par de años después, el primer gran partido nacional popular del continente, El Apra y ello constituirá un hecho histórico de importancia innegable".¹⁷

En los años de 1924 a 1930 Haya enfatizó su labor de difusión del movimiento, en el que intervienen partidarios del marxismo (Mella, Mariátegui, etc.). Este movimiento amplio de carácter antiimperialista pretendía juntar a las nuevas fuerzas revolucionarias estudiantiles, quienes, a diferencia de otras agrupaciones locales, lucharían no sólo contra las dictaduras militares sino contra el imperialismo.

Preocupado por conocer de cerca las experiencias revolucionarias, Haya viajó a Moscú en septiembre de 1924, gracias a que Rafael Carrillo Azpeitia, Secretario General del Partido Comunista Mexicano, le dio una credencial como "militante" de la juventud comunista mexicana.* El viaje a Rusia

(17) Portantiero, Juan Carlos. Estudiantes y Política en América Latina. Siglo XXI Editores, p. 61.

* Entrevista efectuada al señor Rafael Carrillo Azpeitia por Beatriz Conzález J. el día 9 de marzo de 1984.

constituye un momento crucial y lleno de experiencia para Haya; tan instructivo y decisivo, que regresó convencido de que era imposible transportar el modelo ruso a la realidad de Indoamérica. Tal vez fue la flagrante experiencia vivida, el conocimiento del "socialismo real", lo que hizo variar el pensamiento de Haya; o quizás, el agudo observador que era. Vasconcelos tenía razón, cuando en 1952 escribió en su artículo Raíz del Aprismo la siguiente opinión de Haya: "Siempre lo he creído oportunista, nunca ha sido simpatizador sincero del marxismo. Pretendió imitarle a Lenin los gestos externos que creyó bastaban para la conquista del poder, pero no estuvo al servicio de Stalin. Su compromiso moral ha seguido otro camino siempre el de la fidelidad a la ideología liberal protestante que no es incompatible al imperialismo de Wall Street".¹⁸

En esos años que Haya viajó por Europa fue acercando más su preocupación por combatir el imperialismo; cada etapa de su itinerario, cada país, las amistades que conoció, fueron dejando huella en él. Haya quiso recoger las experiencias y reflexiones más positivas para la formación de la Alianza y es esta estructuración indoamericanista de su pensamiento lo que hace que se le juzgue en esos años como "oportunista". Ciertos dirigentes de la III Internacio-

(18) Vasconcelos, José. Raíz del Aprismo, Novedades, México, D. F. Abril, 1952. p. 4.

nal lo acusan de fascista o de imperialista británico, los norteamericanos lo acusan de comunista. Pero realmente es su afán por vencer al imperialismo, desde una perspectiva latinoamericanista, lo que lo hace cambiar de táctica, de objetivos. Se pueden encontrar en el líder peruano de los años veinte diferentes influencias: es fácil reconocer la huella de un Vasconcelos (cuando Víctor Raúl habla de que no hay que "agitar falsos patriotismos") en su mensaje a los estudiantes del Perú en febrero de 1924 les dijo: "Otro de los recursos de los tiranos es la exaltación del falso patriotismo. El patriotismo que debiera ser siempre amor, el déspota lo tornó en odio, como para apartar de sí la ira del pueblo, dirigiéndola contra sus vecinos, contra sus hermanos."¹⁹ Esta noción de patriotismo aparece muchas veces en el discurso Hayista y constituye un leit motive en el discurso vasconceliano.

La influencia del Kuo Min Tang también es notoria, inclusive Haya reconoce la semejanza existente entre ambas doctrinas. El Apra no se funda como partido de clase sino que, al igual que el Kuo Min Tang, se forma como un bloque o frente único de obreros, campesinos, clases medias; aquí se pone de relieve una gran diferencia que Haya parece subestimar: La realidad asiática es distinta de la realidad Indoa-

(19) Vasconcelos, José. Discursos 1920-1950. Ediciones Botas, México, D. F. p. 72.

mericana. El Kuo Min Tang se desarrolló sólo a nivel nacional y lo que Haya pretendía era un frente de lucha unido a nivel continental. ¿Si por razones de contexto Haya toma distancia del modelo soviético de sociedad, por qué no hace lo mismo con el modelo político del Kuo Min Tang para Asia?.

Pero analicemos lo que pasa realmente con el Apra: ¿en algún momento deja de ser una entelequia y se convierte en un partido?. No puede dejar de reconocerse que el Apra supo plantear, con gran visión, cinco puntos básicos para la lucha histórica que los países latinoamericanos deberían llevar a cabo en su porvenir inmediato. Los cinco puntos enunciados por el Apra no fueron seleccionados al azar, -como lo sostuvo Carlos Miró Quezada al decir que "el programa del Aprismo es un mosaico de ideas, sembradas al azar, recogidas en todas las latitudes y en un solo común denominador: La demagogia y el oportunismo"²⁰ sino que fueron el resultado de una exploración de la realidad latinoamericana; exploración cognoscitiva, como veremos adelante, con vocación transformadora, que supo en su momento señalar con acierto el camino que los países nuestros deberían seguir en el proceso de su desarrollo y su independencia nacional.

La historia de la lucha política de Indoamérica

(20) Miró Quezada Laos, Carlos. Pueblo en Crisis. Extracto en el Periódico Novedades, Junio, 1951, México, D. F.

durante los últimos sesenta años, tanto en el aspecto nacional como en el continental, han demostrado la validez de los planteamientos fundadores del aprismo, como teoría apropiada para avanzar en el desarrollo independiente de nuestros países. Haya de la Torre por su fuerza propositiva y su beligerancia política constituyó en sus años jóvenes un verdadero peligro para las oligarquías dominantes en el Perú.

4.3. ORGANIZACION DEL APRA

Lo que Haya proponía no eran grandes programas, que ría orden, lemas de lucha, disciplina. Esto era primordial para él, y algunos vieron en eso una influencia de los métodos políticos del nacional-socialismo. En varias cartas dirigidas a Ravines encontramos esta idea: "Como ejército el partido deberá ser disciplinado y jerarquizado".²¹ Pretendía despertar conciencias, canalizar y orientar todas las energías hacia un mismo fin. Manuel Vázquez Díaz observaba, en una entrevista que le hiciéramos en el marco de esta tesis, que el "jefe" les exigía toda clases de sacrificios, inclusive les pedía que no se casaran para que contaran con todo su tiempo y se dedicaran a la lucha"²² en estas ideas es posible captar la influencia de Lenin quien insistió siem

(21) Haya de la Torre, Víctor Raúl. Carta a Eudocio Ravines. Londres, Inglaterra, 17 de octubre de 1926.

(22) Vázquez Díaz Manuel. Entrevista realizada en su casa. México, D. F., abril, 1984.

pre en la necesidad "de crear un cuerpo de revolucionarios profesionales... que consagren a la revolución no sólomente sus noches libres sino toda su vida"²³, lucha que sería violenta, ya que en el Perú, como en toda Indoamérica, por la coalición de las clases gobernantes con oligarquías económicas, expresadas por la tiranía (Leguía 11 años en el poder), sería imposible pensar en desarrollar una acción evolutiva y de elecciones libres, por lo que Haya pretendía en estos años organizar una fuerza revolucionaria activa. Quería la violencia pero no la violencia anárquica -aquí se percibe otro cambio en su pensamiento: sus veleidades anarquistas de años atrás empiezan a quedar lejos- sino la violencia organizada, constructora: "Tenemos que organizar las fuerzas que harán la revolución y las que la sostendrán despúes. Para eso necesitamos un grupo de trabajadores capaces, disciplinados, estudiosos, conscientes y dispuestos a todo sacrificio por la causa común".²⁴

Sin embargo, Haya no llegó a la lucha revolucionaria y violenta, no dió el paso decisivo; desde 1925 Haya empieza a acariciar la idea de ingresar violentamente en el Pe

(23) El Machete "Columna entre la Hoz y el Martillo". Periódico Obrero Campesino. Organó Central del Partido Comunista. Sección de la Internacional Comunista. México, D. F., septiembre 20, 1931, p. 2.

(24) Haya de la Torre, Víctor Raúl. "Por la Emancipación de América Latina in Obras Completas. T.1, Editorial Juan Mejía Baca, Lima, Perú. 1977, p. 88.

rú y fundar un partido que lo llevase al poder. Haya consideraba que su generación "debía ser el frente único de los jóvenes trabajadores manuales e intelectuales, frente único revolucionario, frente único que debemos formar, disciplinar y extender como salvaguardia del porvenir de nuestros pueblos."²⁵

El Apra fue concebido en esos años, de 1924 a 1928, como un movimiento amplio de carácter antiimperialista; la labor de Haya se concentra en la difusión de esta línea por todos los medios posibles. A través de la alianza de diferentes clases, Haya pretendió enfrentarse y resolver los grandes problemas latinoamericanos. Posteriormente quería que la alianza fuera un partido. Comprendía las limitaciones de un partido nacional, por eso intentaba formar un frente "que tome en sus lemas de lucha común las grandes síntesis de nuestras cuestiones característicamente americanas y que defina para cada país o región los programas concretos y realistas particulares".²⁶

Haya quería extender la acción a través del Apra; una acción doble que resolviera el problema interior del Pe-

(25) Haya de la Torre, Víctor Raúl. "La Reforma universitaria y la realidad social" in Obras Completas, op. cit. Tomo 1, p. 88.

(26) Ibid p. 86

rú y organizara un plan continental para el exterior. A finales de 1925, Haya fundó en París la primera célula aprista; sus primeros miembros fueron César Vallejo (el poeta), los hermanos González Wellis, Edgardo Rosas, Cossío del Pomar. En la misma época se funda la célula del Apra en Buenos Aires, con Manuel Seoane, Eudocio Ravinés, Oscar Herrera, entre otros. En México y Cuba también existieron células apristas aunque no hay evidencias de que hubieran estado integradas por gran número de ciudadanos; al contrario, casi todas estaban formadas por unos pocos estudiantes desterrados peruanos.

Cabe hacer una aclaración respecto a la existencia de la célula aprista en México. A finales de 1926, se forma la célula Aprista Mexicana con sólo 3 miembros: Jacobo Hurwitz, Nicolás Terreros y Esteban Pavletich; Hurwitz y Terreros pertenecientes a la liga antiimperialista -según declaraciones hechas por el mismo Hurwitz en un artículo fechado en junio de 1928 llamado "Por qué no estoy con el Apra", publicado en el Libertador- donde señalan que no coincidían enteramente con los principios del Apra, por lo que deciden esperar los resultados del Congreso de Bruselas (1927)*. En ese tiempo decide Pavletich irse a Cuba y declararse Aprista, por lo que la célula aprista de México casi se disuelve. Es hasta noviembre de 1927 que regresa Haya a México y

* Hurwitz, Jacobo. "Por qué no estoy con el Apra" in Periódico El Libertador, Vol. 2, número 18, junio de 1928, p. 7.

se constituye nuevamente la célula, formada en esta ocasión por Manuel Vázquez Díaz, Carlos M. Cox, Serafín del Mar, Magda Portal, Pavletich y otros apristas más convencidos.

Durante el Congreso Antiimperialista de 1927, en Bruselas, convocado por el Primer Ministro belga, Van Der Velde, efectuado en el Palacio de Egmont, es que se desenaca dena la escisión del Apra y los comunistas. A partir de di cho congreso empieza a haber hostilidad de parte de los comunistas, y el Apra empieza a tomar forma doctrinariamente. Este congreso significó el rompimiento frontal con Julio An tonio Mella, quien se había decidido por el comunismo. En Bruselas, Haya consiguió que se rechazara el proyecto de Me lla sobre las condiciones económicas y políticas de América Latina y se aceptara su tésis de las cuatro áreas subregionales de Indoamérica; así el joven Haya explicaba el fenómeno de penetración del imperialismo norteamericano y argumentaba además la unión de clases o frente único en oposición al planteamiento leninista del partido exclusivo de clase proletaria. Esta tésis había sido expuesta por Haya con anterioridad, en enero del mismo año, cuando se inauguró el Centro de Estudios Antiimperialistas, en París. Esta información se puede constatar en el libro escrito por Haya, Por la emancipación de América Latina. Creemos pertinente esta aclaración ya que Eudocio Ravines acusó posteriormente a Haya de apropiarse la tésis de los cuatro sectores

a Victorio Codovilla, en el citado congreso.

Mella y Haya habían empezado a distanciarse un poco antes de Bruselas. El dirigente cubano se oponía a establecer un frente único contra el imperialismo formado por clases medias o pequeño burguesas y que abarcara incluso a la burguesía. Mella sólo aceptaba al Apra como militancia defensiva contra el imperialismo, pero la acción beligerante sería sólo a través del Partido Comunista. Existió también entre aquél joven cubano --quien en 1923 había dicho de Haya de la Torre a su tránsito por Cuba: "Pasó entre nosotros rápido y luminoso, como un cóndor de fuego marchando hacia los cielos infinitos... Tenía la eterna inquietud de aquéllos que sintiendo el fuego sacro de un ideal saben que tienen la misión divina de arder para dar luz..., así el genio, así el... Como Haya, debió ser Martí, el mismo amor, la misma consagración al ideal..."²⁷ -- Decíamos que entre Mella y Víctor Raúl se dió un gran enfrentamiento ideológico en esta época. Mella trató de evitar que Haya participase en el Primer Congreso Antiimperialista pero Ravines consiguió que lo invitaran. "Haya tenía adversarios empecinados -y entre ellos Julio Antonio Mella- quienes deseaban

(27) Mella, Julio Antonio. "Víctor Raúl". Texto sacado de Mella Documentos y Artículos. Editorial Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro. La Habana, Cuba. Noviembre de 1975, p. 76.

impedir que fuese invitado al Congreso. Cuando mi gestión ante los organizadores tambaleaba, hice valer los títulos de la visita de Haya de la Torre a Rusia, su amistad con Zinoviev, con Lunacharsky y con Lossowsky. Los argumentos sirvieron, Víctor Raúl fue especialmente invitado."²⁸

Para este año se puede comprobar la división existente entre los jóvenes progresistas; motivada por el deseo de mando, de poder que ya se advierte en Haya, quien no lo ocultaba al decir -parafraseando a Lenin- "La cuestión esencial de la Revolución es la cuestión del poder". Para Haya era importante organizar un partido con disciplina, pero por encima de éste estaba la conducción y la actuación de un líder, subestimando la naturaleza de clase del poder.

Julio Antonio Mella en 1928 publicó un artículo criticando e ironizando al Apra, este escrito se tituló "Qué es el Apra"; Haya como respuesta escribió El Antiimperialismo y el Apra, para explicar los principales puntos que criticó Mella. Después del asesinato del joven cubano, enero de 1929, -el cual no ha sido hasta la fecha bien aclarado ya que algunos culpan a los comunistas y éstos al dictador Machado- hemos podido observar que las diferencias personales entre los comunistas y Haya se habían sua-

(28) Ravines, Eudocio. La Gran Estafa. Artes Gráficas V. Venero. México, D. F., 1952, p. 103.

vizado; Haya escribió a Ravines desde Berlín en marzo del mismo año lo siguiente: "Magda me avisa algo formidable. La policía mexicana acusa del asesinato de Mella al Partido Comunista. Resulta que Mella se había separado del partido dos semanas antes de su muerte. Fue castigado, amenazado. Dice Magda que todo esto es otra inmundicia".²⁹ Manuel Vázquez Díaz apoya esta información, al referirme en la entrevista que le hice en abril, que Mella había buscado a los Apristas y que dos días antes de su muerte había estado con ellos.

Una de las causas de la discrepancia política entre estos jóvenes (Mella, Haya, Mariátegui, Heysen, Vázquez Díaz, etc.) fue el papel que debían asumir las clases medias; los comunistas sólo aceptaban un partido clasista de proletarios. Los líderes apristas querían incorporar a las clases medias en su lucha antiimperialista, Haya señala en su libro El Antiimperialismo y el Apra que la clase que primero sufre por el embate del imperialismo es la clase media antes que la obrera y la campesina, las cuales inclusive pueden mejorar su situación en un principio ya que al ser captadas en una nueva forma de producción con grandes capitales obtienen un salario seguro y pasan a la categoría de proletario industrial o

(29) Haya de la Torre, Víctor Raúl. Carta a Eudocio Ravines, Berlín, Alemania. Marzo 22 de 1929.

agrícola. Hay que hacer notar que el negocio del imperialismo consiste en el pago de la mano de obra barata, aunque en los países subdesarrollados este salario sea mayor, la remuneración de las relaciones feudales, pero siendo menor que en un país industrializado, la mejoría es momentánea y la violencia de la explotación se nota después.

Las clases medias en los países no desarrollados ven restringida su capacidad de progreso económico, pues sólo una mínima parte logra aliarse con el imperialismo y obtener ventajas. A pesar de que tienen una importante función económica de distribución y circulación de la riqueza y forman un amplio sector del mercado de consumo nacional. Entre menos desarrollado sea el país en que el imperialismo penetra, más amplia es la acción de las clases medias. Sin embargo, esto tiene un tope. Las clases medias por lo general son las más preparadas y es a ellas, según Haya, a quien corresponde históricamente dirigir la lucha antiimperialista.

Las clases medias oprimidas y despalzadas por el imperialismo pueden motivarse para luchar contra él, pero aspiran a luchar contra el imperialismo políticamente desde las filas de un partido que trata de reivindicarlas también. "La tarea histórica de un partido antiimperialista consiste, en primer término, en afirmar la soberanía nacional librán-

dose de los opresores de la Nación y capturando el poder para cumplir con su propósito de libertador".³⁰

4.4. INICIOS DEL ACTIVISMO APRISTA

En 1928 el Apra empezó a resquebrajarse internamente, la escisión más fuerte ocurrió al "formar" Víctor Raúl el "Partido Nacionalista Libertador" en México, partido que lanzaría su candidatura; Felipe Iparraguirre, capitán peruano que actuaba como instructor del Ejército en el Salvador (exilado también de Perú), Haya y Víctor Zúñiga (dueño del periódico El Esfuerzo, de Andahuaylas, Perú) crearon un movimiento disfrazado que pretendió aparecer como peruano. Según Luis Alberto Sánchez, se lanzaron volantes de propaganda hechos en México como si hubieran sido hechos en Abancay. Este proyecto tuvo varios errores: uno de los más importantes fue que Haya no tenía la edad requerida por la Constitución, 35 años, (tenía 33); otro punto fundamental fue la falta de apoyo del grupo de Lima. Haya inició su campaña política un año antes de la reelección de Leguía, en 1928. En esos mismos meses pretendía incorporar al grupo aprista a las filas de Sandino y decide recorrer Centroamérica con el fin de organizar células apristas y luchar contra el imperialismo de una manera más

(30) Haya de la Torre, Víctor Raúl. El antiimperialismo y el Apra, op. cit. p. 36.

franca, empezando en Guatemala, de donde lo deportaron a El Salvador. En El Salvador Haya estuvo en contacto con Iparra guirre, su viejo amigo y con Anibal Secada, y cambió su cam pañ a electoral por una campaña insurreccional revolucionaria con el propósito de acelerar la caída de Leguía. Los exilados de México y Cuba costearon la clandestina incursión de Iparra guirre en Talara, Norte del Perú, donde pretendió for mar un ejército de aproximadamente unos 2,500 trabajadores. Este plan no resultó e Iparra guirre fue hecho prisionero por haber cometido unas indiscreciones en sus contactos.

Haya logró huir de El Salvador en donde se le pre tendi ó aprisionar después del éxito de sus conferencias en el Salón de Honor de la Universidad. Se dirigió a Costa Rica, en donde había muchos opositores al régimen de Leguía; allí permaneció dos meses, fundó el Partido Aprista Peruano y salió rumbo a Panamá para regresar a México.

Sin embargo, no volvería hasta 1954; el 12 de diciembre de 1928 de Panamá fue deportado a Alemania. Ex celsior publicó en diciembre 18 de 1928 la noticia del conflicto de Víctor Raúl y algunas empresas privadas: "Raúl Ha ya de la Torre aprehendido en Panamá". Nuestros informantes nos han dicho que los duros ataques de Haya de la Torre a algunas empresas yanquis como la United Fruit Company le han valido la animadversión de dichas empresas y algunos diplo-

máticos."³¹ En el canal no lo dejaron desembarcar y lo obligaron a continuar el viaje hasta Bremen, Alemania.

Mariátegui no apoyó el plan de México aduciendo no haber recibido nunca información por parte de Haya de la Torre de sus propósitos, cosa que no es verdad ya que desde 1927 Haya planteó a Mariátegui la posibilidad de derrocar a Leguía evitando su reelección en 1929. Haya suponía que al agravarse la crisis económica se apresuraría la caída de los gobiernos que se apoyaban en la ayuda financiera de los Estados Unidos (como el de Perú). La escisión en el seno del Apra, y el rompimiento con Mariátegui, no fueron producto de la suerte, fueron un resultado de la divergencia doctrinal y la presión ejercidas por los colaboradores más cercanos a éstos. Mariátegui escribe en abril de 1928 al grupo de México una carta oponiéndose a la "fundación del Partido Nacionalista Libertador", aduciendo no haber sido consultado y "llegan en cambio noticias de que ustedes están entregados a una actividad con la cual me encuentro en abierto des acuerdo y para lo cual ninguno de los elementos responsables de aquí ha sido consultado.." ³² Sin embargo, toda la información publicada en Amauta sobre el tema se basa en los artículos de Mariátegui, y sus cartas posteriores tocan el te-

-
- (31) Excelsior. "Víctor Raúl Haya de la Torre aprehendido en Panamá". Diciembre 18 de 1928. México, D.F.
- (32) Mariátegui, José C. "Carta al grupo de México", in La organización del proletariado. Edición Bandera Roja, Lima, Perú, p. 183.

ma como si lo hubiese conocido a tiempo. Mariátegui no niega su relación con el Apra aunque no participe en todos los movimientos de Haya de la Torre -como en el caso del movimiento en contra de la consagración de Perú al Sagrado Corazón que pretendía llevar a cabo Leguía y monseñor Lisson-. Sin embargo, Manuel Vázquez Díaz señala que cuando él era rector de las Universidades Populares González Prada, José Carlos lo invitó a colaborar con la revista Amauta y le pidió decir el discurso del primero de mayo. No sabiendo de qué tema hablar le consultó a Mariátegui quien le contestó "habla del Apra" (esto fue en 1927, ya había pasado el Congreso de Bélgica). Mariátegui se opuso a la candidatura de Haya por creer que era el resultado de la ambición desmedida del líder: -"por mi parte, siento el deber urgente de declarar que no me adheriré de ningún modo a este Partido Nacionalista Peruano que, a mi juicio, nace tan descalificado para asumir la obra histórica en cuya preparación hasta ayer hemos coincidido",³³ y no por estar en contra de los ideales apristas.

A pesar de la megalomanía de Haya es justo aclarar que en estos años (1920, 1930), Haya era un revolucionario, quería el poder para poder hacer; no le importaban los medios. En una carta fechada en septiembre de 1929 Haya pre

(33) Ibid. p. 182.

pretende justificar el haber aceptado lanzarse como candidato en 1928, señalando que había que facilitar la revolución en el Norte del Perú. La gran diferencia entre Haya y Mariátegui está en el concepto que cada uno tenía sobre revolución: el primero cree en la necesidad de la fuerza, en una revolución y el segundo no lo acepta, para él no se preparan las revoluciones, sino que éstas son fruto de las masas. En la carta a César Mendoza (septiembre de 1929) Haya critica a Mariátegui de intelectual que no actúa: "El carece de un concepto de acción". El es intelectual y dirá como Plejanov -el gran marxista ruso, maestro de Lenin- "pero si ésta no es la revolución marxista en la hora de la lucha".³⁴

Víctor Raúl culpa a la desunión y a la falta de disciplina existentes entre los apristas, del fracaso del levantamiento de Iparraguirre, "por discutir qué nombre se le daría al movimiento", este no había triunfado. Mariátegui no aceptaba al Apra como partido, sí como frente unido de clases pero como hemos visto a lo largo de la tesis él quería un partido de clase.

Es necesario dejar constancia, para evitar múltiples aclaraciones y explicaciones, que primero surgió la

(34) Sánchez, Luis Alberto. Apuntes para una Biografía del Apra. Editorial Mosca Azul, Lima, Perú, p. 154.

Alianza Popular Revolucionaria Americana, Apra, y años después surgió el Partido Aprista del Perú.

Desde el punto de vista teórico, un movimiento político de tamaño continental no podría haberse planteado só lo objetivos tácticos sino estratégicos. Desde sus inicios el aprismo surgió como un movimiento revolucionario continental decidido a luchar teórica y prácticamente contra dos enemigos poderosos y perfectamente identificados: el feudalismo a nivel nacional y el imperialismo en el terreno continental. Fué hasta 1930, que al caer el gobierno de Leguía que se constituyó el Partido Aprista Peruano, pero al asaltar la presidencia Sánchez Cerro, llevó a cabo una brutal represión contra el naciente Partido Aprista Peruano.

Al sostener el aprismo la ventaja y conveniencia de partidos revolucionarios de frente único de clases, no hace otra cosa que definir con palabras exactas y carentes de demagogia la estructura interna que deben tener los partidos revolucionarios de Indoamérica.

En esta ocasión, el aprismo no trata de imponer principios apriorísticos, trata de crear organismos partidarios apropiados para luchar revolucionariamente en nuestros países. Los partidos de frente único de clases son en nuestros países los instrumentos más capacitados para luchar en favor de una integración nacional que hay que conquistar.

CAPITULO V

BALANCE PROVISIONAL

1. Al interior del bloque nacional popular surge el discurso de Haya de la Torre y la práctica antiimperialista y antioligárquica del Apra.

En el siglo XIX la hegemonía de los discursos positivista y evolucionista en el pensamiento latinoamericano abonaba en favor de una búsqueda por reeditar en el continente el paradigma de la Europa industrial y demoliberal. En el siglo XX, a consecuencia de la civilización capitalista en Europa señalada por la primera guerra mundial, el bolchevismo y el fascismo, la intelectualidad latinoamericana buscó su paradigma o, en los Estados Unidos o en una producción original y autóctona. En este sentido se explica parcialmente el discurso político aprista sobre Indoamérica o el otro mas filosófico de la raza cósmica vasconcelista. Este es el horizonte histórico que condiciona los límites de la analogía entre Europa y nuestra América y de la originalidad del proyecto indoamericano.

2. Es importante enfatizar como mérito del indoamericanismo sus esfuerzos por demostrar la inconsistencia teórica de las denominaciones europeístas de nuestro continente: América Latina, Hispanoamérica, Iberoamérica.

La emancipación del indígena para Haya estuvo directamente involucrada en la lucha antiimperialista y antioligárquica. Esto tiene plena validez por lo menos para el caso peruano. Por estos años Haya sostuvo de manera reiterada que el imperialismo al ser socio y aliado del latifundismo, que oprimía, bajo formas de cohesión extra económicas precapitalistas al campesinado indígena pobre, asfixiaba económica, política y culturalmente a la comunidad. Para Haya los indígenas constituían el 75% de la población explotada y oprimida en el continente y consideraba, por lo tanto, que éstas configuraban, en la lucha antiimperialista, la fuerza motriz principal y mayoritaria. La lucha indígena tenía que ser necesariamente antifeudal y antiimperialista. Este es el principal campo en que indoamérica debe buscar y forjar su propia autenticidad.

3. Concepto de lucha nacional.- Desde sus inicios el aprismo surgió como movimiento revolucionario continental, decidido a luchar teórica y prácticamente contra dos enemigos poderosos perfectamente identificados: el imperialismo y el feudalismo. El imperialismo en el terreno continental y el feudalismo en el campo nacional. Teniendo en cuenta esta objetiva realidad en el libro El antiimperialismo y el Apra, escrito por Haya de la Torre, se observa lo siguiente: "No es posible separar la lucha con-

tra el imperialismo exterior, de la lucha contra el feudalismo nacional en indoamérica" (Editorial Imprenta Amauta, Lima, Perú, 1972. p. 148).

Haya de la Torre subordina temporalmente, aunque sin dejar de reconocer cualquier otra lucha por reivindicaciones internas, en aras de una unión continental como único camino a la victoria. Para él el destino de los países subdesarrollados y dependientes es luchar por su desarrollo, considerando que la lucha por el desarrollo no es una lucha de clases sino de pueblos: "El imperialismo subyuga y explota económicamente a nuestras clases trabajadoras; pero subyuga y explota también a nuestros pueblos como naciones".(Ibid p. 84).

Esta es otra tesis aprista en que se apoya la razón de existir la Alianza Popular Revolucionaria Americana. Sin embargo, Haya olvidó que en todo bloque de fuerzas hay un desarrollo asimétrico entre los mismos, que impide que la corriente popular nacional mantenga un equilibrio ideal de fuerzas. Esto es todavía más claro en el ejercicio concreto del poder estatal.

Una nación no se puede constituir plenamente como nación si está seriamente afectada su soberanía nacional.

4. El período comprendido entre los años 1924 y 1930 corresponde a la elaboración del programa aprista.

Haya dividió el programa en dos: El programa máximo internacional que, como es sabido, consta de cinco puntos generales:

- a) Acción contra el imperialismo yanqui;
- b) Por la unidad política de América Latina;
- c) Por la nacionalización de tierras e industrias;
- d) Por la internacionalización del Canal de Panamá, y
- e) Por la solidaridad con todos los pueblos y clases oprimidas del mundo.

Lo corto de este programa Haya lo explicó diciendo: en estos cinco puntos se encierran los grandes problemas de América Latina y que es aplicable a cualquiera de estos países.

El programa mínimo o plan de acción inmediato fue anunciado años después del programa máximo (1926), basado en la ideología fundamental del aprismo y fue el programa de gobierno de Haya de la Torre; los puntos más importantes que contenía fueron: autonomía administrativa y económica de las regiones en que se dividía el país; educación gratuita por el estado a todo individuo; organización del Seguro Social; reconocimiento a los derechos políticos de

de la mujer; separación de la iglesia y el estado; celebración de un pacto con los pueblos latinoamericanos en defensa del imperialismo; formación de un tribunal de arbitraje latinoamericano; el fomento de la pequeña propiedad y de las haciendas colectivas; la incorporación del indio a la vida del país; el establecimiento de la escuela rural indígena; la separación del ejército, la policía y la aviación de la política.

El programa del aprismo es fiel representante de la personalidad cambiante de Haya de la Torre. Mientras que en 1926, al anunciar su programa máximo señaló, al referirse al tercer punto: "La nacionalización de la tierra y de la industria y la organización de nuestra economía sobre las bases socialistas de la producción es nuestra única alternativa", del otro lado está el "camino del colonialismo político y de la brutal esclavitud económica". En su programa de 1931 no atacó a fondo ni las nacionalizaciones ni la socialización de los medios de producción. (Ibid p. 9).

5. Haya propuso un Estado antiimperialista, antifeudal y policlasista, formado por clases medias, obreras y campesinas. El juzgó históricamente imposible la formación de un Estado clasista obrero por no contar con una definida clase proletaria y con conciencia de tal.

Haya quería un Estado antiimperialista que uniera a todas las clases para enfrentarse con un sentido nacionalista y popular contra el imperialismo.

Asimismo, Haya quería un estado de defensa; quería instaurar un nuevo sistema económico; organizar la producción sobre nuevas bases de cooperativas; un estado rector de la economía. Admitía la participación del capital privado, tanto nacional como extranjero, siempre y cuando el Estado tuviera el control sobre las inversiones con el fin de desfeudalizar e industrializar Indoa-
mérica, Por lo tanto, es evidente que Haya propuso un capitalismo de Estado que organizaría la economía nacional ya sea controlando o estatizando la producción y circulación de la riqueza (este Estado tendría un nuevo ordenamiento jurídico que estuviese de acuerdo con la nueva estructura económica. El Estado Hayista sería democrático formado por cuatro poderes: Legislativo, Ejecutivo, Judicial y Económico, basado en una democracia funcional y económica).

Haya de la Torre planteó que este Estado antiimperialista duraría el mismo tiempo que el sistema capitalista -del cual pensaba que iba a desaparecer- pero no propuso ninguna alternativa posterior.

6. El imperialismo explota por igual al obrero, al campesino y a las clases medias. Haya consideró que son las clases medias las que deben dirigir la lucha antiimperialista. Los planteamientos de Haya de la Torre sobre el papel que jugarían las clases medias en la lucha de liberación nacional corresponden un poco a la identificación de sus intereses de clase; Haya de la Torre les concedió un papel primordial a éstas por considerarlas beligerantes y preparadas: "Los intelectuales en los pueblos agrarios pertenecen casi todos a la clase media. En la historia revolucionaria de Rusia y China ellos han desempeñado una función decisiva". (V.R.H.T. 1928).

Haya señaló que a pesar de que las clases medias cumplen la función económica de distribución y circulación de la riqueza, han perdido ya la posibilidad de superar su poder económico y convertirse en clase burguesa. Para Haya mientras más se desarrolla en un país el capitalismo, más difícil es para la pequeña burguesía salvar sus fronteras de dependencia. Si bien Haya les concedió a las clases medias un lugar preponderante en la lucha, admitió también el hecho de que algunas pueden traicionar y llegar a convertirse en gran burguesía, aunque en muy poca cantidad, Haya no privilegia a estas clases como las primeras en mejorar su situación y beneficiarse en el Estado antiimperialista, para él, las primeras serían

las que estuvieran en peores condiciones económicas y fueran más numerosas. Se refiere a los campesinos, después los obreros y por último las clases medias.

A.- BIBLIOGRAFIA

BASADRE, José. Historia de la República del Perú. Editorial Universo, Tomo 13, Lima, 1970.

BASADRE, Jorge. "Introducción a los 7 Ensayos" in 7 Ensayos 50 años en la historia. Editora Amauta, Lima, Perú, 1979. pp. 19-40.

BETHELEIM, Charles. "La N.E.P. como política económica y sus resultados hasta 1927" in Las luchas de clases en la U. R.S.S., Segundo Período 1923-1930, México, D. F., 1979. pp. 15-19.

— "Dos períodos de la N.E.P." in La situación económica de la Unión Soviética y la política del partido. J. V. Stalin. Editorial El Machete, México, D. F., 1928. pp. 4-6.

COTLER, Julio. Clases, Estado y Nación en el Perú. Ediciones I.E.P., Lima, Perú, 1978.

— "Perú estado oligárquico y reformismo militar", in América Latina: Historia de medio siglo. Volumen I, Editorial Siglo XXI. México, D. F., 1979, pp. 379-429.

COSSIO DEL POMAR, Felipe. Víctor Raúl. Volúmenes 1 y 2, Editorial Nuevo Día, Lima, Perú, 1946, pp. 76-79.

COX, Carlos. Cartas de Haya de la Torre recopiladas y anotadas. Editorial Nuevo Día, Lima, Perú, 1946. pp. 76-79.

CUADROS CALDAS, Julio. El comunismo criollo. Editorial S. Lo-
yo, Puebla, Pue. México, 1930.

CHESNEAUX, Jean. ¿Hacemos tabla rasa del pasado? a propósito de la historia y de los historiadores. Editorial Siglo XXI. México, D. F., 1981. pp. 21-28, 192-201.

DAVIES M. Thomas, Jr., Villanueva Víctor. Secretos electorales del Apra. Editorial Horizonte, Lima, Perú, 1982.

DECAMILLI, José E. Haya de la Torre, ideas y doctrinas. Editorial Imprenta Amauta, S. A., Lima, Perú, 1971. pp. 51-80.

FALCON, Jorge. Anatomía de los 7 ensayos de Mariátegui. Empresa Editora Amauta, Lima, Perú, 1978. pp. 43-51.

— Polémica y acción de Mariátegui. Empresa Editora Amauta, Lima, Perú, 1979.

— Mariátegui: La revolución mexicana y el estado "anti" imperialista. Empresa Editorial Amauta, Lima, Perú, 1980.

FAVRE, Henri. "El Desarrollo y las formas del poder oligárquico en el Perú", in La Oligarquía en el Perú. Amorrotu editores, S. C. A., Buenos Aires, 1972. pp. 71-116.

FLORES GALINDO, Alberto. El Pensamiento Comunista, 1917-1945. Francisco Campodónico F., Editor, Mosca Azul Editores, Lima, Perú, 1982.

— "Un viejo debate: El Poder" Contiene un anexo de 7 cartas enviadas por Haya de la Torre a Eudocio Ravines entre 1926-1929 y una carta dirigida a la Célula Aprista de París.

FRANCO, Carlos. "Izquierda política e identidad nacional" in Perú: Identidad Nacional. Ediciones C.E.D.E.P., Lima, Perú, 1979. pp. 235-304.

- HAYA DE LA TORRE, Víctor Raúl. "Testimonios y mensajes" in Obras Completas, Tomo 1, Editorial Juan Mejía Baca, Lima, Perú, 1977. pp. 219-442.
- El Antiimperialismo y el Apra. Editorial Imprenta Amauta, S. A., Lima, Perú, 1972.
- Treinta años de aprismo. Editorial F.C.E., México, D. F., 1956.
- Obras Completas, 7 Tomos. Editorial Juan Mejía Baca, Lima, Perú, 1976-1977.
- "Política Aprista" in Obras Completas, Tomo 5. Editorial Juan Mejía Baca, Lima, Perú, 1976. pp. 5-150.
- "Teoría y táctica del aprismo" in Obras Completas, Tomo 1. Editorial Juan Mejía Baca, Lima, Perú, 1977. pp. 181-203.
- ¿A dónde va Indoamérica?, Editorial Ercilla Santiago de Chile, 1935.
- La Defensa Continental. Editorial Imprenta Amauta, 1967.
- HALPERIN DONGHI, Tulio. Historia contemporánea de América Latina. Alianza Editorial Madrid, 1977. pp. 336-339.
- KANTOR, Harry. El Movimiento aprista peruano. Editorial Pleamar, Buenos Aires, 1964.
- LENIN V.I. El Imperialismo fase superior del capitalismo. Ediciones en lenguas extranjeras, Pekín, 1975.
- LUNA VEGA, Ricardo. Mariátegui, Haya de la Torre y la verdad histórica. Editorial Retama, S.R.L.P. Lima, Perú 1978.

FRANCO, Carlos, "Haya y Mariátegui: América Latina, Marxismo y Desarrollo" in Pensamiento iberoamericano, Madrid, julio, 1983.

GARGEREVICH. Juan. La Razón del joven Mariátegui, crónica del primer diario de izquierda en el Perú. Editorial Horizonte, Lima, Perú. 1978. pp. 58-60.

GONZALEZ PRADA, Manuel. "El intelectual y el obrero". Horas de Lucha, Lima S/F, Editorial Latinoamericana. pp. 47-55.

— "Nuestros indios" in El ensayo político latinoamericano en la formación nacional. ICAP. México 1981. pp. 265-276.

GUTIERREZ, Sousa. "La Generación del 20: Renacimiento de una comunidad indoamericana y la formación de los partidos políticos contemporáneos in Cuadernos Americanos, Tomo 1, México, D. F., enero-febrero 1983. pp. 121-150.

HAYA DE LA TORRE, Víctor Raúl "Por la emancipación de América Latina" in Obras Completas, Tomo 1, Editorial Juan Mejía Baca, Lima, Perú, 1977. pp. 5-142.

— "Notas de Rusia" in Obras Completas Tomo 3, Editorial Juan Mejía Baca, Lima, Perú, 1976. pp. 15-65.

— Espacio-tiempo histórico, introducción a la sinópsis filosófica del Aprismo y algo más sobre la tesis del espacio-tiempo histórico. Cuadernos Americanos, México, D. F., 1975.

— "El lenguaje de político de indoamérica" in Latinoamericana cuadernos de cultura latinoamericana número 65, UNAM, México, D. F. 1979.

- MARIATEGUI, José Carlos. La Organización del proletariado. Edición Bandera Roja, Lima, Perú, 1967. pp. 183-191. "carta al grupo de México, 16-IV-28". "Carta colectiva del grupo de Lima, 10-VII-29".
- MARMORA, Leopoldo. "José Carlos Mariátegui: La especificidad del problema nacional en América", in Socialismo y participación. Editorial CEDEP, Lima, Perú, junio 1983. pp. 91-101.
- MELGAR, Ricardo. "La revolución mexicana en el movimiento popular nacional de la región andina", in Boletín de Antropología Americana.
- MELLA, Julio Antonio. "Víctor Raúl" texto sacado del libro Mella documentos y artículos. Editorial Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro, La Habana, Cuba, noviembre de 1975. pp. 76, 98, 174; 328, 370-402.
- MONTIEL, Edgar. Mariátegui, Unidad, ciencia y revolución. Editorial Amauta, Lima, 1978. p. 190.
- "Mariátegui y las ciencias sociales en América Latina" in 7 Ensayos: 50 años de historia, volumen colectivo. Editorial Amauta, 1979. p. 325.
- RAVINES, Eudocio. La gran estafa. Imprimió Artes Gráficas V. Venero. México, D. F., 1952, se publicó en inglés con el título "The yan'an may".
- ROMERO, Emilio. "El Siglo de Mariátegui" in 7 Ensayos: 50 años de historia. Editorial Amauta, 1979. pp. 11-18.
- PORTANTIERO, Juan Carlos. Estudiantes y política en América Latina. Siglo XXI Editores.

POULANTZAS, Nicos. Poder político y clases sociales en el estado capitalista. Siglo XXI Editores, 1979. pp. 149-175.

QUIJANO, O. Aníbal. "Perú en crisis de los años treinta" in América Latina en los años treinta. UNAM, México, 1977. pp. 239-304.

ROJAS CORIA, Rosendo. El movimiento cooperativista en Gran Bretaña y Bélgica. Sus orígenes, su desarrollo, su si tuación actual, sus ideales, México, 1957. pp. 15-51.

SALA DE TOURON, Lucia. "Algunas reflexiones sobre el populismo en América Latina" in El populismo en América Latina. UNAM, México, 1983. pp. 7-29.

SANCHEZ, Luis Alberto. Apuntes para una biografía del Apra. Mosca Azul Editores, Lima, Perú, 1978.

— Haya de la Torre y el Apra, crónica de un hombre y de un partido. Editorial del Pacífico, Santiago de Chile, 1955.

STANLEY J. STEIN, Barbara H. Stein. La herencia colonial de América Latina. Siglo XXI Editores, México, D. F. 1979. pp. 121-150.

TOWSEND EZCURRA, Andrés. El partido del pueblo. Historia gráfica del aprismo. Editor Enrique Delgado Valenzuela, Lima, Perú. "4 números".

— "Sobre el Apra y su historia" prólogo al libro Historia del Apra de Percy Murillo Garaycochea. Lima, Perú, 1976.

VASCONCELOS, José. "La raza cósmica" (fragmento) in El Ensayo político latinoamericano en la formación nacional. Editorial ICAP, México, 1981. pp. 311-332.

— "El pensamiento iberoamericano" in Ensayo político latinoamericano en la formación nacional. Editorial ICAP México, 1981. pp. 333-342.

— Discursos 1920-1950. Ediciones Botas, México, D. F., 1950. pp. 65-76.

VILLEGAS, Abelardo. Reformismo y revolución en el pensamiento latinoamericano. Siglo XXI Editores. México, D. F. 1974. pp. 141-180.

ZEA, Leopoldo. Dialéctica de la conciencia americana. Alianza Editorial. México, 1976.

B.- HEMEROGRAFIA

AMAUTA, revista mensual doctrinaria, literatura, arte, polémica. Volúmenes 1-20. Empresa Editorial Amauta, S. A., Lima, Perú, 1926-1929.

A P R A, órgano del Frente Unico de Trabajadores Manuales e Intelectuales. Sección peruana. 7 números de octubre a noviembre de 1930.

ARICO, José. "Mariátegui y la formación del Partido Socialista" in Socialismo y participación, número 11. Lima septiembre 1980.

HAYA DE LA TORRE, Víctor Raúl. "El lenguaje político de indoa-
mérica" in Latinoamerica. Cuadernos de cultura latinoame-
ricana, número 65. UNAM, México, D. F. 1979.

— "Carta a los estudiantes y obreros de Panamá" in La Estrella de Panamá, 6 de junio de 1979.

INDOAMERICA, órgano de la Sección Mexicana del Apra. Editor M. Gallardo Bolaños, volumen 1, números 1, 2, 3, 4 y 5. Septiembre a noviembre de 1928.

EL LIBERTADOR, órgano de la Liga Antiimperialista Panamericana, volúmenes I y II de marzo de 1925 a julio de 1929.

EL MACHETE, periódico. "Columna entre la hoz y el martillo", periódico obrero campesino. Organó Central del Partido Comunista. Sección de la internacional comunista. México, D. F., septiembre 20, 1931.

EXCELSIOR, periódico. "Víctor Raúl Haya de la Torre aprehendido en Panamá". Diciembre 18, 1928, México, D. F.

- MIRO QUEZADA LAOS, Carlos. "Pueblo en crisis" extracto en el periódico Novedades, junio, 1951. México, D. F.
- MONTIEL, Edgar. "En busca del nombre extraviado: ¿volver a bautizar a América? in periódico Uno Más Uno, 18 de mayo de 1984.
- PIKE B., Fredrick. "Visions of rebirth: The spritualist facet of peru's Haya de la Torre" in H.A.H. R. número 3, Duke University Press, 1980. August, 1983, pp. 479-516.
- RAMA, Angel "De la concertación de los relojes atlánticos" in Nueva Sociedad número 70, enero-febrero 1984, pp. 163-169.
- UNIVERSAL, periódico. "Fue entregada ayer la bandera Indo-Hispana", México, D. F., mayo 8 de 1924.
- VASCONCELOS, José "Raíz del aprismo" in Novedades, México, D. F., abril 1952.
- VILLEGAS, Abelardo "El Panamericanismo" in Los Universitarios, periódico mensual publicado por la Dirección de Difusión Cultural, México, D. F. 1983.

C. - DOCUMENTOS

Acuerdo a la Secretaría de Educación Pública.

121-E-P-18

0633

Se autoriza a esa Secretaría para que con cargo a la partida respectiva de su presupuesto, ministre al señor Victor Raúl Haya de la Torre, la cantidad de dolares 100.00 (~~un mil dólares~~ *cien dólares*) para su regreso de esta capital a los Estados Unidos.

Reitero a usted mi atenta consideración. C

SUFRAGIO EFECTIVO. NO REELECCION.

Palacio Nacional a 20 de mayo de 1924.

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA. *Cien dolares va*

Quijano

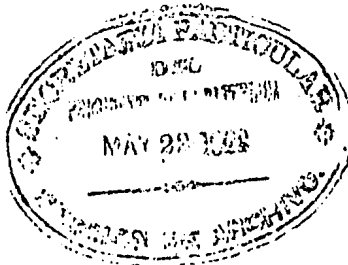
MAY. 16.-

SECRETARIA DE RELACIONES EXTERIORES.-
Depto. Publicidad, Exp. V/901.4/4.-
No. 3541.- Ciudad.-

A l Sr. Secretario.-

725 M. 77

Suplica se le envíe una fotografía del Sr. Presidente con autógrafo, con objeto de enviarla al Sr. José Carlos Mariategui, Director de la revista "Amauta" del Perú, quien dedicará un número especial sobre la Revolución Mexicana.-



ia.



SECRETARIA

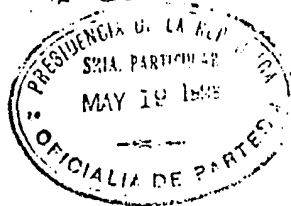
RELACIONES EXTERIORES

Asunto: Se solicita una fotografía del Señor Presidente de la República, con autógrafo.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD

Exp.V/901.4/- 4

Núm. 3541



C. Secretario Particular del Señor Presidente de la República.
P r e s e n t e

El Sr. José Carlos Mariátegui, escritor peruano de vasta cultura y director de la importante revista "AMAUTA" que circula en todas las naciones sud-americanas y que cuenta entre sus colaboradores a los más destacados elementos intelectuales del Continente Americano y aun de Europa, prepara un número especial sobre la Revolución Mexicana, en la cual desea presentar un cuadro completo de todas las manifestaciones de la cultura mexicana en la hora presente, así como de los progresos alcanzados en la organización económica, política y social de México. Al efecto solicita se le envíe un retrato con autógrafo del señor Presidente de la República - que ilustrará un artículo especial sobre la personalidad de nuestro Primer Magistrado.

Atentamente ruego a usted que de ser posible, se sirva proporcionar a esta Secretaría, con ese destino, la fotografía y autógrafo del Señor Presidente de la República.

Reitero a usted las seguridades de mi muy atenta y distinguida consideración.

SUFRAGIO

SUFRAGIO ELECTIVO.- NO REELECCION.- MEXI-
co, 16 de mayo de 1928.

P. O. del Subsecretario
Enc. del Desp.
EL OFICIAL MAYOR.

A. Ambrosio

27/80.

3180 r. 75-17.

C. Oficial Mayor de la Secretaría
de Relaciones Exteriores.
P r e s e n t e .

En ausencia del C. Secretario Particular me -
refiero al oficio de usted número 3541, del día 16 de
mayo último, para informarle que de acuerdo con su con -
tenido, se remito a usted en paquete por separado una -
fotografía del C. Presidente de la República con desti -
no a la revista "Amula", de la República del Perú.

Respecto a usted mi atento consideración.

SUPLENTE EFECTIVO NO ELECCION.
México, D.F., junio 7 de 1930.
P.A. del Secretario Particular.

EL OFICIAL MAYOR.

4315

JUN. 15.- SECRETARIA DE RELACIONES EXTERIORES.-
Depto. de Publicidad. Exp.V/901.4.4.-
No. 4523.-Ciudad.-

Al Sr. Secretario.-

F 25-M. FF

Acusa rcibo de su nota 3180 de 7 actual, con la que se recibió una fotografía del Sr. Presidente para enviarla al Sr. José Carlos Mariategui, Director de la Revista "Amauta" del Peru.-

ia.





SECRETARIA

RELACIONES EXTERIORES

ASUNTO:-Se recibió fotografía del C. Presidente de la República.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD.

Exp. V/901.4/-4.

Núm. 4523



C. Secretario Particular del C. Presidente de la República.
P r e s e n t e .

Con relación al atento oficio de usted número 3180, de fecha 7 del actual, tengo la honra de manifestarle, que se recibió en esta Secretaría una fotografía del C. Presidente de la República, solicitada por el señor José Carlos Mariátegui, Director de la Revista "Amauta" de la República del Perú.

Al comunicar a usted que ya se remite a su destino, me es grato reiterarle las seguridades de mi atenta consideración.

SUPRAGIO EFECTIVO.-NO REELECCION.-México, -
junio 15 de 1928.

EL OFICIAL MAYOR.

R. Amfroyos de Camus

1315

Partido Aprista Peruano

AL PUEBLO

Peruanicemos el Perú

Sanchez Cerro al Desnudo

(TEXTO FIDEDIGNO DE UNA ENTREVISTA HISTORICA)

Tenemos la obligación de entregar al conocimiento y al juicio de los peruanos el texto de una entrevista que el comandante Sánchez Cerro tuvo con una comisión del Partido Aprista del Perú. En su curso se han expresado opiniones y propósitos sobre hombres y hechos de la política nacional, cuya gravedad no podemos disimular. Nos duele, como a peruanos, comprobar la mala suerte del país que, creyéndose liberado de una tiranía, ha caído en otra, quizás peor. Pero no debemos seguir engañándonos. Sánchez Cerro es un anormal en sentido psíquico. Su gobierno será un despotismo brutal, una dictadura irresponsable, si el pueblo peruano, harto de sufrir vejaciones y burlas, no se yergue de una vez y para siempre.

Nos queremos abstener de mayores comentarios. En realidad no los necesita el texto de esta conversación, que asombra e indigna.

Sólo debemos añadir que se trata de una versión casi taquígráfica, tomada inmediatamente después de la entrevista, y revisada y corregida por cada una de las cinco personas que acudieron a la cita.

La Comisión tenía por objeto pedir:

- 1.º—La libertad incondicional del compañero **Carlos Manuel Cox**, confinado en San Lorenzo.
- 2.º—Pedir la suspensión de la orden de prisión para el compañero Manuel Seoane y
- 3.º—Pedir garantías y libertad de organización para el **PARTIDO APRISTA PERUANO**.

La Comisión se constituyó a las diez de la mañana del día 28 de Noviembre conforme ofrecimiento de recibo que hiciera Sánchez Cerro el día anterior. La antesala duró hasta las 12 **medias cuarto**.

Nos hicieron pasar al despacho de recibo. Se encontraban también el Secretario Privado de Sánchez Cerro Dr. Arias Scheiber y al Edecán presidencial Comandante Mercado. Estos dos últimos son testigos de la conversación que a continuación narremos.

El Secretario del Presidente nos indicó que antes Sánchez Cerro atendería a una Comisión de obreros. En efecto, vino un grupo de trabajadores. Casi simultáneamente apareció Sánchez Cerro y dirigiéndose a los obreros, dijo:

Uds. son obreros de dónde?

Señor, somos de Vitarte y otros de la "Union".

Sánchez Cerro.—Los de Vitarte aquí (izquierda) y los de la "Union" allá (derecha)

—¿Qué quieren los de Vitarte?

Señor venimos a pedir libertad para nuestros presos.

S. C.—Cuántos y quiénes son?

Señor (sacando un papel del bolsillo) son fulano, m. fulano, etc. etc. Señor nosotros hemos tenido que recurrir a la huelga porque somos obreros organizados y como tales obedecemos a nuestra organización.

S. C.—Y saben porque están presos?

Señor porque cuando fuimos a hacer una reclamación para que la Fábrica pagara un sol treinta que debían a un obrero, nuestros delegados fueron violentamente expulsados por el Gerente. Algunos espectábamos de las ventanas. Nuestros delegados exigieron el pago. El Gerente sin más argumentos sacó un revolver del bolsillo conminándonos a salir. En este momento los que estábamos afuera protestamos y uno arrojó un pedazo de ladrillo que cayó en una ventana. El vidrio al astillarse fué a rasguñar la cara del capitán.....X

S. C.—Y en síntesis que quieren?

Señor sintetizando queremos la libertad inmediata de nuestros presos, el pago del sol treinta y la vuelta a la fábrica de los compañeros expulsados.

S. C.—(furibundo) ¡So cholos burros! Uds. creen que van a venir con arronancias?

¿Uds. creen que son caludeces van a quitar el tiempo del Presidente? Uds. no saben palabras de caralao que hay que decir para arreglar otros asuntos? So cholos indios, ustedes están fuera de la ley! Fuera de aquí, habidos indios! No los saco a cogotina porque estamos en este Desamcho.

Señor este pliego (uno de los obreros)

S. C.—No carajol! Fuera de aquí! (dándoles un empujón)

CON LA COMISION DEL APRA

Advertencia: La Comisión recibió la consigna de "no oponer ninguna resistencia a las palabras de Sánchez Cerro" "Es necesario dejarlo hablar"

La Comisión cumplió su consigna con la mayor disciplina.

S. C.—Que desean Uds.?

—Hemos sido comisionados por el Comité Ejecutivo del Partido Aprista Peruano para pedirle a Ud., primero: la libertad del compañero Carlos Manuel Cox que ha sido apresado sin causas justificadas y en forma poco digna puesto que el Prefecto lo mandó llamar al objeto de conversar con él y darle el permiso que solicitara para su conferencia. El Compañero Cox se presentó y sin argumento fué notificado de quedar detenido por orden superior".

Segundo: para pedirle la suspensión de la orden de prisión para el compañero Manuel Seoane!

S. C.—Y donde esté ese Seoane?

—E. En su casa.

Tercero: pedimos garantías y libertad para organizarnos como Partido Político, para lo cual tenemos derechos como peruanos.

S. C.—A todo quién son Uds? (dirigiéndose individualmente) Ud. quién es? De qué vive? Dónde tiene casa? Cuanto de renta tienen?

G.—Soy propietario, mi casa en tal parte, etc. etc. si Ud. quiere puedo presentarle una relación de mi condición.

S. C.—Y Ud. (otro de la comisión)

E.—Ud. no habrá olvidado que yo lo conocí en Paris.

S. C.—Sí, sí. ¿Cuanto tiempo ha estado en Europa y cuando regresó?

E.—Seis años, regresé en Mayo al Cuzco y apresado casi inmediatamente por la tiranía y confinado en San Lorenzo.

Se hizo idénticas preguntas a los demás compañeros.

S. C.—(dirigiéndose a su Secretario Privado) Traigame un número de "Apra". (Y hojeando el número 5 de "Apra" dice) ¿Dónde está el artículo de ese imbecil, baboso, de ese cholo burro Guerrero? No es este. Es otro.

E.—Seguramente Ud. se refiere al artículo "Regresión o Renovación" del Comandante Guerrero. Aquí está.

S. C.—Bueno, aquí dice "siento ser, yo, como militar, quien alza la voz en tono" etc. etc. El cholo, baboso, viejo, animal, burro, canalla de Guerrero no es militar. Y voy a decirles

porque, En el año X este chancho cuando dábamos examen por concurso para pasar a la División Superior fué volteado. Yo pasé. Más tarde me haboso se arregió con Cáceres, que lo mandó a Europa. Como este indio es un vivo ha hecho un libro. Malo o buena no discuto. Uds. deben saber que en Europa cada millonésima de céntesima de segundo se editan millones de folletos. El canalla de Guerrero, con su ojo postizo, ha pescado una frase aquí y otra allá. Juntando todo ha hecho un libro. Este libro lo ha mandado para que lo lean todos los cholos indios de Iperuana. He dicho esto para que sepan el individuo que ha escrito este mameticho y que es como todos los cholos burros que escriben en "Apra".

E.—No se trata de insultar.

S. C.—Déjeme hablar, cuando termine hablará U. En cuanto a este Cox, indio haboso, les digo que lo voy a tener cuarenta días en el calabozo más inmundado y después lo voy a deportar. Ese Cox y ese imbécil de Sepane son unos canallas y desagradecidos porque han venido con plata del Estado. Yo consentí que se hiciera un sacrificio para que regresaran los deportados. Han venido y después, en nombre de libertad, estos desagradecidos han comenzado su campaña comunista, de disociadores. Les es de ser gratos a su tutora, el Estado. Claro; porque el Estado es como la madre y ellos están bajo el tutelaje del Estado. Estos bestias han venido a perturbar el orden. Son como esos osos de que habla el haboso decrápito de Guerrero: Haya Delator, Heysen etc. unos legueros vivos y canallas. Quisiera poner a esos cuatro burros habosos 24 horas en el gobierno y después preguntarles qué han hecho. No es necesario tener una cabeza así (acccionando con las dos manos) para gobernar este pueblo de indios bestias. Hay que tener criterio y honradez. Yo lo tengo. Yo sí tengo además SUSSTANCIA GRIS aquí (señalándose el cráneo). Me siento que tengo, que quieren pues. Me siento que soy el único que tengo esa sustancia gris. No tengo cabeza hueca, vacía como todos los bestias peruanos. Yo no quiero que nadie me quiera. Me basta con quererme yo mismo y actuar según mi concepto. El día que yo sepa que hago mal me mato. No crean que voy a decir al pueblo: ¡culáramel (ridiculizando sus gestos). LA OPINION PARA MI ES COMO DOS RATAS PILGIENTAS QUE CORRIEAN POR AHI (señalando debajo la mesa). LOS PERIODICOS NO TENGO NECESIDAD DE LEERLOS TODOS LOS QUE ESCRIBEN SON UNOS IMBECILES, IDIOTAS. NO TENGO NECESIDAD DE HACER SABER A LOS CHOLOS PERUANOS LO QUE HAGO.

Dicen libertad. Para mi libertad **ES LO QUE HACEN TODOS ESOS BABOSOS EN EL GIRÓN DE LA UNIÓN:** conversar sin molestar a otro. Porque no hay libertad para que hagan bullas y dañen los intereses ajenos. Libertad no es esto (darle un golpe con la mano). Libertad no es esto, porque ese otro tiene derecho a hacer lo mismo. Darle otro golpe.

Todo eso de comunismo, aprismo, socialismo, social racionalismo, y otras estupideces son para mí lo mismo. Todos son comunismo. Yo creo así. Que quieren. Yo soy ya viejo para que me hagan variar de mi opinión. Ni Dios me cambia.

A Uds. y a todos esos cholos babosos los voy a aplastar como a alacrañas.

Uds. creen que porque los de Vitarte vienen y me dicen sus estupideces: Señor 'esto (gesticulando) voy a inclinarme a este lado o porque vienen otros bestias: Señor, esto otro, me voy a inclinar a este lado? A mí nadie me cambia. **YO NO NECESITO ESOS LIBROS GRANDES PARA GOBERNAR. QUE LEYES NI QUE LEYES. YO HAGO LEYES CON MI CABEZA. CON ESTE CEREBRO QUE NO ES HUECO. QUE ME LO SIEN-TO LLENO.**

Señor, que los civilistas: ¡Bestias peruanos! No saben que yo no gobierno con partidos. Beingolea es un militar que cumplió con su deber el año 19 cuando el ruin, canalla baboso, viejo de Leguía asaltó el poder. No quiso reconocer a Leguía porque según la Constitución, para Beingolea, Pardo era el gobierno legal. Ese es el civilismo de Beingolea. ¡Cholos bestias peruanos! Beingolea puso el revolver a todos esos de los militares y los obligó a ir a sus puestos. A todos esos zamarrros. Yo no me dejo influenciar por ningún monigote. Entiéndanlo bien.

A ese baboso del Guerrero le voy a quitar los galones. Está lejos y eso es lo único que haré. Para qué me voy a quemar la billis. Si estuviera aquí, primero le quitaría siempre los galones para no ofender a mi institución que la respeto y después lo agarraría de las orejas y le rompo la cabeza hueca en esta pared (haciendo despanpanantes gestos de fuerza). A cualquier zamarrro como este yo lo agarro a fuetazo limpio aquí. Como al cholo borracho de García Godos. Como a ese negro del Velázquez, a quien le dije que dirigiera "La Prensa" y me sale con esa carta animal diciendo que los civilistas. ¡¡COJUDECES!! (con voz de trueno). Si me vienen con insolencias les meto una fuetada y aún más: les clavo ocho tiros (mostrándonos el bolsillo en que tiene el revolver).

Yo voy a estar ocho años para después retirarme por mi voluntad a cultivar algodón. Porque me gusta cultivar algodón. Se

y quiero este trabajo. Después de los ocho años mostré a este país de babosos, los cholos peruanos aquí tienen esta zapatilla vieja tal como la he encontrado. Ahora tengan este crisol.

Esos cholos burros de los universitarios también gritan la reforma. ¡Una parte de bestias babosas!

Yo he estudiado, no mi profesión, en Europa, sé de las cosas y he conversado con gentes, con gentes y cabezas. No son cholos brutos universitarios, apristas social nacionalistas ni cosa parecida.

Los abogados todos empiezan a gritar partido, ideología, libre conciencia, etc. Todos estos animales porque presiguen un puesto. Todos el 99 y medio por ciento son así.

Por ejemplo, porque hacen tanto reclame a ese baboso del Secane. Porque él es inteligente porque no viene a demostrar que es inteligente porque si yo soy negro no se necesita escribir de que yo soy negro. Todo el mundo lo ve.

Porque ese burro no vino aquí cuando el canalla Leguía estaba, para hacer algo. Y ahora quiere esto, quiero decir, no esto, tengo esto, bestias, como el indio baboso More.

Son puro reclame como el Manzanilla, a quien le he dicho que es grande, es enorme etc, etc. Y no es más que un carrizo hueco. Que sabe ese burro? Viejo inútil! (pontándole el pie) Bueno todo esto es pura así.

E.—Tengo que manifestarle, ahora que ha terminado, mi grande extrañeza de escuchar en boca de un presidente nada más que insultos y groserías para juzgar a las personas.

S. C.—(convulsionándose) ¡Yo no he insultado a ustedes! ¿No les estoy dando libertad para que griten aquí? ¿Quieren más? (acercándose y retrocediendo).

E.—No señor Ud. acaba de decir que somos imbeciles los apristas. Nosotros somos una Comisión del Apra.

S. C.—(atropellándose) Yo he dicho imbecilidad o imbecil es otra cosa. Ven Ud. el diccionario.

E.—Si, conozco la palabra y distingo la diferencia.

S. C.—Bueno, bueno, tengo interés de conversar con Uds. (bajando notablemente el tono) Es día de fiesta y quiero almorzar temprano. Son las dos menos cuarto. Vengan de aquí a hora y media y hablaremos.

E.—Si, porque nosotros somos tan "peruanos" como Ud., y así como le hemos escuchado sin interrumpirle, queremos que nos oiga.

S. C.—Si, bien, de aquí a hora y media estoy con Uds. Hasta luego.

SEGUNDA ENTREVISTA

La Comisión salió, e inmediatamente se dirigió al Comité Ejecutivo para dar cuenta de la entrevista, refiriéndose todo cuanto Sánchez Cerro había despotricado.

El Comité Ejecutivo acordó que debía regresar la misma Comisión al objeto de conseguir, por todos los medios, la libertad del compañero Carlos Manuel Cox y además dejar constancia de las falsas afirmaciones referentes al usufructo de pasajes de gobierno por los compañeros Cox y Seoane, de aclarar de que no éramos comunistas y pedir, una vez más, la libertad de organización del Partido Aprista Peruano. Como medida precautoria se procedió inmediatamente a hacer un resumen de la entrevista, por si los comisionados quedaran detenidos.

Sánchez Cerro llegó a las cuatro de la tarde. Acto seguido pasamos al despacho. Muy amanerado, nos invitó a tomar asiento pidiéndonos esperar un momento. Firmaba algunos papeles.

S. C.—Bueno, ahora los escucho. A pesar de mis atareadas ocupaciones y de ser fiesta voy a dedicarles un tiempo.

—Venimos a decirle, después de las afirmaciones hechas por Ud. esta mañana, que dejamos constancia de que los compañeros Cox y Seoane no han recibido nunca un centavo para trasladarse al Perú. Estamos en condiciones de afirmarlo categóricamente y de empeñar nuestra palabra de hombres. Es falso.

S. C.—¿Falso? Si yo mismo he expedido esos pasajes. Pero seguramente el Ministro, es un ladrón, el Cónsul o la Compañía. Voy a esclarecer (puntando en un libro).

—Segundo: nosotros no somos comunistas como insiste en tildarnos.

S. C.—Pero si el cholo Seoane ha vendido por Arequipa, el Cuzco, Puno metiendo desorden y gritando el comunismo.

—Es falso y Ud. si leyera los periódicos se informaría fácilmente que Seoane ha sido objeto de una contramanifestación por el grupo comunista del Cuzco. En Arequipa ha hecho declaraciones justamente situando nuestra posición.

S. C.—¿Tienen los periódicos en que se puede leer esto?

—Se los podemos mostrar.

Tercero: insistimos en la libertad inmediata del compañero Carlos Manuel Cox.

S. C.—(atropellándose) Ahí está pues y después dicen que no son comunistas cuando se dicen compañero Cox, compañero Seoane.

—Nos extraña mucho que Ud. juzgue con ese criterio el color político. Uds. también entre militares se dicen compañeros. En

los colegios se dicen también compañeros y colegas. Nosotros, entre abogados, también nos decimos compañero y no somos comunistas por eso.

S. C.—Y entonces, ¿qué es el Apra, qué quiere decir, Apra? ¿Qué fines tiene?

—Apra quiere decir Alianza Popular Revolucionaria Americana. Pretende independizar la América Latina, producir movimientos nacionales. Los que componen ese partido o la base son los obreros, estudiantes y clases medias. Todos los países de América Latina unos ya han perdido su independencia y otros están por perderla completamente en beneficio del imperialismo. Las clases que sufren ese vasallaje son las clases productoras. Por otra parte sería bueno que Ud. lea algunas declaraciones, por ejemplo del compañero Seoane, para que vea algunos aspectos de nuestro pensamiento en el orden nacional.

S. C.—Si justamente tengo unos números de la "Crónica" y "Variedades, Vean como los atiendo y voy a molestarlos en buscarlos. Esperen un rato.

S. C.—(regresando). Además esos indios de Seoane y Cox han más de dos meses que han estado perturbando en el Perú.

—Es completamente falso y estamos en condiciones de probarlo que los compañeros Cox y Seoane han llegado hace nueve días exactamente. El primero en el vapor "Henry Maru" el día 17 de este mes y el otro en el "Santa María" el mismo día.

—Entonces, ¿quién le ha dado ese dato?

S. C.—Uds. pueden probar que eso es cierto.

—Se lo podemos probar con documentos de la Compañía de Vapores y porque además para recibir a estos dos compañeros hemos gestionado, pase a bordo, de la Prefectura del Callao en donde, por otra parte, debe constar el desembarco. También los periódicos del 18 saludaron a los compañeros Cox y Seoane.

S. C.—Dicen del 18? Voy a buscar. Tengo interés en leerlo (regresando). Vamos a ver que dice ese indio de Seoane. Hizo el reportaje para la "Crónica" deteniéndose repetidas veces en los párrafos sobre la cuestión agraria y el gamonalismo. Pero claro, al desde hace años se va gritando contra el gamonalismo. Nada nuevo me dice el Apra. Esos cholos babosos de los Inkas no eran también gamonales? Y que otra cosa creen que voy a hacer?

—Bueno insistimos en la libertad del compañero Cox y la suspensión de la orden contra Seoane, puesto que las afirmaciones resultan ser falsas.

S. C.—A pesar de todo, yo creo que son comunistas los apristas. Y nadie me saca de la cabeza eso. Puede ser que yo

aprovechado, pero creo que son comunistas. En cuanto al cholo Cox lo pensaré y quizás lo deporte. Esto como lo mejor. En cuanto al cholo baboso de Seoane que venga a hablar conmigo con todos los miembros de la Directiva del Apra.

—Pero siempre y cuando Ud. garantice que no pasará lo mismo que con el compañero Cox.

S. C.—¿Uds. creen que yo voy a hacer la cochinnada de traerlo aquí y apresarlo?

Yo soy el que digo que el indio Seoane no será apresado si se presenta aquí. Después de que hablen conmigo le daré un plazo de 48 horas para apresarlo.

—¿Y cómo el Prefecto dijo que solo queria hablar y no hizo sino tender una celada innoble?

S. C.—Eso ya es un procedimiento de la Prefectura. Conmigo no pasara eso. La verdad es que yo di orden de prisión para Cox y con la consigna de que sin mas palabras lo encerrarán en el calabozo más sumundo y lo pasaran a la isla. De todos modos vengan con el baboso Seoane y todo el Comité Directivo del Apra.

—Buenas tardes.

Nota: esta versión ha sido revisada por todos y cada uno de los Comisionados. Todos estamos de acuerdo en que faltan algunos cientos de insultos y groserías, que ocuparían algunas paginas más. Los puntos resaltantes han sido axactamente tomados.

Al día siguiente de esta promesa, la policia allanaba varias casas en busca del compañero Seoane. La evidencia de la hipocrecia, y el convencimiento de que con un tirano irresponsable no podia arribarse a ningún acuerdo, nos hizo desistir de toda otra entrevista.

Presentación del partido

Señor Presidente de la Junta de Gobierno.
Presente.

Señor Presidente:

El Partido Aprista Peruano, al que tengo el honor de representar, en mi calidad de Secretario General, viene siendo objeto de hostilidades y persecuciones por parte del Gobierno que

Ud. preside, sin que haya razón alguna que justifique este sistemático desconocimiento de los derechos que, como a miembros de un Partido político y a ciudadanos de un país democrático, nos acuerdan la Constitución y las Leyes.

En efecto, señor Presidente, se ha decretado la orden de deportación contra Manuel A. Seoane y Carlos Manuel Cox, dos de nuestros más distinguidos compañeros. Al primero de ellos se le ha obligado a refugiarse en una Embajada y al segundo se lo tiene preso desde el 26 del mes próximo pasado; se ha clausurado nuestro semanario "APRA" y se ha prohibido la conferencia que en el "Teatro Segura" debieron sustentar los compañeros Cox y Bedano sobre las orientaciones y propósitos de nuestro Partido; la policía ha impedido, en la noche del 4 de los corrientes, la sesión de Asamblea General que debía celebrar nuestra organización; se asegura finalmente, que al fundador del APRA, Víctor Raúl Haya Delatorre, se le impide, por orden de Ud., el retorno al país, así como otros distinguidos líderes apristas. Es decir, que para el Partido Aprista Peruano no existen ni libertad de pensamiento ni de palabra; ni libertad de acción; ni libertad personal, ni garantías, ni respetos, ni nada más que para el Partido Aprista Peruano sigue imperando el mismo odioso procedimiento de la tiranía Leguista-civilista.

La tiranía, y muy grande, es que esta absoluta falta de libertad y garantías se consuma sin que nada honradamente nada la justifique, y que sólo puede ser explicada por un lamentable desconocimiento de nuestros propósitos y obra de un encono temerario, malévolos, prejuiciosos e infundado.

Usted, señor Presidente, desde su alta investidura, el APRA, en su condición de Partido político y todos los ciudadanos en la de miembros activos de la nacionalidad, estamos obligados a luchar por los altísimos intereses del Perú. No es casualidad que Ud. glosando la palabra de Benito Juárez, uno de los grandes héroes y estigios de la historia americana, que "el respeto ajeno es la paz no sólo para los ciudadanos sino también para los Estados". Y paz, pero paz auténtica, paz que sea libertad, alcaza y fuerza; creadora, quiere, necesita y exige urgentemente. De ningún modo esa paz mentida que crea la opresión y que finge tranquilidad a fuerza de persecución y terror. No, y necesitamos la paz, la legítima paz que restaña las múltiples heridas que once años de desgobierno y legítima han causado al país; pero no queremos, no podemos admitir, y la rechazamos, enérgicamente, aquella trágica paz engañada y encadenada que imperó bajo el régimen anterior.

Permítame, señor Presidente, que puntualice alguno de los casos que delatan los atropellos cometidos con nuestro Partido. Cuando se apresó a nuestro compañero, el notable economista, Carlos Manuel Cox, nueve días después de haber llegado de destierro, una comisión compuesta por el suscrito y otros miembros de nuestro Partido se entrevistó con Ud. señor Presidente, y tuvimos ocasión de escuchar, con este motivo, de sus labios, algunos conceptos originalísimos sobre nuestras actividades políticas, sobre nuestro país, sus hombres y sus instituciones; nos hizo Ud., además, sensacionales declaraciones que no pudimos refutar en todas sus partes por la violencia con que Ud. se expresaba y la prohibición constante de hacerle aclaración alguna, no obstante las tres largas horas que hubimos de escucharle.

En esa oportunidad nos dijo Ud., señor Presidente, que el Perú, en su concepto, era un pueblo de "babosos e imbéciles" y del que nadie, a excepción de Ud., sabía nada. Que iba a permanecer Ud. en la presidencia por un tiempo no menor de ocho años, va que se sentía el único capaz de gobernar. "Yo he recibido-dijo Ud. esta zapatilla vieja que se llama Perú para después entregar a los imbéciles de los peruanos un crisol". Agregó Ud. "Yo tengo sustancia gris; no tengo la cabeza hueca, vacía, como todos los bestias peruanos. Yo no necesito que me quieran: Me basta con quererme yo mismo y actuar según mi concepto". Y exaltándose terriblemente, gritó Ud. "Al que me venga con insolencias lo agarro a foetazos o le pego ocho tiros". Manifestó Ud. que sentía profundo desprecio por los periodistas y los periódicos porque todos eran "Unos sinvergüenzas o necios productos de la sinvergüencería o la necesidad". Mostró Ud. su repudio por las actitudes de los estudiantes al decir. "Esos cholos burros de los universitarios también gritan, Señor, la reforma; pobre sarta de bestias babosas". Refiriéndose a los abogados expresó Ud. "Los abogados empezaron a gritar: partido, ideología, libre conciencia, etc. Cuando todos estos animales solo persiguen un puesto, todos el 99 y medio por ciento son así. Agregó igualmente que Ud. no necesitaba para gobernar ni códigos, ni constitución, ni leyes. Son sus palabras: "Yo no necesito de esos libros grandes para gobernar. Que leyes ni que leyes; yo hago leyes con mi cabeza, con este cerebro que no es hueco, que me lo siento lleno". Dijo que: "La opinión pública es como dos ratas pulgulentas que inspiran asco y desprecio". Dijo Ud. que en las instituciones nacionales no existían hombres inteligentes, que todo era como en el caso de nuestro compañero Seoane "cuestión de lata y reclame a un imbécil" o como en el de "el viejo baboso doctor Manzanilla, a quien le han dicho inmenso, grande, cuando no es sino un ca-

rizo hueco" Volcó Ud. todo un léxico de insultos para apocar la brillante figura del comandante Julio C. Guerrero por el mero hecho de haber escrito un bien intencionado artículo por la empuñadura de la revolución y la mejor suerte del país. Condenó Ud. acremente la actitud del mayor Velásquez; acusó Ud. de comunistas a todos los partidos que no fueran el civilismo o sus notorias disfraces. No se detuvo Ud. ante nada. Ni siquiera ante la respetable y eminentísima figura de Haya de la Torre, que también resultó víctima de sus pintorescos adjetivos.

El suscrito, al finalizar la primera entrevista, tuvo oportunidad de decirle: "Señor Presidente, tengo que manifestarle mi profunda extrañeza por haber escuchado de labios de un presidente toda clase de insultos y groserías para juzgar a las instituciones y a las personas del país".

La extraña forma como Ud. nos recibió; las declaraciones que nos hizo Ud. y que dejó brevemente reseñadas; la acción represiva que se está llevando a cabo contra el aprismo, y el natural deseo de defendernos ante el país me obligan a dirigirlle esta larga carta de rectificación.

El pueblo peruano no merece los calificativos que Ud. le ha propinado. Tampoco merecen las duras expresiones de Ud. los nombres y las instituciones nacionales que, más que juicios sufrieron verdaderos insultos de su parte. Y bien sabe Ud., señor Presidente, que no hay en estas palabras ni esomo siquiera de exageración. Ud., el Comandante Mercado y el doctor E. Arias Schreiber, Secretario de su despacho, —estos dos últimos testigos como nosotros de la escena— saben hasta donde es veraz el contenido de esta carta.

La opinión pública, señor Presidente, fue, como Ud. dice, "dos raras pulgientas". La Opinión Pública es la verdadera razón de ser de los legítimos gobernantes. Estos, por fuerza, han de someterse a ella, atenderla, oirla y respetarla. En ningún caso vejarse y despreciarla como Ud. lo hace. Su antecesor creyó también, lo que Ud. ahora, que la Opinión Pública era él que residía exclusivamente en él y por eso perdió todo nexo con el Pueblo al cual tirizó y atropelló simultáneamente.

Se ha detenido Ud. a meditar la razón de porqué mereció la aprobación rápida y unánime del país la acción enloberada por Ud. en Arequipa? ¿Se ha preguntado Ud. la razón de la estruendosa y fácil apoteosis con motivo de su entrada a esta Capital? No se le ha ocurrido a Ud. desentrañar los motivos que obligaron a las fuerzas de Policía a las que Ud. trató de "pretorianas" a no hacer caso a la ofensa y a ponerse de lado de la Revolución. Pues, señor Presidente, todo aquello sucedió porque

entonces la Opinión Pública, es decir, la soberanía y el espíritu de la nacionalidad, decidió el éxito de su gesto audaz, al que no pretendemos regatearle mérito alguno.

La libertad tampoco consiste, como Ud. dice, en pasearse por las calles y conversar únicamente "Como esos cholos babosos del Jirón de la Unión". No, señor Presidente. La libertad es, en un país que puede considerarse tal, antes que nada, el derecho que tienen los ciudadanos y los partidos políticos para ocuparse de la cosa pública según sus ideales, aunque estos sean o no del agrado del hombre o de los hombres del Gobierno. Una libertad que consiste en ver a la fuerza los problemas nacionales del color que los vé el gobernante, no es libertad. Libertad no es frivolidad necia o sumisión abyecta; libertad es, precisamente, todo lo contrario, inquietud y beligerancia cívica ejercitada con honradez y altura de miras. En los tiempos de su antecesor había libertad para gritar únicamente "Viva Leguía" "¡Vivan los leguistas!". Y esto no era por cierto, libertad. Era esclavitud y tiranía. Puesta la mano sobre el corazón, no cree Ud., señor Presidente, que para perennizar los anteriores métodos hubiera valido más bien no turbar al país con un inútil estremecimiento de esperanza como lo ha hecho la revolución de Arequipa?

Bien claramente recuerdo que Ud., señor Presidente, nos advertió: "aplantaré a todos los apristas, socialistas, comunistas, social-nacionalistas, etc. como a nidos de alacranes". ¿Porqué? ¿Con qué derecho? ¿Porqué no somos del círculo civilista que asesora a la Junta de Gobierno? ¿Porqué de acuerdo con nuestros derechos de peruanos queremos hacer uso "de la irrestricta libertad de prensa" y "de las inviolables garantías ciudadanas" tan pomposamente proclamadas por Ud. en el llamado Manifiesto de Arequipa?

Y ahora, estas breves palabras sobre nuestro organismo político; el Partido Aprista Peruano no es un clan de disociadores ni tampoco un disfraz de ideologías extremas inaplicables a la realidad de nuestro país. No creemos, por eso, que por el hecho de ocupar el sitio que ocupa, tenga Ud. atribuciones para aplastarnos o para aplastar a cualquier otro Partido o ideología social o política que discrepe de sus puntos de vista.

El Partido Aprista Peruano combate al Imperialismo y a sus cómplices que desde hace tiempo están colonizando nuestro país y América Latina toda, y no está con el comunismo criollo que tan utópicamente pretende rusificarnos. Queremos peruanizar este Perú desperuanizado por sesenta años de la nefasta labor extranjerizante del Civilismo.—casta monárquico-colonial—, y por la política hipotecaria del civilismo-leguista. Por eso queremos la na-

cionalización de nuestra riqueza, reivindicación de nuestras clases productoras tan inicuamente explotadas hasta hoy por los gobiernos que se han sucedido y por los voraces imperiosistas. El Aprismo quiere, en resumen, el bienestar y la grandeza de nuestro país.

La acusación que nos hace Ud. de comunistas o pseudo-comunistas es un puercal argumento prestado por el civilismo para intentar la justificación de sus intereses en caldidad. Se ha inventado ese truco ingenioso capatista, porque los Partidos explotadores, actores y cómplices de la esclavitud nacional al imperalismo, no quieren revelar el verdadero, el íntimo, el traidor sentido de su oposición. Sabiendo que falseaba la verdad, el decrépito Leguía nos paraguó acusándonos de "comunistas". Sabiendo que su intención, al que urdiendo la misma patraña los benéficos feudales del Civilismo, pretendiendo así justificar ante el país el ensañamiento del Gobierno que Ud. preside, contra nuestro Partido.

La careta, la máscara que se supone utiliza el Aprismo para cubrir la faz comunista, es la mentira mayor de nuestros enemigos. El civilismo y sus agentes al han utilizado máscara para cubrir sus apetitos. El Aprismo Partido que representa los genuinos intereses de las clases productoras, propuestas sin razón alguna de la dirección de los negocios públicos, no tiene apetitos, no tiene máscara, ni utiliza los viejos métodos de los hombres caducos ni de sus corrompidos agentes electorales. Nosotros los apristas, leales al Pueblo y a sus reivindicaciones, tenemos un programa realista en política y en economía. Lejos de radicalismos absurdos, ya que no tienen base en la realidad social del país, nosotros llevamos la práctica, en beneficio de la Nación, de las clases oprimidas, principios de Justicia Social, de Bienestar, no con la limosna y la migaja del banquete de nuestra plutocracia y del imperialismo extranjero, ni con las palabras extremistas, como propugnan gentes equivocadas y sofadoras. El mejor motivo a la falta de lealtad que se nos pretende atribuir, afirmando-se que no somos sino "comunistas disfranzados", está en los rudos ataques que sufrimos en nuestro flanco por los representantes, escatos por cierto en nuestro país, de los agentes de la III.a Internacional de Moscú.

Ocho años, por lo menos, nos aseguró Ud., señor Presidente, que se mantendría en el Poder. Esto revela, en verdad, exceso de optimismo. Después de once años de auto-elecciones, es difícil que el país permita el escamptamiento de sus legítimos y efectivos derechos electorales. Por nuestra parte cumplimos con nobleza a Ud. un deber que nos gratuitamente se erige de lo

negamos a Ud. como en su oportunidad, se lo negamos a su antecesor, y como se lo negaremos a cualquier otro que en el futuro se arroge tales derechos. La facultad de darse gobernantes es exclusiva o inalienable del Pueblo. Esa función pertenece únicamente a aquella Opinión Pública que Ud. desprecia, y a nadie más que a ella.

A Ud., Comandante Sánchez Cerro, que estuvo tan valeroso como militar en Arequipa; a Ud. lo invitamos a una batalla cívico-política. Lo invitamos a que tenga el valor sereno, como todo verdadero valor, de aceptarnos este reto en el que el país, la Opinión Pública, ha de decidir, en elecciones libres y honradas, sus legítimos personeros.

Acepte Ud., señor Presidente, nuestra invitación. Vayamos a la lucha, noble y serenamente. De un lado Ud. y sus amigos, sus ideas o programas de gobierno. De otro, el Partido Aprista Peruano que exhibirá su programa revolucionario y sus líderes encabezados por Víctor Raúl Haya Delatorre.

No solo invitamos, sino que lo desafiamos resueltamente, pues estamos seguros de vencer si Ud. acepta este reto con la honradez y hombría de bien con que sin duda, aceptaría un duelo personal, es decir bajo las mismas condiciones: igualdad de situación y libertad absoluta.

Precisa, para que esto se realice, que cesen en el día las persecuciones y las deportaciones; que haya efectiva libertad de reunión, de palabra y de prensa; precisa que reforme Ud. el decreto-ley electoral, pues esto no es sino un nuevo escarnio para los derechos electorales de la Nación ya que con él sólo puede triunfar el candidato o programa del gobierno. Otorgue Ud. en cambio el voto secreto y convoque "a elecciones generales, dando para ello las más amplias garantías, como no hay antecedentes en nuestra vida republicana".

Y no nos conteste Ud. este claro y terminante reto con el ímpetu desencadenado de las tras del Poder; no nos responda Ud. con la prisión, el destierro, la persecución y el terror. Las fuerzas de policía en ese rol no serían más que "Guardias pretorianas rentadas para defender a sus amos". Responder con violencias y atropellos a una petición enmarcada dentro de los elementales derechos que otorga la ciudadanía en un país civilizado, es solamente obra digna de tiranos envilecidos por el peso de sus culpas, de sus ambiciones, de sus peculados y de su nepotismo, como el hombre a quien derrocó Ud. con el aplauso unánime del pueblo.

Y no rechace Ud. este leal y honrado desafío cívico so pretexto de que los peruanos somos "una partida de cholos babosos";

deja Ud. que el país decida libremente, pero entendiéndolo bien libremente, entre Ud. el programa aprista con Haya Delatorre y cualquier otro programa o candidato.

Los Apristas Peruanos esperamos que Ud. acoja debidamente estas insinuaciones. Con nosotros, todo el pueblo peruano, todos los que amamos la libertad, la justicia y el bien para usufructo del pueblo y no para exclusivo provecho de una casta explotadora y parasitaria.

Para concluir pido a Ud. en nombre del Partido Aprista Peruano y de acuerdo con los postulados del "Manifiesto de Arequipa" lo siguiente:

1.º—Que se dé ley electoral seria, libre, con voto secreto obligatorio; que la elección sea por provincias y no por departamentos.

2.º—Que "la libertad irrestricta de la prensa" sea un hecho y no esté totalmente amordazada como hoy con el decreto ley correspondiente.

3.º—Que se cancele la orden de deportación contra nuestros compañeros Manuel A. Seoane y Carlos Manuel Cox.

4.º—Que se otorgue al Partido Aprista Peruano libertad absoluta de reunión, acción y palabra como gozan los demás partidos políticos.

5.º—Que se dé libertad a los obreros y estudiantes peruanos, y cesen las persecuciones contra ellos, y

6.º—Que se permita el retorno al país del líder aprista, Víctor Raúl Haya Delatorre y los demás desterrados políticos.

Quiera Ud. disculpar, señor Presidente, lo extenso de esta carta escrita en defensa del Partido Aprista Peruano y de las libertades públicas. "Es la expresión genuina de un anhelo nacional, fervoroso y unánime" del pueblo peruano.

El no cumplimiento del "Manifiesto de Arequipa" ha conducido al Gobierno a los atropellos ya señalados, que desvirtúan y deforman lamentablemente el sentido de la Revolución y empujan al país al descontento y al caos. No es demás recordarle con esta oportunidad, las palabras de aquel jefe demócrata también hostilizado y maltratado por el civilismo "Cuando se cierran las puertas de la legalidad, se abren las de la violencia".

Muy atentamente.

Por el Partido Aprista Peruano

Luis Eduardo Enriquez.

Secretario General

Protesta

Por acuerdo de Ministros se me deporta nuevamente del Perú. Después de seis años y medio de destierro, sólo he podido disfrutar, en Lima de seis días y medio de libertad. Resulta singular que pueda vivir en todos los países, menos en el mío. Y más singular aún que esta nueva deportación se ordene por un régimen presuntamente libertador. Estoy, pues, obligado a hablar con toda franqueza, no tanto por mi caso personal, que carece de importancia, sino por todos los que sufren injusta persecución en el Perú. Y muy especialmente por el Partido Aprista, a cuyo jefe, Haya de la Torre no se le permite retornar a la patria; cuyos líderes, como Carlos Manuel Cox y otros, están presos; cuyas reuniones cívicas son disueltas por las bayonetas y cuyo vocero periodístico: "APRA", ha sido clausurado arbitrariamente por el gobierno.

Es necesario meditar sinceramente sobre la realidad actual de la política peruana. Después de once años de negro despotismo, cuando el país estaba harto de toda clase de vejámenes y de predaciones, y entregado como un esclavo a las empresas extranjeras, saludó en el pronunciamiento militar de Arequipa la posibilidad de una era de libertades auténticas y de reconstrucción nacional. El manifiesto lanzado por los jefes del movimiento, contenía interesantes promesas plausibles, como la vuelta a la normalidad cívica, la garantía de derechos ciudadanos y la iniciación de una política de resistencia antimperialista. Por desgracia, apenas transcurridos tres meses, se ha incurrido en nuevos abusos, en contradicciones o burlas al Manifiesto y sus promesas, defraudando en absoluto la honda expectativa de la nacionalidad. Analicemos, sumariamente, el momento actual.

LAS LIBERTADES PUBLICAS

El Manifiesto de Arequipa hablaba expresamente de los inviolables derechos ciudadanos, de la irrestricta libertad de prensa. Confiando en tales declaraciones, comenzaron a organizarse los grupos políticos del Perú. Por una parte las distintas ramas caudillescas en que se subdivide la opinión civilista y conservadora. Por la otra, fuerzas populares, ansiosas de liberación económica y de una acción renovadora que libre al país de las consecuencias de una centuria de peculados y errores. Enpero apenas habíase dibujado esta alineación social, apenas el Partido Aprista probó su fuerza, polarizando en sus filas todas las aspiraciones de las clases productoras, las libertades prometidas hicieron rela-

tivas, constriéndose con tal rapidez que bien pronto el país sintió la tenaza del mismo círculo de hierro que caracterizó la tiranía anterior. Iniciáronse las persecuciones injustificadas, comenzóse a perseguir a todos los que no adhiran al gobierno, prohibiéronse las conferencias de propaganda, disolvióse arbitrariamente la Confederación de Trabajadores obstruyéndose, en fin, todo camino de verdadera lucha política libre. La libertad sólo existió para el civilismo clásico y para quienes apoyan una larga presidencia provisoria del actual jefe de la Junta de Gobierno.

La "irrestricta libertad de prensa" fue toscamente violada. En una semana clausuráronse en Lima siete órganos periodísticos. Después se dictó una draconiana ley de imprenta, que en realidad constituye una ley-mordaza para el pensamiento escrito y que de naturaliza virtualmente la función crítica del periodismo nacional.

Gradualmente, conforme avanzó la obra del gobierno, y sus verdaderos pensamientos y propósitos hicieron visibles, comenzó a extenderse sobre el Perú una sombra de pesimismo y de pavor. Ahora se vuelve íntegramente a los métodos lequistas. No en balde ambos regimenes proceden de la misma estirpe. La huella tiránica era tan ancha y tan honda, y los timoneles del gobierno tan inescrupulosos y abusivos, que luego de unos vacilantes pasos por un camino de presuntas libertades públicas, la Junta Militar ha entrado de lleno en el surco lequista. La revolución liberadora se ha transformado en una segunda tiranía. No han cambiado los métodos sólo han cambiado los nombres. Antes despotizaba el lequismo, ahora despotiza el sanchismo. Y sanchismo, en este caso, representa el contenido total del vocablo.

También el Manifiesto prometía "elecciones sin precedentes en la vida republicana". Las tales elecciones serán regidas por el voto público dentro de los cánones viejos de la trampa y el chanapullo civilistas. Los candidatos saldrán del Ministerio de Gobierno, con el visto bueno presidencial. La Constituyente que se convoca sólo tendrá por objeto regular una larga presidencia provisoria al Comandante Sánchez Cerro. Y no olvidemos, además que toda tiranía se inicia con una Constitución. Legula procedió así en 1919, y Sánchez Cerro le imita en 1930.

No hay, pues, libertad de pensamiento, ni de reunión, ni de prensa, ni individual, ni de concios. La revolución liberadora se ha arrojado la máscara. Una segunda tiranía encubre el porvenir de la personalidad.

EL PROBLEMA INDIGENA

También el Manifiesto de Arequipa se pronunciaba sobre el básico problema del indio peruano, cuya redención constituiría el "alma mater" de la nueva tendencia estatal. Sin embargo los hechos no confirman tal promesa. Los indios no han recibido ningún beneficio, ni se ha adoptado medidas que conduzcan a su efectiva redención. Por el contrario, en Cerro de Pasco, donde una empresa norteamericana abusa de ellos hasta el robo, el crimen y la esclavitud, sirvieron de carne para las ametralladoras oficiales. Así, sobre las mejores líneas del Manifiesto de Arequipa ha corrido sangre indígena, manchándolas para siempre.

Por otra parte, el comandante Sánchez Cerro expresa un profundo desdén por los indios. Llama indios a aquellos que quiere insultar. Con tal mentalidad no puede ensayarse, seria y sinceramente, ningún plan reivindicador.

Pero hay algo más. Para ser indígena hay que ser antigomonalista. No se puede liberar al indio gobernando con los señores feudales del país. Los grandes hacendados de la costa o de la sierra, o sus dóciles abogados, azotes del indígena peruano, son los que hoy disfrutan del poder público, utilizándolo a su antojo. El amor indígenista ha sido una ciega tendencia innolemente a la credulidad del país.

DEFENSA ANTIMPERIALISTA

El otro problema fundamental del Perú consiste en su esclavitud o dependencia económica frente al capital extranjero. El Manifiesto de Arequipa ofreció solemnemente una enérgica actitud nacionalista. No en balde la mayor indignación del pueblo peruano contra Leguía se apoyaba en su constante actitud de vende-patria. Pero el nuevo régimen, lejos de inaugurar una política de reconquista, ha continuado la obra desperuanizadora y antinacional del leguismo.

Las inicuas concesiones y monopolios se mantienen intactos. Así el irritante privilegio de los fosforos, que ha llevado este producto de primera necesidad al precio más elevado del mundo, con perjuicio del pueblo y para beneficio de una minoría extranjera. Así, también, el monopolio de las carnes y los ómnibus en la ciudad de Lima y balnearios.

Nada se ha hecho por modificar el statu quo. El gobierno ha permitido que se conceda a las empresas imperialistas del petróleo y del cobre, mientras carga sobre los hombros del

trabados el más pesado fardo de las obligaciones fiscales. La Standard Oil, la Cerro de Pasco Copper Corporation, la Northam Peru Smelting, etc., continúan explotando el Perú a su antojo, repartiendo excelentes dividendos en el extranjero, mientras nuestro pueblo sufre el azote de la miseria y de la escasez. Por último, los ferrocarriles peruanos, construidos con el oro del Estado, entregados a perpetuidad a la Peruvian Corporation, permanecen en manos de esa compañía imperialista y abofetean diariamente al país con sus tarifas en moneda inglesa.

Como al eso fuera poco, el gobierno que reprochó a Leguía su servil obsecuencia para con los yanquis, ha empezado llamando al técnico norteamericano Mr. Kenimerer especialista en favorecer los intereses del capitalismo de su país con perjuicio de los intereses del país que lo contrata. Mr. Kenimerer encontrará perfecto el sistema impositivo que gravita íntegramente sobre el pueblo, mientras deja libres las utilidades del capital extranjero, y terminará abogando por un empréstito de consolidación y ensanche que, naturalmente, se contratará en E. U. para convertirse en otra cadena de servidumbre internacional.

Finalmente debo referirme a lo inaudito. El peso de los empréstitos actuales, contratados en condiciones económicas onerosas, ha sido una lapida que impidió el crecimiento de la nacionalidad. Los contratos respectivos constituyen verdaderas expropiaciones inexcusables presentados que sólo merecen su inmediata revocación. Y, sin embargo, se ha llamado como Ministro de Hacienda al único hombre que en el Perú no puede serlo, el Dr. Manuel Augusto Olaechea, abogado de la casa Seligman and Co. de Nueva York, que es la firma acreedora y estranguladora del país, y abogado también del National City Bank, agente de aquella.

No me interesa la probidad personal que se atribuye al Sr. Olaechea. Sólo sé que, además de esta triste condición de defensor de los dogales extranjeros, es el autor jurídico de la escritura por la que enajenáronse los ferrocarriles peruanos a la Peruvian Corporation. Quien presta su concurso personal, como funcionario o abogado, para la desperuanización del Perú, no puede ni debe ser Ministro de Hacienda. El nombramiento del Sr. Olaechea como Ministro es sintomático. No representa, como han creído ingenuos sectores de opinión, la posibilidad de una "solución jurídica y paz moral". Representa, únicamente, la sumisión servil, definitiva, del nuevo gobierno a los intereses egoístas de las empresas extranjeras, dueñas indirectas pero efectivas del país.

EL NUEVO DESPOTA

Pero si tales son los panoramas que ofrecen los problemas esenciales, no olvidemos examinar el hombre que rige los destinos del Perú.

El comandante Sánchez Cerro, desde cadete, se hacía llamar "dictador" por sus compañeros de la Escuela Militar. Ha creído con esta costumbre y en esta creencia. Por eso, no entiende los derechos ajenos ni la discusión de los problemas públicos. Se considera un predestinado a quien hay que dotar de poderes excepcionales para resolverlo todo. Si no le dan tales poderes, los tomará por sí mismo. Ni raciocina ni escucha. Es un arbitrario, primitivo, que sólo aplica el simplista sistema pedagógico del cuartel: "arreglar las cosas a foetazos o a tiros".

Su triunfo lo ha mareado. El provinciano se ha vuelto centralista. El militar se ha transformado en civil. El antiguo hombre rudo del ejército se ha convertido en un presunto aristócrata. Ya no escucha la voz de las provincias. Quiere el país en silencio, en silencio varsoviano, para que se escuche su voz nada más que su voz. Las ropas galoneadas han sido sustituidas por entallados lujos de sastrería. Y discurre entre niñas aristocráticas, perfumado, galante, ingenuamente preso en las mallas de las señoronas civilistas, que lo desprecian aunque lo aprovechan.

Sus gestos catonianos han desaparecido. La misma mano que rechazó el sueldo presidencial en los primeros días, firmó un decreto, poco después, otorgándose lo como "gasto de representación". Ahora dilapida dineros del Estado en obsequios galantes, en fotografías, en prebendas. Después de reprochar el nepotismo de Leguía, ha nombrado a todos los Sánchez Cerro en los más altos puestos públicos del Perú.

Tal el nuevo tirano. A su vera, melosamente, aún entre sombras, los intrigantes del civilismo clásico usufructúan sus arrebatos primitivos, prontos a convertirlo en un régimen de transición, en un nuevo general Benavides.

ESPECTATIVAS Y OBLIGACIONES

No importan las persecuciones y destierros. La semilla aprista ha sido arrojada en terreno fecundo. Nuestra posición nacionalista es la posición de todo peruano de conciencia libre. No en balde es visible que nos arrojan las fuerzas extrañerizantes del país. Los señores del algodón y del azúcar y los señores del petróleo y el cobre. Es decir, los virreyes españoles del civilismo

jerárquico y los virreyes norteamericanos del imperialismo explotador.

El país ha comenzado a incorporarse. La misma fuerza que arrojó a Leguía del poder, arrojará también a los nuevos farantes. No debe olvidarse que el ejército no se insurreccionó para encumbrar un nuevo mandón, y para asistir en silencio a la continuación de una política de humillaciones ciudadanas de entrega al imperialismo. Son muy altas las ambiciones populares para que acepten una solución civilista, yanquista o política. El alumbrar del nuevo Perú está cercano y el Partido Aprista habrá de alcanzarlo.

Puerto-Callao, 10 de Diciembre de 1930.

MANUEL SEOANE

Por el Partido Aprista

Conciudadanos:

Acaba de ser notificado que la Junta Militar ha dispuesto mi expulsión del país. En estas circunstancias estoy en el deber de hablar a vosotros con la total franqueza a que estamos acostumbrados: todos los que militamos en el Partido Aprista Peruano. Me dirijo, pues, a mis conciudadanos, a los hombres libres y honrados del país, a los trabajadores manuales e intelectuales, para que se levanten con toda energía y pongan fin a esta miseria trágica de nuestra vida política imponiendo, de una vez por todas, un valladar al desborde de brutalidades, injusticias y atrocidades que está plagada nuestra vida social y que continuará sembrando al país como fuego lento de destrucción.

Once años de tiranía; culminación de cincuenta años de gobiernos civiles; encarnación política de la plutocracia derrochadora por el guano, el salitre y las concesiones más celerosas, han hecho de los gobernantes peruanos una turba de tales conculcadores de los deseos y anhelos del pueblo peruano. El movimiento militar que se iniciara en Arequipa y que el pueblo recibió jubilosamente, porque puso término a la venta incontrolada y tramenda del país al imperialismo, se ha desviado de sus verdaderos fines, de la línea que se trazara al exponer al

pais sus propósitos en el manifiesto de todos conocido. El carácter transitorio de la Junta, que la convocatoria a la Asamblea Constituyente parecía ratificar, va a perder hasta que el civilismo, muerto verbalmente según dos o tres de sus pontifices y actual mangoneador de la política de la Junta, pueda reconstituir sus filas y después de maniobrar en la sombra e intrigar en alcobas y antecámaras, apoderarse del Estado y continuar oprimiendo al pueblo peruano y sosteniendo sus privilegios de casta engreída y opulenta.

Aún cuando todos los peruanos teníamos el convencimiento de que la convocatoria de la Constituyente iba a poner término al estado de caos en que el país se encuentra, no se nos ocultaba, y así se expresó con vehemencia, principalmente por los hombres de izquierda, que el decreto de convocatoria adolecía de defectos fundamentales que iban a dar al traste con el ansia de renovación que bulle en todos los corazones. Pero, a las críticas que esgrimimos contra el decreto, hechas con el propósito de evitar el fraude, el cohecho y la imposición civilista-conservadora, se ha respondido con la persecución, la cárcel y el destierro. La Junta Militar, como el Gobierno Militar del General Benavides el año 1914, va a apadrinar al descreditado, cobarde y explotador Partido Civil. Si no insurge el país con energía, éste va a caer irremediablemente bajo la dirección de la oligarquía que tantos daños ha causado al Perú durante el largo periodo de su des-gobierno.

Estamos frente a una situación que reclama de todos una actitud valerosa. Si permitimos que la Junta Militar, repitiendo los métodos del civilismo-leguista, lleve a término su obra de despoblar el país de sus conciudadanos más combativos y que han sabido señalar los peligros de una política de entreguismo y derrotista. Si toleramos el fraude y el atropello como factores para el triunfo de un Partido que como el Civil ha sido unánimemente repudiado por el país. Si el pueblo no arranca la fuerza de las manos de quienes la utilizan para atropellar y conculcar las libertades públicas, practicando los mismos métodos que repudiaron reclamándose defensores de la soberanía popular. Si nos cruzamos de brazos permaneciendo neutrales o tímidos ante los hechos consumados por la ignorancia de un pretoriano inepto y torpe, el Perú va a precipitarse rápidamente a la destrucción y a la ruina.

Pueblo peruano: es la hora de levantarse unánimemente para aplastar la soberbia de quienes siéntense prepotentes ante la actitud culta y limpia de la ciudadanía, para imponer comicios libres, para conquistar por medio de la fuerza, que es santa cuan-

do está al servicio de la justicia, las reivindicaciones de los oprimidos, de los que sufren, de la nación que es el pueblo.

Todos unidos para el triunfo.

VIVA LA RENOVACION POLITICA ECONOMICA Y SOCIAL.

VIVA LA JUVENTUD DE TRABAJADORES MANUALES E INTELLECTUALES.

VIVA EL PERU LIBRE DE AMOS EXTRANJEROS Y NACIONALES.

CARLOS MANUEL COX

Un Voto en Pro

Salgo a la defensa de Haya Delatorre atacado duramente en "EL COMERCIO" de Lima (22 y 25 de Septiembre). Y salgo a su defensa no porque Haya necesita de ella, sino por espíritu de justicia. Para contrarrestar en la medida de mis fuerzas el mal que se hace al país presentando a Haya Delatorre como un agitador social pernicioso para la patria. Esto dicho con el prestigio que da la letra impresa puede ser un daño grave para el país que quiere defenderse al parecer.

No he de referirme al tono general del artículo que pudiera suscribirse en muchas partes. Voy a concretarme en lo que él se refiere a Haya Delatorre porque allí es exclusivamente donde la justicia se siente lesionada.

Hubiérase concretado "El Comercio" a desmentir la noticia dada por el "Comerce and Finance" de New York, asegurando que nunca había pensado el jefe de la Junta Militar, Comandante Sánchez Cerdo, en designar como candidato a Haya de la Torre y nadie podría argüirle.

Pero "El Comercio" no se limita a eso. "El Comercio" dice: "Por lo que hace al Sr. Haya de la Torre no es un antiguo jefe anti-gobiernista, sino un agitador social cuyas ideas demoleedoras del orden establecido en países de organización democrática, lo excluye de todo acto serio encaminado a dar al Perú paz y la legalidad que necesita para vivir tranquilo, sin lucha de clases que lo anarquicen, ni desenfreno de pasiones y de violencias que lo conmuevan".

Y esto es lo que quiero rebatir.

En primer término quiero hacer constar, ahora que salen a la superficie trocadas en protesta tardías complacencias anteriores con el régimen dictatorial, que el delito de Haya de la Torre, el que le hizo pasar tantos años de su juventud en el destierro, fué el de sentir con mas violencia que nadie la indignidad y la cobardía que supone abdicar con la soberanía civil a los pies de un dictador llámese como se llame y de tener el valor de poner al servicio de un ideal más levantado y más noble su voz y su acción, más elocuente aquella y más eficaz ésta de lo que convienen a una tiranía. Haya Delatorre sintió como suya la aflicción de los desposeídos de sus derechos y la miseria de los que no participan de los bienes de la tierra y con la fé y el entusiasmo de su juventud pujante y arrolladora se lanzó a predicar una buena nueva. El soñaba con un Perú para todos los peruanos, con un Perú donde las condiciones sociales se mejorasen tanto que todos, entiendase bien, todos, absolutamente todos sintiesen sobre sí la misión tutelar del Estado.

Naturalmente esto no pueden perdonarlo quienes se encuentran tan a gusto con el sistema establecido, que no pueden admitir que los beneficios de éste se extiendan a los demás. ¿Cómo ha de cortarse esa tan temida lucha de clases si hasta ahora la clase dominadora no supo hacer más que descontentos y enenigos? La lucha de clases no hace falta predicarla. La lleva en su seno la misma sociedad y no es ni la voz de Haya de la Torre ni lo fué la de Mariátegui las que la provocan. Es el curso inexorable de los tiempos, es el imperativo de la democracia que está llamando a todos hombres a la comunión de sus derechos. Abrase un cauce sereno a esa corriente y se evitará que la corriente se haga avalancha. Hasta ahora nada se ha podido hacer contra el Destino. Y el Destino de los pueblos quiere que sean estos integramente y no una clase, quienes marquen sus rumbos.

Si puede clasificarse de agitación social el haber comprendido el espíritu de los tiempos, el haberse empapado de sus realidades, el sentir el dolor de los oprimidos y el querer elevar el nivel de vida de un pueblo en la mayoría y no en los elegidos simplemente, entonces si, Haya de la Torre es un agitador. Pero es el agitador de la conciencia nacional.

¿Es este un delito? Si es un delito lamentemos que no esté nuestro país lleno de delincuentes como Haya.

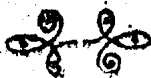
Pero es natural que se trate de presentar a Haya de la Torre como un agitador. Es el instinto conservador que se defiende. Hay que hacer creer —aunque quien lo escribe no lo crea— que Haya de la Torre es un hombre descartado de "todo acto

serio encaminado a dar al Perú la paz y la legalidad que necesita para vivir tranquilo, sin lucha de clases que lo conmuevan, ni desenfreno de pasiones y de violencias que lo conmuevan. Quien escribió esto sabe que precisamente en Haya y la juventud que lo sigue está la verdadera fuerza renovadora del país. No por que sean la juventud que no es ya poco sino porque los años del destierro los pasaron en las Universidades en las Bibliotecas con el corazón afincado en la patria ausente y con la inteligencia abierta a la fecundación de distintas culturas que se batieron siempre hacia nuestros problemas para que cuando llegue que su hora cercana, no la dejen escapar de su mano esterilmente.

Si al Perú le esperan días de regeneración ha de ser precisamente entregándose a estos hombres nuevos que han puesto en Haya de la Torre sus esperanzas.

Coronel JULIO C. GUERRERO.

Berlin, Noviembre de 1930.



Sanchez Cerro ayer y hoy

"Legula ha roto la carta p
litica, erigiendo en ley supre
la voluntad de un hombre".

Manifiesto de Arequipa.
Agosto 25 de 1930.

"La deuda, externa, de 600
millones de soles, nos ha puest
a merced de prestamisias extran
jeros, hipotecando nuestra inde
pendencia económica con inminen
te peligro de la soberanía nacio
nal".

Manifiesto de Arequipa.
Agosto 25 de 1930.

"Acaba Legula de ofrece
nuestras reservas petroleras, una
de las pocas riquezas privilegia
das que nos quedan, aumentando
el ahondamiento del vasallaje eco
nómico, que dista apenas un paso
del vasallaje político".

Manifiesto de Arequipa.
Agosto 25 de 1930.

"Tambien convocaremos a
elecciones generales, dando am
plisimas garantias, sin anteceden
tes en nuestra vida republicana".

Manifiesto de Arequipa.
Agosto 25 de 1930.

"Redimiremos y dignificare
mos a nuestros hermanos indige
nas. Aseguraremos constantemen
te el bienestar y los derechos de
las clases trabajadoras".

Manifiesto de Arequipa.
Agosto 25 de 1930.

"¿Qué constitución ni qué le
s! Yo hago leyes con mi cabe
za, que me la sienten llena que
no es vacía como la de los cho
ros bestias de peruanos".

En Noviembre de 1930 llama
como Ministro de Hacienda al Dr.
Manuel Augusto Olaechea, aboga
do de la Casa Seligman Co.
de New York y del National Ci
ty Bank que son los "prestamis
tas extranjeros" a quienes el Pe
ru está hipotecado. Olaechea re
presenta al imperialismo yanqui
en el gobierno del Perú.

¿Se ha reconquistado, acaso,
nuestra riqueza? La Standard Oil
sigue haciendo su voluntad y el
gobierno de Sánchez Cerro, para
aumentar el vasallaje económico,
ha llamado al técnico yanqui Mr.
Kemmerer, que llegará en Enero
de 1931.

En Diciembre: el Partido A
prista perseguido; sus reuniones
disueltas; "Apra" clausurado; a
Haya de la Torre se le prohíbe la
entrada al Perú; a Seoane se le
vuelve a desterrar; a Cox se le
apresaa en San Lorenzo.

Noviembre 1930: Matanza de
indios en Cerro de Pasco Per
secución, confinamiento y destie
rra de obreros Disolución de la
Confederación General de Traba
jadores.

"Otorgaremos irrestricta libertad de prensa",
Septiembre de 1930.

"Rechazo el sueldo presidencial. Me basta con el de mi cargo militar".
Agosto de 1930.

Se clausuran en siete días los siete diarios en siete días.
Noviembre de 1930.

"Concédese al Jefe de la Junta de Gobierno el sueldo de presidente, como gasto de representación".
(Fdo.) Sánchez Cerro.
Septiembre de 1930.

Por MANUEL SEOANE

FE DE ERRATAS

Pag. 8.—Debe añadirse: "En cambio ahora tengo a Olaechea. Es una inteligencia regular. Y no es ratero. Como tiene plata, no necesita robar. Así creo".

Pag. 26.—Dice: SANCHEZ CERDO. Léase: SANCHEZ CERRO.

Pag. 27.—Dice: todos hojnbres. Léase: todos los hombres.

Pag. 29.—Dice: SANCHEZ PFERRO. Léase: SANCHEZ CERRO.



IMPRESA "EL GLOBO"
San Isidro, 50.
1930

D.- TESTIMONIOS

ENTREVISTA DE LA SEÑORA BEATRIZ GÓNZALEZ CON EL SEÑOR RAFAEL
CARRILLO AZPEITIA EL DIA 9 DE MARZO DE 1984

B.G. ¿En qué año fue que cerraron El Machete?

R.C. En 1929.

B.G. ¿Usted no tuvo que abandonar el país por presiones?

R.C. No, yo tuve que salir del país por la lucha interna del Partido, yo estaba en contra de la política alen tada por el Partido y por la Internacional Comunista en su Sexto Congreso, en 1928, en donde cancelaban to da la línea anterior de frente nacional de lucha contra el imperialismo para sustituirla por la lucha contra la burguesía porque en las resoluciones del Sexto Congreso...

B.G. ¿En dónde fue el Sexto Congreso? ¿En Colonia?

R.C. No, en Moscú, en 1928, ya con una interacción en gran parte Stalinista. Lenin había muerto en 1924, se decía que la burguesía en países como México, como La India, como Indonesia, América Latina, no tenían ni la voluntad ni la capacidad para luchar contra el imperialismo, en consecuencia la lucha contra el imperialismo correspondía a las clases trabajadoras e intelectuales de vanguardia. Como yo estaba en contra de esa con cepción salí de la Dirección del Partido, de la Secretaría General, y entró en mi lugar Hernán Laborde, que

era dirigente ferrocarrillero, era uno de los mas distinguidos militantes junto con Campa, entre otros, de la huelga ferrocarrilera de 1926-1927.

Siendo yo miembro del Ejecutivo de la Internacional Comunista y del Buró del Caribe, entonces me sacaron de la Dirección del Partido Mexicano y me mandaron a trabajar fuera del país. Estuve en Guatemala, en El Salvador, en discusiones bastantes agrias con Farabundo Martí, yo temía lo que iba a venir, estuve en Cuba y regresé a México y finalmente quedé fuera del país en 1933, habiendo comenzado el movimiento contra Machado yo me quedé allí en lugar de seguir para Nueva York y pude contribuir a la caída del regimen de Machado, a la instauración de un nuevo gobierno encabezado por los estudiantes y los militares los sargentos a cuya cabeza estaba Batista, entonces.

B.G. Le quiero hacer una consulta: ¿del Primer Congreso Antiimperialista en Bruselas, en 1927, va Mella de representante de ustedes?

R.C. Sí fue por nosotros y también por la liga antiimperialista.

R.C. ¿Haya estuvo en ese Congreso?

B.A. Sí, pero él fue invitado, aunque no oficialmente, y el tiene una confrontación con Mella en pleno congreso.

Ya fue donde Haya decide separarse totalmente de la Internacional Comunista y del movimiento cuando pelea.

¿En esa época existían las logias masónicas?

¿Haya perteneció a alguna de ellas?

R.C. No tengo idea, yo creo que no, pero no estoy seguro.

Eran muy activas porque en México teníamos en esos años cabalmente el movimiento cristero muy violento contra el Gobierno y naturalmente todo eso exarcerbaba también del otro lado, todo el movimiento anticlerical tradicional en parte del país se levantó otra vez.

B.G. De la logia Chilam Balam ¿supo algo? ¿No?

¿Estuvo muy ligada con Sandino? Creo que Haya en esa época para acercarse a Sandino estuvo muy metido en las logias.

¿Pero no tiene idea de nada de eso?

R.C. No.

B.G. ¿Realmente como nació el antiimperialismo?

¿Con el Apra o con ustedes?

R.C. Yo creo que comenzo con nosotros. La Revolución Mexicana es una revolución antiimperialista desde sus comienzos, por una razón muy sencilla, creo que felizmente es una cosa que han aclarado bastante los investigadores mexicanos. La existencia misma de México y de los Estados Unidos plantea desde el comienzo de nuestra vida como estado independiente, el planteamiento del ape-

tito norteamericano que nos costó más de la mitad del territorio, y siguen con la idea de que a lo mejor nos pueden sacar otro cacho, lo siguen pensando, no lo dicen. Desde entonces está vivo, está implícito en la existencia misma de México de luchar por eso.

Yo tengo muchos amigos norteamericanos, estupendas personas pero son gente que están del lado nuestro y en contra de todos los apetitos de los sectores más regresivos, allí tiene usted el caso de Reagan. Uno se queda asombrado de que pasen esas cosas en un país de esas dimensiones.

B.G. ¡Que horror!

R.C. Así es.

Por eso aquí fue que Haya encontró en cierto modo un ambiente propicio a todas las actividades, quizás hasta le haya ayudado el curso de la Revolución Mexicana a entender lo complejo del fenómeno que se presenta en cada uno de nuestros países, porque creo que el Partido Comunista de México no tuvo razón en la lucha contra Haya.

B.G. ¿Por qué?

R.C. Porque el punto de vista de Haya correspondía a la realidad no sólo del Perú que conocía, sino de países del Cono Norte y del Cono Sur: Colombia, Ecuador, Venezuela. La prueba usted la tiene allí que acaba de ganar los ADECOS, como les decimos nosotros, Acción Demo-

crática en Venezuela, una victoria resonante por la cantidad de votos contra los Demo Cristianos.

En cambio el movimiento comunista está hecho pedazos, se ha dividido en siete partidos. A simple vista tenemos que en el Perú a donde creo que van a ganar los apristas, quienes están divididos también aunque tienen gente muy capaz que harán una coalición en el momento de las elecciones y espero que los militares no metan mano.

B.G. ¿En qué momento viene el rompimiento de Haya con el Partido Comunista? ¿A causa de qué fue?

R.C. Cuando se fueron pensando las cosas la concepción que medraba en el partido mexicano, una concepción que yo llamo anarcosindicalista, no marxista, no leninista porque es otra de las cosas interesantes. En la conmemoración del Centenario de la muerte de Marx, yo participé de manera indirecta en los preparativos, yo si-
go siendo amigo de gente del Partido Socialista Unificado, antes comunista, me llevo bien con ellos, va a ser una conmemoración puramente académica la del aniversario de Marx, porque se van a ocupar del Marx del siglo pasado.

B.G. De 1848.

R.C. Y hasta su muerte; las cosas no eran por donde él lo había previsto y la mejor demostración, como dice Henri Lefevre, un gran teórico del partido francés, que

ya sacaron, nadie pregunta por qué Marx no acabó el Capital, no acabó porque el desarrollo de la ciudad no iba por el rumbo donde él lo había señalado: es decir clase, contra clase, cada vez más pobres, cada vez menos ricos, sino al contrario seguían dividiéndose y multiplicándose las clases y, la resistencia de estas clases que no se dejaban degradar y que constituían enormes organizaciones sindicales, políticas como en Inglaterra, en Francia y en Alemania igual, es decir que todas esas fuerzas lucharon por una redistribución del ingreso nacional, no estaban pasivamente, eso es lo que debe dar el transformismo, el Partido Social Democrata, el más grande, el más vigoroso y también el partido francés, entonces esto por qué es, porque es Lenin quien describe la nueva tesis, es el marxismo de nuestros días porque el otro marxismo es un marxismo académico superado ya, en una serie de aspectos, entonces bien, que dice Lenin: el mundo, es un mundo dividido en un grupo de potencias... por eso es que en estos países llamados atrasados hay que crear grandes frentes nacionales de lucha que es lo que hicieron los chinos. El Partido Comunista Chino entró al Kuo Min Tang, formó parte del Kuo Min Tang por algunos años, pero nunca dejaron de practicar una política muy realista, muy de acuerdo con su tradición y muy nacionalista y muy fecunda.

R.C. Una de las grandes enseñanzas de Mao para mí es un analisis que hace él de la sociedad china, es como una especie de corte... que hacen los arqueólogos en donde dice la sociedad china está formada por muchas clases y describe las clases, las subclases, el campesinado no es igual que el que arrastra una carretilla, los electricistas han venido a menos, es decir, hay capas y en las clases medias también y en la misma burguesía, usted no puede decir que la gente del grupo Alfa de Monterrey es igual que la clase de los industriales pequeños de aquí o en el Estado de México, es decir, todo eso dá la posibilidad de maniobras, de alianzas más o menos dadas, circunstanciales, precarias, pero alianzas al fin y al cabo para resistir, es el gran problema de México.

B.G. ¿Por qué?

R.C. Aquí en México es clase contra clase, es un concepto anarquista, anarcosindicalista que no tiene nada que ver con el marxismo ni con el leninismo menos. Esa es la causa por la que tenía que chocarse con Haya porque era un hombre de extraordinario talenteo, yo lo respeto mucho; respeto su memoria, escribí un artículo que me costó rayos y centellas de los peruanos que están por acá.

B.G. ¿Tiene usted idea de cuándo salió el artículo? que lo pudiera yo conseguir.

R.C. Sí, a raíz de la muerte de él.

Si tiene usted interés yo encargo que me lo busquen.

B.G. ¿Usted trabajó en El Día?

R.C. Colaboré en El Día hasta que murio don Enrique Ramírez.

B.G. Yo lo conocí mucho, fue diputado junto con mi marido, en la L Legislatura. Era una gente muy capaz y muy agradable.

¿La separación de Haya y los comunistas fue entonces por la concepción anarcosindicalista?

R.C. Sí completamente reñida con la realidad, mire usted en el mismo Salvador y en Guatemala yo les he dicho tomen la proposición de las elecciones, porque, si sigue la lucha y ustedes tienen estas amistades se meten los gringos inmediatamente, no los van a dejar y en Guatemala igual, si es un resquicio de legalidad hay que usarlo en lugar de las armas, estarse matando a dónde conduce, mire usted Colombia, un hombre como el que preside es conservador y todo, está en Contadora.

La juventud se está desangrando porque los que se mueren, en serio, son los jóvenes que no tienen muchas ideas, muchas teorías y creen que es una cosa de acción y de riñones y no hombre, no es de eso, pero sobre todo cabeza y experiencia, de ver porque las cosas por ese camino no marchan; es decir que en lugar de desplegar la mayor flexibilidad y malicia, comprende usted,

y paciencia, que es una de las cosas que se necesita, ahí no todo el mundo tiene que tener la razón, no se puede. Mire usted ese es uno de los problemas de El Salvador que arrastran a Nicaragua y ¿por qué intervinimos nosotros? no lo hacemos porque seamos muy generosos, muy caritativos, porque es nuestra retaguardia, comprende usted, nos rodean y nos están apretando, ese es el verdadero crimen del régimen de López Portillo, haberle dado tanto auge al petróleo sin darse cuenta. Estando Díaz Serrano en la Dirección (disque experto) no sabía que estábamos asignando reservas enormes de petróleo a todos los países industriales para fomentar la caída de los precios. Ah no, entrále y entrále, inversiones y préstamos, por eso estamos como estamos, entonces como verá usted ese es el parteaguas entre la Dirección Comunista y Haya de la Torre.

B.A. ¿Había un grupo de anarcosindicalismo muy fuerte en esos años aquí en México?

R.C. ¿En qué años?

B.A. 23-24. Algún grupo joven.

R.C. Llegó a tener cierta influencia cuando trabajó con nosotros, porque me tocó participar en la fundación de la Confederación General de Trabajadores, la CGT, mire como tenía el mismo nombre la CGT francesa, porque es la misma corriente anarcosindicalista.

B.G. Y había un grupo de peruanos.

R.C. Sí Montoya era uno de los más activos, tenían la Liga Obrera Peruana que creo son los que se aglutinaron con la Federación Obrera Local de Lima, era de anarcosindicalistas.

B.G. ¿Y este grupo anarcosindicalista peruano como se contactaron con Haya?

R.C. Yo creo que como los echaron del Perú, como habían tenido que huir, llegaron aquí a México, era un refugio de los que salían huyendo del lugar donde habían estado antes, nacionales o nó y acababan de encandilar las cosas todavía más.

B.G. Los anarquistas obviamente ya no aguantan cuando Haya se va a Moscú, ¿verdad?

R.C. No, ya no. En el año 21 se crea la CGT en febrero de 21, pero en septiembre es el Primer Congreso general ordinario, estalla la lucha entre los comunistas, nosotros y los anarcosindicalistas porque como se había desorganizado el partido y el Comité Nacional del Partido, nosotros en la juventud comunista habíamos decidido crear una comisión por indicaciones del representante de la Internacional Comunista aquí, el señor Katayama, japonés dirigente internacional; los de mayor edad crean una comisión para echar a andar el trabajo de nueva reconstrucción del partido, en esa comi-

sión estaban José C. Valadez, Rosengo Gómez Lorenzo y no me acuerdo el tercero, sí era Jesus Bernal o Juan González, y los de menor edad nos quedamos en la juventud comunista, entonces en el Congreso de la CGT nos emplazaron o ustedes dejan de trabajar para la representación del partido, en cuyo caso pueden quedar en las filas de la CGT, en calidad de grupo cultural (una solución anarcosindicalista), o salen de la CGT, si persisten en su idea, pues nosotros no pudimos dejar el partido. A fines de ese año nos reunimos aquí y decidimos lanzar el movimiento inquilinario en 1922. A esa reunión de diciembre de 21 asistió Proal, que era un compañero de ruta nuestro. Hay una foto por ahí que voy a tratar de conseguirla, en donde estamos todos los que participamos, está Valadez, proal, José Díaz que mataron los cristeros en 1926 o 27, estamos todos y decidimos lanzar el movimiento inquilinario al año siguiente y se lanzó en Veracruz con gran éxito, porque estaba como Gobernador del Estado H. Tejeda, que fue muy tolerante y muy comprensivo y dejó que hicieramos todo lo que pudieramos lograr en esa lucha en el Estado de Veracruz.

B.G. ¿En qué consistió su movimiento inquilinario?

R.C. En lograr una legislación para regular las rentas, etc. y por lo pronto para coaccionar tanto a los patro

nes y dueños, como al Estado, declarar una huelga de pago de rentas.

Lanzamos el movimiento en todo el Estado de Veracruz, el puerto, en Jalapa, donde participó mi concuño Miguel Angel Velasco, en Córdoba, Orizaba, en Puebla, en México, Distrito Federal, en Tampico, en Guadalajara donde teníamos...

B.G. ¿Fue un gran movimiento no?

R.C. Sí, lo que pasa es que la desigualdad de fuerzas no nos permitió dar el paso decisivo, estamos ahorita todavía discutiendo eso y yo le he dicho a mi concuño: mientras ustedes no desarrollen un movimiento de masas, les van a reglar una legislación de allá arriba quien sabe como, pero en fin, no los logro convencer, ni de eso ni de la lucha por el Municipio en el Distrito Federal.

B.G. ¿Usted que quisiera, que se eligiera aquí al Regente?

R.C. No, eso no me interesa, sino los ayuntamientos, los que fueron ayuntamientos hasta la elección de Obregón ¿Por qué quitó los ayuntamientos? porque los ayuntamientos los ganaba la CROM, el Partido Laborista y eso no le convenía, porque la lucha, yo tengo la impresión que quien Calles quería que fuera su sucesor era Morones, de manera que el enfrentamiento entre Obregón y Morones y el Partido era mortal, entonces por eso suprimió los Ayuntamientos, pero los ayuntamientos funcionan,

es decir, es la organización al alcance de la gente y usted puede discutir problemas de policía, de agua, de transporte, de escuelas, de alumbrado y todo, verdad, con la posibilidad de intervenir en las soluciones pero aquí con eso; si usted elige al Regente que gana, allá en la cúpula, imagínese yo nunca he sido partidario..

B.G. Aparte, nada más sería un enfrentamiento de poder para el Presidente, en un momento dado.

R.C. Ni eso siquiera. No, se necesitaría una crisis imprevisible, cuando menos.

B.G. Pero en las Delegaciones sí porque sería la gente que uno elige.

R.C. ¿En donde comenzó la lucha por la independencia en toda la América Española? en los ayuntamientos, aquí en 1808, con el licenciado Verdad, y en Bogotá y en Buenos Aires y en Ecuador, en Quito. Se desplegó un movimiento de importancia tremenda como en España misma. Quienes fueron los que organizaron las resistencias contra Napoleón, fueron los ayuntamientos, si se habían quedado sin cabeza.

B.G. Se supone que ahora en Colima en esta ocasión van a elegir Presidente Municipal, pero van a hacer la elección de Presidente Municipal, por primera vez el Partido.

R.C. Si, me decía Moreno Sánchez, no pues si las capitales no... Yo he estado en Roma, yo estuve en Italia, Roma tiene sus ayuntamientos que preside un comunista en coalición con los socialistas y los democristianos de izquierda, yo acabo de estar el año pasado allá porque mi mujer y una amiga nuestra de la dirección del partido italiano organizó una gran exposición de artesanías en Roma; si porque ellos entienden esa situación. Esta amiga llevó cosas desde 10, 15 años, montó un museo y convocó a todos los de la zona de allá, donde tiene una casa muy bonita en la Toscana en un pueblo que se llama Orgia, que es de donde se deriva el término de orgía, y yo le digo por qué orgía? porque tenía un pleito de un pueblo con otro y los emborracharon y se armó una orgía. Esa colección se llevaron a Roma y ahora las van a llevar a Florencia y las van a pasar a otros lugares y hay ahí una disputa entre el ayuntamiento de Orgia que dice que les devuelvan sus cosas. ¿En qué quedamos?.

B.G. ¿Qué era más fuerte la Liga Antiimperialista o la Anticlerical?.

R.C. La Antiimperialista, la anticlerical era más débil, claro tuvo su auge en el movimiento contra los cristeros, etc.

B.G. ¿Hasta que año duró la Liga Antiimperialista?

R.C. Hasta 29.

B.G. ¿Y la anticlerical?

R.C. Pues no se porque quien estaba en la Liga era uno... vive todavía porque él ha de tener papeles y documentos, él encabezó un movimiento muy interesante, es un experto en cosas de Ecología.

B.G. Creo que está en el Instituto de Geografía.

R.C. Sí, creo que sí, el sabe mucho de eso, es una autoridad. Es que yo le digo a usted que era el que inspira la Liga Anticlerical, es un Doctor pero no me puedo acordar de su nombre.

Tiene usted que hacerme el favor de hablar con German ¿usted lo conoce?, yo le ruego que le diga usted que yo le ruego que me ayude, porque el sí se ha de acordar del nombre de esta persona.

B.G. ¿Este doctor en Ecología es el que fundó la Liga Anticlerical? Quería también hacerle otra pregunta, si es posible.

R.C. Como no todas las que quiera.

B.G. ¿No le estoy quitando mucho tiempo?

R.C. No.

B.G. Sobre Julio Cuadros y el Comunismo Criollo ¿qué me puede usted decir?

R.C. Muy poco, él era colombiano y primero tenía el bando de Galván cuando el pleito en la dirección del partido.

B.G. ¿El tomó el lugar de Galván?

R.C. Era del Estado Mayor de Ursulo, de la Liga Nacional Campesina, para que vea usted porque me interesa el movimiento inquilinario.

Del movimiento inquilinario del Puerto de Veracruz se sacaron los elementos para la campaña de parte nuestra con Galván a la cabeza para crear la liga de comunidades agrarias del Estado de Veracruz, que se constituyó con los tejedistas y con los comunistas, la dirección; el presidente de la liga era José Cardel y el Secretario General Ursulo Galván. A Cardel lo asesinaron después de torturarlo, fue una cosa terrible, en la revelión de la Huertista porque estaba en Veracruz, Galván se salvó porque estaba conmigo en Moscú, si no se lo escabechan.

Entonces, fíjese usted, de los recursos del sindicato de inquilinos nosotros hicimos la campaña, recorriendo los pueblos del estado de Veracruz, junto con los tejedistas que encabezó Cardel y así se creó la Liga de Comunidades Agrarias del Estado de Veracruz, liga que después de la derrota de la Huerta, entrando a la gobernatura de Veracruz el General Jara y Tejeda, además como Secretario de Gobernación de Calles nos ayudan a todos.

B.G. Otra cosa, me estaba hablando entonces de Cuadros, de cómo abandonó el comunismo criollo.

¿En que consistió?

R.C. Era la polémica en defensa de Galván en la lucha contra el partido. El partido acusaba a Galván de oportunista, de renegado y todos los adjetivos que en esas ocasiones se usan. Cuando usted está en el partido está hasta en olor de santidad, nomás se va usted y es lo peor.

B.G. ¿Y Cuadros estaba a favor de Galván?

R.C. Sí de Galván. Era medio aventurero...

El sí tenía esa capacidad, había manejado tanto el Código agrario que sabía todos los vericuetos de la ley y por eso le era muy útil a Galván.

B.G. Una pregunta que le iba a hacer

¿en estos años (28) Mella, Machado, Salvador Plaza, inclusive Haya, todos planean una insurrección en su país, es más creo que Machado y Gustavo Plaza desembarcaron en Venezuela?

R.C. Gustavo, Salvador no. A Mella por eso lo mataron.

B.G. Y Haya también lo intentó, pero había un ruso aquí en México, creo que se llamaba Musef o algo así que decía que había que hacer un movimiento insurreccional al mismo tiempo en toda latinoamérica.

R.C. No lo dudo.

B.G. ¿Y todos ellos colaboraban con usted?

Le voy a decir quien era este ruso, creo que usted le puso el cardenal porque era las orejas y los oídos de Moscú...

R.C. Ah sí ya sé "El Obispo", le puse porque él parecía obispo, ese era un hombre más racional, más inteligente de lo que usted cree, era el hombre de Lenin dentro del Ejército Rojo cuando Trotsky era Jefe, su nombre legal era Gusev y yo fui el que le puse "el obispo" y él fue el que me dijo mira: "la revolución de ustedes no es una revolución común y corriente", fíjese usted como ese concepto de él coincide con el concepto de Reyes Heróles, que a mi ver es el que ha emitido el concepto más preciso, Reyes Heróles dice: "la revolución mexicana no es la última del siglo XIX; sino la primera del siglo XX". Que quiere decir con esto, que hay clases nuevas que no existían en el siglo pasado. El campesinado nuestro (fíjese usted es interesante) no pide el reparto de tierras como el campesino francés en la revolución francesa, sino ejidos, propiedad colectiva, comunal, es un elemento, como dice Reyes Heróles, no capitalista. Pero cual es nuestra desgracia, que desde el siglo pasado lo que ha penetrado en el movimiento obrero tan incipiente, tan débil y en las clases medias no es el anarquismo y el anarcosindicalismo Proudhon, Bakunin Saint Simón las cosas utópicas las cosas...

y se hace una confusión, el Manifiesto Comunista creo que se publica dos veces, pero además tampoco el marxismo de Marx hubiera ayudado a mejorar las cosas, es hasta Lenin, hasta este siglo y por el año 15, 16 que es cuando Lenin escribe El imperialismo, etapa superior del capitalismo.

B.G. Que luego Haya parafrasea.

R.C. Sí, Haya era muy inteligente, muy capaz, es una desgracia el pleito entre él y los comunistas, de veras se jugaron intereses muy altos.

B.G. ¿Usted cree que fue realmente un rompimiento?

¿O Haya nunca fue realmente del partido?

R.C. No, no fue, fue gente que estaba en la corriente antiimperialista, tenía... fluidos pero se le acusa de prevaricar, sabe usted cuando se acentúa la línea de clase contra clase del Sexto Congreso de la Internacional Comunista y del Partido Mexicano por lo que había de partidos en el resto de América Latina.

B.G. ¿Haya funda aquí en México un partido cuando se pelea con los apristas mexicanos contra Cox y con Magda Portal y con Pavletich con ellos?

R.C. Este Pavletich era comunista.

B.G. ¿Fue donde vino el pleito?

R.C. Sí por supuesto.

B.G. Fundó un partido, creo que se llamó el Nacionalista Liberal, eso fue ya en 28.

¿No se acuerda de él?

R.C. No me acuerdo, no se sí estaba yo incluso en México.

B.G. Yo quería saber ¿por qué al fundar ese partido viene el rompimiento con la célula aprista en México?

R.C. Sí es interesante, porque Cox era también un hombre muy capaz, inteligente y no se que habrá sido de él, si vivirá o no, porque ha corrido tanta agua desde entonces, Pavletich ya está muerto, Jacobo Hurvitz que también era peruano, ya esta muerto, se mató en un accidente.

B.G. Creo que con Hurvitz también peleó Haya.

R.C. Sí también por comunista.

B.G. Con todos los comunistas, es donde viene realmente el pleito, según usted por las ideas anarcosindicalistas.

R.C. Sí, la corriente anarcosindicalista porque no tiene sentido de la complejidad de la lucha antiimperialista, es el pelito con Sandino, no hay más que ver los documentos hasta me da rubor, se le critica al pobre Sandino porque no establece los soviets en Nicaragua en el año de gracia (30), hágame usted favor, y se lanza Martí con tra él. A farabundo...

B.G. ¿Y Farabundo Martí de que era? ¿era comunista?

R.C. Sí claro.

Sería bueno también que fuera usted con Andrés García Salgado que muy jovencito fue enviado por nosotros al grupo de Sandino, peleó con Sandino, después peleó en España del lado de la República, es uno de los dirigentes de la Federación de agrupaciones autónomas.

B.G. Otra cosa que es importante es que yo consulte "El Machete" porque ahí aparece el pleito entre Haya y Mella también.

R.C. Sí, está en Puebla pero no se si El Machete ilegal.

B.G. En El Machete en 24, hay unos artículos de Haya, pero el pelito entre Haya y Mella es posterior, tal vez sea El Machete Ilegal.

R.C. ¿Usted tiene el teléfono y la dirección de mi concuño? Tómelo, es la dirección del Partido Socialista...

B.G. ¿Cómo le iba a usted en esa época?

R.C. Le voy a contar una anécdota. El 22 cuando la huelga inquilinaria estalló una huelga de panaderos, los que nos alojaban y nos ayudaban eran los panaderos, entonces a Jesús Bernal y a mí nos vinieron a decir unos esquiroles están haciendo pan en las calles de Zaragoza, entonces Bernal y yo fuimos allá y como decíamos con las armas del marxismo leninismo, es decir, con sendas pistolas, sacamos a los esquiroles.

Después nos vinieron a decir fíjate que en Atzacapotzalco también, y entonces dije voy a hacer lo mismo, pero no tenía más que un amigo de la juventud comunista conmigo, llegué allí y trate de usar el mismo argumento del marxismo leninismo pero entonces calleron sobre mí los "sherifes al estilo americano, como dice la canción", toda la policía de Atzacapotzalco que era Ayuntamiento, me rodearon y me llevaron a la cárcel. El otro compañero que venía conmigo dijo: "yo voy" y le dije no le hagas al héroe, ve corriendo a avisar. Me meten a la cárcel, pero como decía yo la revolución todavía no degeneraba en gobierno, no me esculcaron y yo tenía la pistola, entonces fuí y le toque al guardia y le dije: oiga no me registraron, aquí tengo la pistola, me dió un recibo.

B.G. Usted que honesto.

R.C. Le digo que la revolución no había degenerado en gobierno: ja ja ja.

En una de tantas encarceladas, el ayudante del Jefe de galera, un mayor, me dijo: ¿sabes leer y escribir?. Sí medio mal pero se. Entonces tú me haces de Secretario.

El jefe de la prisión había dicho que todos los que quisieran trabajar en las obras de reparación les daban doble rancho (estoy hablando de 1922) entonces dijo: tú les lees esto a ver quien quiere trabajar y a la hora de

pasar lista dije: hay esta proposición del director de esta prisión, ¿quien acepta?. Fulano sutano, merengano, varios. Sin embargo, uno dijo: yo no acepto. ¿por qué? porque soy reo.

¡Ah chirrión! era una condición privilegiada.

Me sentí mal del estomago y me senté en un costal de harina que se estaba secando, a descansar, pasó un preso y me pegó una patada, se la conteste y nos dimos golpes, felizmente pude más, los demás presos me miraban y por fín uno se me acercó y me dijo: para que te peleas con él, es un asesino. Ay caramba. Corrí y le dije mira te lavo tus trapitos, tus costales y te los tiendo al sol, ja ja ja. Como me dijo otro: si te pega es mortal por esto está aquí...

B.G. ¿Cuánto tiempo estuvo preso?

R.C. Unas horas porque al rato oí las voces aguardientosas de mis compañeros del sindicato, me llamaron y ya me soltaron, pedí mi pistola. Sí como no.

Le cuento otra anécdota que está muy ligada. Valadez un día nos llama, publicamos un periódico que se llamaba "La Plebe" que posiblemente en el Instituto Nacional de Antropología e Historia hay una publicación sobre esa época y trae ese dato. Nos dice: les voy a leer...

B.G. ¿De dónde era órgano "La Plebe"?

R.C. -Era organo del sindicato de inquilinos- las listas de las veces que han sido ustedes presos: primer lugar Luis Vargas Rea que tenía 50 o 60 entradas a la cárcel en dos meses y el segundo lugar lo tiene Rafael.

B.G. Que barbaro debe haber habido días que entraron dos veces.

Bien a bien ¿quién lo presenta a usted con Haya?

R.C. Diego.

B.G. ¿Cómo fue la relación de Haya con Diego?

R.C. Muy buena.

B.G. Alguien me contó una anécdota que no pude creer, porque Haya no era lo más varonil del mundo. Tuvo una relación amorosa con Frida Calo...

R.C. Ay no es cierto.

Frida tuvo ciertas debilidades que no creo que llegaran a mayores con Trosky y eso está publicado, cosa que no me gustó.

B.G. Porque no tiene uno que meterse en las vidas privadas y sacar los trapitos al sol.

R.C. Yo quise mucho a Frida, era una mujer tan inteligente, tan buena pintora y el carácter de ella tan inválida y con una voluntad... yo la quise mucho y la admire, fue una gran mujer.

B.G. ¿Cómo era Diego?

R.C. De carácter muy bondadoso, extraordinariamente generoso, yo le sacaba, bueno por eso me corrió su primera mujer, bueno su primera mujer mexicana. No me podía ver "cabrito, nada más vienes a sacarle dinero a este peineta", pues sí para que es más que la verdad, a quien le iba yo a sacar. Ya no fuí a casa de él. Vivían entonces en una casa de Cueto, un escultor amigo de Diego que tenía por herencia una gran cantidad de casas de vecindades, era delicioso porque iba Cueto a cobrar sus rentas y los inquilinos le contaban sus penas, entonces les regalaba dinero en lugar de cobrarles las rentas. Eran muy amigos Diego y él.

Me iba a verlo a la Secretaría, me acuerdo que una vez fuí con Pavletich: "oye ayudame a sacarle dinero a Diego" vamos. Diego estaba arriba en el andamio, me le paraba abajo, me veía y ya sabía que quería. Se bajó y nos preguntó ¿qué quieren? vengo aquí con Pavletich, ya lo conoces, quiere pedirte, entonces me miraba como diciendo "dinero". No, quiere un dibjo. "Ah bueno", cogió la libreta e hizo unos trazos y con un plumón firmó y nos los dio. Vayanse que tengo mucho que hacer.

B.G. ¿Usted se quedó con algún cuadro?

R.C. No, los vendí todos. Los últimos por tres mil pesos que usé para sacar dos números del Machete.

B.G. Ya casi no le quito su tiempo, sólo unas preguntas que me quedaron en duda. ¿Cuándo Haya y Mella se pelearon

¿por qué fue? ¿ por el asunto comunista, nada más?

R.C. Sí sólo por eso.

B.G. Del grupo Manos fuera de Nicaragua ¿eran sólo ustedes?

R.C. Sí sólo nosotros.

B.G. ¿Vino un enfrentamiento de su grupo con Haya?

R.C. No me acuerdo.

B.G. No estoy segura con quien, pero se le acusaba de quedarse con los fondos de los sandinistas a ustedes.

R.C. De los sandinistas, el pleito, cuando estalla directamente se acusó a Gustavo de no haber entregado el dinero, fue nuestro enviado con Sandino, es decir fue el primero, yo intervine, en eso con Sandino, fue un periodista norteamericano se llamó Carlton Beals, de izquierda, un hombre muy valioso, él publicó tres libros contra Machado, muy buenos, tuve ocasión de conocer gente muy valiosa como John Reed, de tener muy buenos amigos.

ENTREVISTA DE LA SEÑORA BEATRIZ GONZALEZ CON EL SEÑOR GERMAN
LITZ ARZUBIDE EL 20 DE MARZO DE 1984.

G.L. Recibí una orden del partido para irme a Europa. Duré un año y medio allí, fuí por que llevé la bandera sandinista. Resulta que en el Congreso al entregar la bandera se hizo un acto muy emocionante, porque cuando en esa época del Congreso Antiimperialista, era cuando Inglaterra dominaba en la India y en Egipto; Francia dominaba la parte aquella de Africa y España dominaba también, en fn y Holanda... Había una reunión de tres mil y tantas gentes y quien presidía la mesa era : un francés, famoso novelista, Henri Barbusse y a un lado de él estaba Madame de Sun Yat Sen, viuda del fundador de la República China (acaba de morir hace unos dos o tres años) y del otro lado estaba San-Katayama, japonés que había fundado el Partido Comunista del Japón, además estaba Nherú Cada vez que pasaba un Delegado recibía grandes aplausos. Llegó un Delegado árabe que acababa de derrotar a los españoles y recibió una ovación cerra da; y, cuando hablaron de México yo avance entre muchos aplausos. Por México, verdad.

B.G. ¿Cuál bandera?

G.L. ¡Ah! no le he contado los problemas que tuve entonces

para pasarla, ya que no pude salir por Veracruz por falta de tiempo, fue en 29, no había aviones, entonces tuve que pasarla por Nueva York. Llegando a Monterrey había una gente a quien yo había puesto un telegrama para que me alcanzara.

Era una bandera muy grande, que cuando la puse encima del escritorio, un escritorio grande, lo cubrió, era de una lana gruesa, una bandera bastante nueva. Yo me desnudé en el baño y me la envolví, me la amarré con unos cordones, me llegaba desde aquí hasta las rodillas, y para poder pasar me puse además mi gabardina porque fingía que estaba enfermo; eran los días de julio y hacía mucho calor y yo no sé si por el calor o por el miedo yo comencé a sudar. Total fue que pasé la bandera por la Frontera. Llegué a Nueva York, entonces atravesé la parte aquella, atravesé Bélgica y llegué.

Allí había muy buena organización a su estilo alemán, había gente que me esperaba; había un muchacho que hablaba español, me llevó hasta el hotel y me preguntó quien era, y yo le dí mi nombre y le conté lo de la bandera y ví que se entusiasmó realmente.

Cuando llegué y avancé hacia la tribuna aquella y comencé a hablar y puse la bandera, fue una cosa eléctrica, tres mil gentes se pusieron de pie, era una ovación que

no terminaba y el grito de !Viva Sandino! era una cosa estremecedora y de pronto un gran silencio y la internacional, por eso cuando lo he contado digo que ha sido uno de esos momentos que hacen la vida digna de ser vivida.

Por eso me invitaron a ir a Nicaragua hace dos años y conté esa anécdota que causó gran entusiasmo.

B.G. Oiga ¿a Francfort no fue invitado Haya de la Torre?

G.L. No, aquella vez no.

B.G. ¿Usted conoció a Cox y a Mella y a todos los trató?
¿Y a Magda Portal?

G.L. Muy amigo de ella y del marido que entonces era Serafín del Mar.

B.G. ¿Y usted se llevó con todos ellos?

G.L. Sí, mucho, mucho. Por cierto, yo no sé porque cosa desgraciada, hubo una reunión de mujeres aquí y vino Magda Portal, pero no sé donde se alojó y no la pude ver.

B.G. ¿Ellos fundaron aquí en México un Partido Peruano verdad?

G.L. Sí, sí pero entonces yo vivía en Jalapa y no llegamos a saber mucho. Pero con los dos (Magda y Serfín) sí tuve muy íntima amistad, algunas veces ví a Haya con ellos. Casualmente en esa época conocí también a otro peruano, enemigo de Haya.

B.G. ¿Quién era?

G.L. No me acuerdo de su nombre, era dentista. Creo que Haya dió una conferencia en Jalap, no me acuerdo bien.

B.G. ¿Y a Manuel Vázquez Díaz usted lo ve?

G.L. No sé quien es él.

B.G. Es un peruano fundador del Apra con Haya que vive aún en México.

¿Qué periódicos eran los que ustedes manejaban con la Liga Antiimperialista y con la Liga Anticlerical?

G.L. La LEAR con la Liga Anticlerical inclusive, entoces publique en Jalapa un libro que puede ser que lo tenga por ahí, sobre la cuestión de la religión en la Unión Soviética y lo distribuí aquí en una reunión que tuvieron entonces el Jefe de esta liga anticlerical, que era un señor que ha actuado dentro del Gobierno como Jefe de una cuestión de la conservación del patrimonio nacional, de las cosas que se destruyen.

B.G. ¿De la ecología?

G.L. Sí.

B.G. ¿Vive en México?

G.L. No se.

B.G. ¿Qué quería decir LEAR?

G.L. Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios.

- B.G. Y eso ¿era una liga nueva? ¿no era la Anticlerical ni la Antiimperialista, era aparte?.
- G.L. Sí de artistas. Esa sí hizo mucho ruido porque hubo muchos escritores que pertenecieron a ella, entre ellos me parece que estuvo aquel escritor que es quien nos podría hablar de la Logia de nombre maya, Chilam Balam, su hija es actualmente directora (ella se llama Juana Ine^s Abre^u Gómez).
- B.G. ¿Cómo se llama el papá?
- G.L. Ermilo Abre^u Gómez, Ermilo lo escribía él sin H. Perteⁿeció a la liga, a la LEAR, y la hija es ahora Directora de un Centro que hace exposiciones que pertenece a la Secretaría de Hacienda, que está aquí en Guatemala 8, donde me van a hacer a principios de abril una exposición del Movimiento Estrindentista.
- B.G. ¿Usted cree que Ermilo Abre^u Gómez haya conocido también a Haya de la Torre?.
- G.L. Probablemente sí.
- B.G. Le voy a hablar por teléfono para el nombre del que fue Jefe de la Liga Anticlerical. Fíjese que Carrillo Azpeⁱtia me habló de él, pero se le olvidó el nombre también, porque me dijo algo de la ecología, entonces creo que es la misma persona.

G.L. Sí sí es la misma persona. Tiene el cargo de las cosas que se destruyen y se pierden, la defensa de esta cuestión.

Uno de los grandes mitotes de mi vida es una escuela poética.

B.G. ¿Maples Arce era periodista?

G.L. No, era poeta. Aquí tiene usted este folleto de Leopoldo Mendez, que fue el fundador del Taller y que perteneció también al grupo de la Liga LEAR.

B.G. ¿Usted también es poeta?

G.L. Yo soy particularmente eso. Hay la intención de convertir la poesía en una música de ideas. Precisamente en este momento cuando me llamaron, me decía que acaba de aparecer un libro de un panameño, sobre la poesía erótica en México y, me pidió ese panameño que yo le diera dos de mis poemas eróticos y yo se los día por una razón, porque en México no hacen poesía erótica, hacen poesía pornográfica que es una cosa completamente distinta. Yo le dije a él: le van a dar una serie de películas pornográficas, porque esta gente no entiende como se pueden decir las cosas con suavidad, entonces yo le dí dos de mis poemas eróticos.

B.G. Que están muy bonitos y son muy distintos.

G.L. Completamente. De esto le puedo dar a usted una copia porque yo fui invitado a la reunión de los Poetas en Mo

relia con motivo, en primer lugar porque soy poeta y en segundo porque yo trabajé con el General Cárdenas cuando era Gobernador de Michoacán, su hijo me conoce y me invitó. Escribí entonces un artículo en un periódico que se llama "La Semana Poética en Morelia" donde dije: esos poetas no son poetas; porque hacen carteles nada más con ponerle portada hacen relatos pero no hacen poesía.

La poesía es una cosa particularmente de emoción y particularmente también de sugerencia. Cuando usted está leyendo las palabras le van despertando a usted...

B.G. Ideas, emoción.

G.L. Eso debe ser la poesía, por eso creo que nosotros somos los verdaderos poetas, los otros son verseros más o menos hábiles, saben de esa cuestión, pero no son poetas. Nuestra intención ha sido siempre convertir la poesía en una música de ideas, por eso como la música, que es una cosa absolutamente abstracta, no le dice la música ponte triste, ponte alegre, sino que despierta emociones. El otro día estaba yo mirando (todo lo abstracto es una cosa de sentimientos) un cuadro abstracto, un muchacho que estaba mirando dice: ¿esto qué es? yo no le entiendo nada. Yo le dije: no es cosa de entenderse, es cosa de sentirse, dijo yo no lo siento. Le contesté una cosa que dijo Picasso o lo dijo Diego Rivera: ¿le gustan a us

ted las ostras? sí me gustan ¿y las entiende usted?.... entonces las ostras le despiertan a usted uno de los sentidos, el sentido del gusto ¿verdad?.

B.G. Oiga ¿usted conoció a Diego?.

G.L. Sí mucho.

B.G. ¿Estuvo usted en contacto con él?

G.L. Bastante, bastante. Con casi todos los pintores. Si usted quiere ver un retrato mío un día, está pintado a la entrada de lo que fue la Preparatorio de San Ildefonso, en lo que es la entrada del paraninfo, hay unos cuadros que pintó Fernando Leal, está ahí la muerte de Bolívar y luego una serie de los caudillos de su gesta. El primero es el de aquel Miranda, venezolano. Hay dos figuras sentadas una de un negro y otra de un marino y este marino soy yo y los ojos de Miranda son los míos.

B.G. ¿Usted no fue al Congreso Antiimperialista de Bélgica en el 26?

G.L. Yo fuí a uno de Bélgica pero fue un Congreso de la Paz.

B.G. ¿Pero no fue antiimperialista?

G.L. Debe haber sido.

B.G. ¿En qué año? ¿en 26?

G.L. Pues ya no me acuerdo exactamente. Yo estuve en Bélgica en un Congreso, creo que sí. ¿Quiénes estuvieron allí?.

B.G. Bueno fue Mella por Cuba...

G.L. Entonces no, porque nunca estuve en alguna parte con Mella.

B.G. Entonces fue otro congreso.

G.L. Sí fue otro, El Congreso de la Paz. Ese lo manejó un lord, un inglés.

B.G. ¿Y con Vasconcelos sí estuvo usted mucho en contacto?

G.L. Sí, y yo acabé perdiéndole toda la fe a Vasconcelos, absolutamente. Yo escribí un artículo, entre otros, que se llama "El primer Vasconcelos".

B.G. ¿De los años 18 o 20?

G.L. Fue el gran Vasconcelos, precisamente el que proyectó la cosa de Diego en todas sus cuestiones, inclusive el creador de las escuelas rurales, pero no, no fue el creador, el creador de las escuelas rurales fue el General Obregón, que había sido maestro rural desde los 18 años, entonces Obregón se rodeó de gente muy inteligente, entre ellos, Vasconcelos, quien escucho a Obregón y nombró a un maestro, que fue un gran maestro, un tal Rafael Ramírez, que ese sí fue quien instaló todas las escuelas rurales, un hombre muy inteligente, muy capaz. Entonces Vasconcelos me encontró un día que estábamos en Puebla, me invitó a venir y ví lo que fue la gloria de las escuelas rurales cuando se improvisó todo aquello, con gente que tenía fervor por esas cosas, pero al poco tiempo Vasconcelos cayó...

ENTREVISTA DE LA SEÑORA BEATRIZ GONZALEZ CON EL LICENCIADO
MANUEL VAZQUEZ DIAZ, EL 2 DE ABRIL DE 1984.

B.G. ¿Cuándo nació usted?

M.V. El 12 de julio de 1902, como diría Borges, estoy en los cuatro veintes.

B.G. ¿En dónde? ¿En que ciudad del Perú?

M.V. En Trujillo.

B.G. ¿Cuándo conoció a Haya de la Torre?

M.V. Desde muchacho, en Trujillo en las noches solíamos salir a pasear Atenor Orrego, César Vallejo, Haya de la Torre, que era algunos años mayor que yo. Le voy a contar una anécdota, cuando salimos expulsados de Trujillo a Lima por protestar.

Vallejo vino a vivir a mi casa, mi familia me consentía tanto que permitía que tuviera a Vallejo de invitado. Sólo había un cuarto para mí y una cama a donde juntos nos dormíamos Vallejo y yo, pero lo anecdótico está en que a las 6 de la mañana llegaba otro poeta a dormir en el lugar del que ya se había levantado. Luis Alberto Sánchez escribió sobre esto diciendo: la cama de tres turnos".

B.G. ¿Cómo se contacto con Haya?

M.V. A partir de 1923 la "entronización" de la República del Perú al "Sagrado Corazón" despertó mi conciencia social.

Le voy a dar un dato que no he sabido se haya publicado. Fuí el último rector de las U.P.G.P. sustituyendo a Luciano Castillo en enero de 1927 y pronuncie el discurso del 10. de mayo, allí en las U.P.G.P. El tema fue el Apra.

B.G. ¿En 1927 quién llegó primero a México? ¿Víctor Raúl o usted?.

M.V. Yo, Víctor Raúl vino después de dar unas conferencias en Estados Unidos sobre la doctrina Monroe. La UNAM lo invitó a venir y aquí nos reunimos.

B.G. ¿Qué otros apristas había en México?.

M.V. Ravines, quien después de ser aprista se volvió comunista y después agente de la CIA, siempre fue un oportunista. Carlos M. Cox, Magda Portal, Terreros Hurtwiz, Serafín del Mar.

B.G. ¿Por qué fue el pleito con algunos de ellos?

M.V. Se volvieron comunistas Hurtwiz y Terreros y Pavletich era muy joven, muy ambicioso, lo mandamos con Sandino (como castigado) en nuestra representación, y era tal su ambición que inconscientemente quiso suplantar a Sandino. Le voy a contar algo íntimo: A Pavletich una vez lo regañe y hasta le pegue, por su indisciplina y ambición, me enojó mucho.

B.G. ¿Por qué fue el pleito con J.A. Mella?

M.V. Vino la separación desde Bruselas por la integración de la Liga Antiimperialista. La divergencia empezó después

de la frase de Lenin que parafraseó Haya.

B.G. ¿Existió el Partido Nacionalista Libertador fundado por Haya aquí en México?

M.V. Nacionalmente sí; vinieron unos militares aquí a México a hablar con Haya, se acordó hacer un partido (la penetración aprista era tan intensa que llegó hasta los militares" sic.) y que Haya fuera el Candidato.

B.G. ¿Era tiempo de elecciones en el Perú?

M.V. No, sólo se iba hacer campaña.

B.G. ¿Quiénes eran los militares?

M.V. Recuerdo a Iparraguirre mmm no me acuerdo de los demás.

B.G. ¿Qué sucedió ? ¿Por qué se hizo propaganda escrita en Perú ese ...

M.V. No recuerdo, tal vez por ser un lugar aprista totalmente.

Los comunistas no estuvieron de acuerdo. Mariátegui presionado y obligado por los comunistas decide formar el Partido Socialista.

B.G. ¿Qué sucedió entonces?

M.V. Haya, como candidato, inició la campaña acompañado por los militares, fue a Centroamérica, pero en Panamá lo exilian. (1928).

Contribuí a la formación de la Revista Amauta. Cox y Serafín del Mar (que era un seudónimo) formaron la primera célula aprista en México en 1927.

B.G. ¿Estuvo usted ligado a los anarquistas en Trujillo?.

M.V. Yo no, el "jefe" era amigo de los líderes obreros.

B.G. ¿Cuándo dijo que llegó a Lima?

M.V. Yo fui líder estudiantil en Trujillo y después del 23 me fui a Lima con Cox y Castillo. Tuve varios nombres en la clandestinidad como "Córdoba" era mi nombre de batalla.

B.G. ¿Cuándo llegó a México con quién se contactó?

M.V. Magda (que era como nuestra hermana) y Serafín del Mar me fueron a esperar al ferrocarril.

B.G. ¿J.E. Enríquez era amigo de ustedes?

M.V. No, fue un tipo intrigante, insignificante, odontólogo creo, él empieza a hacer maniobras divisionistas en el Apra.

B.G. ¿Ravines acompañó a Haya al Congreso de Bruselas?

M.V. Sí y posteriormente estuvo en París. José Antonio Mella quería regresar al Apra como dice Haya en esa carta a Ravines que usted me está enseñando, era cierto. Estuvo conmigo las dos noches anteriores a su muerte.

B.G. ¿Haya pactó con Sánche Cerro para derrocar a Leguía?

M.V. No, el "jefe" nunca tuvo que ver nada con Sánche Cerro.

B.G. Pero el Manifiesto de Arequipa estaba muy bien redactado, me han dicho que lo hizo la célula aprista en París y Sánchez Cerro no sabía casi leer.

M.V. Se lo debe haber hecho Bustamante, el que luego fue Se
cretario.